

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS
LA LIBERACION

PERONISTAS • RADICALES • INTRANSIGENTES • CRISTIANOS
SOCIALISTAS • COMUNISTAS • INDEPENDIENTES

¿Reforma Constitucional?

OPINAN MENEM, CHANGUI CACERES,
PEREZ ESQUIVEL, MONSERRAT, CONTE,
VILLAFLO, GAGGERO, ECHEGARAY

**VICTOR
DE GENNARO:**
CONFLUENCIA
POPULAR

• 9 DE JULIO, POR
FERMIN CHAVEZ

• ANGELELLI, POR
ANTONIO PUIGJANE
Y RUBEN DRI

• ORTEGA PEÑA, POR
EDUARDO DUHALDE

• MELTON
VAZQUEZ:

UNIDAD, GARANTIA
DE TRIUNFO

• LALO
DE LOS SANTOS

• LA COPA
DE MARADONA

• EL MUSICAL EVA

• SORIA (APOPS),

CHIMIENTI (CAI)

BRACERAS (FEDECA)

SOBRE LA CRISIS

• LAINO Y RESK

SOBRE
EL PARAGUAY

• PUERTO RICO:

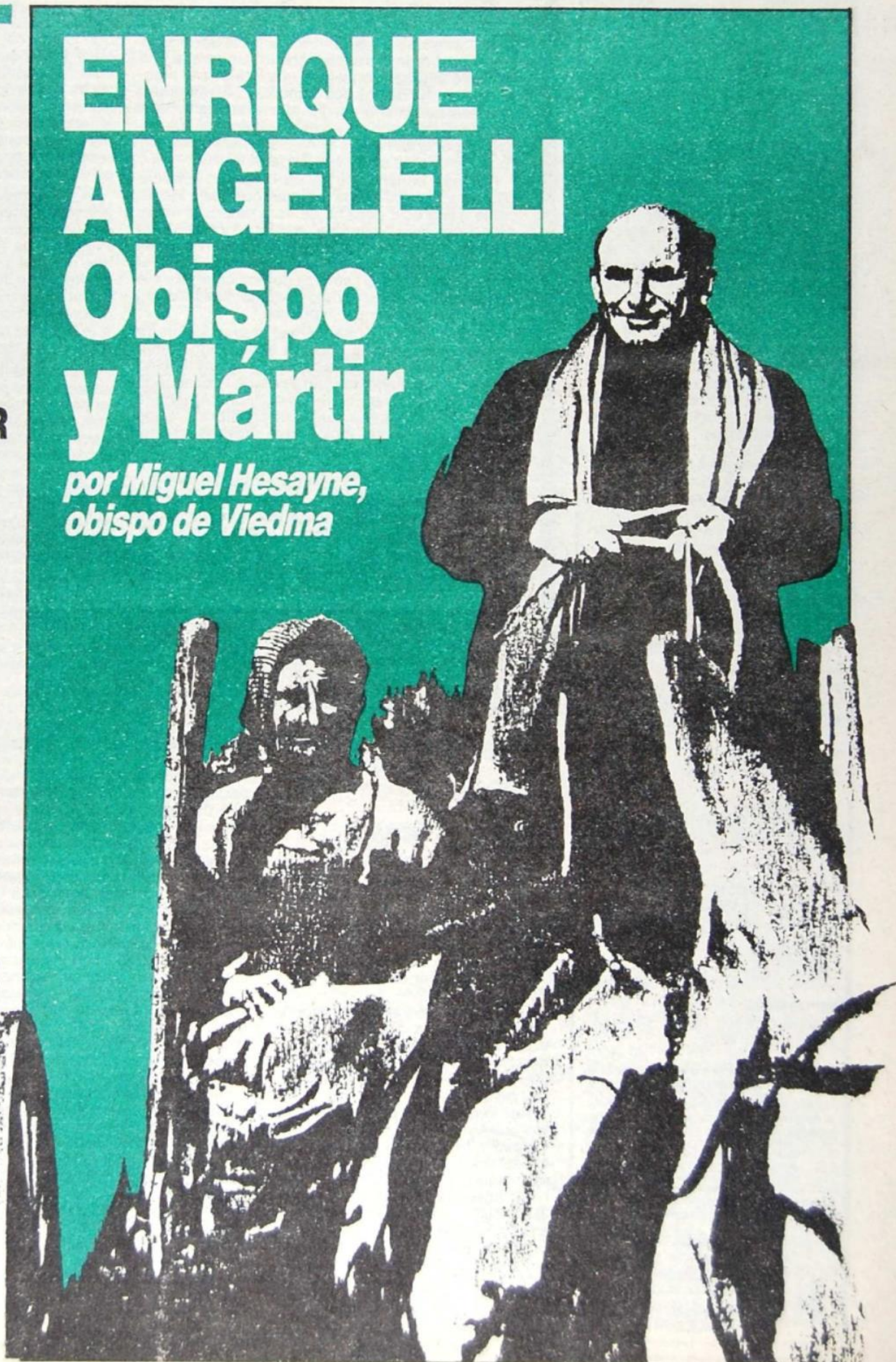
CRISTIANOS

CONTRA

EL IMPERIO

ENRIQUE ANGELELLI Obispo y Mártir

por Miguel Hesayne,
obispo de Viedma



AÑO II
Nº 19 Julio 1986

DIRECTOR
Carlos Alberto Burgos

SECRETARIA GENERAL
Martha F. Fernández

JEFE DE REDACCION
Agustín Rojo

CULTURA
Pedro Orgambide

INTERNACIONAL
Carlos Vanella

REDACTOR
Carlos Corbellini

COLUMNISTAS INVITADOS
Jorge Baños / Augusto Conte / Luis Cáceres / Fermín Chávez / Rubén Dri / Eduardo L. Duhalde / Patricio Etchegaray / Manuel Gaggero / Padre Obispo Miguel Esteban Hessayne / Carlos Saúl Menem / Miguel Monse-
rrat / Adolfo Pérez Esquivel / Fray Antonio Puigjané / José Osvaldo Villafior.

COLABORAN EN ESTE NUMERO
Patricia Conti / María Copani / Silvio Doll / Vicente Hipólito Dorsillo / Rolando Martínez Leiva / Ricardo Nelli / Piera Paola Oria / Carolina Pereyra Rozas / Abel Roitman / Alberto J. Rossi / Marcelo Wilde.

DIAGRAMACION Y ARMADO
Rubén Varela

COORDINACION
Mónica Gobeia

CORRECCION
Ana Pruis

PORTADA
Humberto Cattolica

FOTOGRAFIA
Rafael Calviño / Gustavo Gilabert / Mario Menas / Brenno Quaretti.

ILUSTRACION
Delfini / Salas / Sabat

REDACCION
Avda. Pueyrredón 1080, piso 5º.
(1118) Capital Federal. Teléfono 826-6151.

FOTOCOMPOSICION
Typographics, Peña 2033 1º "D",
Teléfonos 84-1237 y 824-7491.

PELICULAS
Off-Set José Pino, Perú 636

IMPRESION
Talleres Gráficos Tabaré, Erézcano
3158, Buenos Aires.

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es "Editorial Robiano S.R.L.". Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 28, piso 1º, Capital Federal. Teléfono 922-5103 y 923-4725. Distribuidora en el interior del país: Distribuidora Río Cuarto S.R.L. California 2587 (1289) Buenos Aires. Teléfono 28-4568. ISBN 0326-6095

Correo
Argentino
Suc. 2 (B)

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 237

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 259

EDITORIAL

SE PUEDE Y SE DEBE

En la reciente interpelación ante el Senado, el ministro de Defensa Horacio Jaunarena, reiteró algunos conceptos que integran el meollo de la teoría de "los dos demonios". Al referirse a las décadas anteriores, dijo que "una buena parte de una generación de jóvenes argentinos fue seducida por el llamado a la violencia mesiánica"... y "por la morbosa seducción de la muerte".

Por ese camino, se puede intentar justificar cualquier acción—hasta las instrucciones a los fiscales militares—, pero no se va a entender nada: debía ser muy "morbosa" esa "seducción de la muerte" si atrajo a tantos jóvenes y no tan jóvenes hijos del pueblo, que en las décadas del 60 y del 70 lucharon y dieron su vida por los cambios que reclamaba el pueblo, como reclamaba el fin de su ignominiosa proscripción política.

Parece poco racional llamar "seducción de la muerte" a los ideales que esa generación—tanto en su vertiente peronista como en su vertiente no peronista—adquirió en gran parte de la obstinada fe de la clase obrera en reconstruir una Argentina justa, libre y soberana. Fue esa persistencia de los trabajadores lo que motivó que muchos intelectuales y profesionales se sumaran al torrente histórico de millones de personas que lucharon de todos los modos posibles, contra los golpes de Estado, por la vuelta de la democracia, por la libertad, contra el hambre y la entrega, por la vuelta del Líder proscripto y por un cambio social profundo.

Parece también poco racional endilgarle un contenido sicologista a la lucha de Agustín Tosco, Atilio López, Jorge di Pasquale, Raimundo Villafior, Rodolfo Ortega Peña, Silvio Frondizi, monseñor Enrique Angelelli, Sergio Karakachof, Mario Abel Amaya y tantos otros, que luego fueron inmolados por el Terrorismo de Estado.

En medio de las dificultades presentes, es precisamente cuando más debemos acordarnos de

que fuimos capaces, por ejemplo, de pelear como hace 170 años, cuando en Tucumán nos declaramos "independientes del Rey de España, sucesores y metrópoli, y de toda otra dominación extranjera". Acordarnos de que fuimos capaces de forjar gobiernos populares contra el fraude y la explotación, como el irigoyenismo y el peronismo; acordarnos en fin de que fuimos capaces de soñar en grande, con una patria liberada.

No dejemos que las desuniones del presente nos malgasten los sueños. Ni permitamos que nadie—ni siquiera algún escriba connotado de La Prensa o de Prensa Confidencial, por ejemplo—nos macarte con falsas afirmaciones, como recientemente intentaron hacer contra esta revista.

Sabemos muy bien lo que queremos: más democracia en lo económico, lo político y lo social, lo que significa un ancho camino que nos lleva a todos—o casi todos—a la independencia nacional.

Criticamos lo erróneo de aquellas expresiones ministeriales porque creemos que el campo popular no se fortalece con ellas; creemos también que ese campo es común a la mayoría de quienes electoralmente optan por los dos partidos mayoritarios, así como a quienes lo hacen por otras opciones progresistas; y sobre todo, creemos que no es ese campo popular el enemigo de la democracia en nuestro país, sino precisamente su sujeto principal. En el **Movimiento Todos por la Patria** creemos que unir y fortalecer ese campo popular es una de las principales tareas políticas actuales.

Que no se nos achique el corazón, paisanos, con tanta historia que nos está empujando. Que se nos ensanche, como cuando la Teresa Parodi canta:

"Se puede y se debe seguir soñando"

El director.

Carta de los presos políticos

Villa Devoto, 15 de junio de 1986.

Sr.
Carlos Burgos
Director de "Entre Todos"
CAPITAL FEDERAL

Queridos compañeros de "Entre Todos":

Queremos hacerles llegar a todos Uds., nuestro mayor reconocimiento por los esfuerzos que realizaron y que hicieron posible el concurso de afiches sobre la "libertad de los presos políticos".

Agradecemos la participación de los concurrentes, que aportaron su valioso esfuerzo creativo para dotar a esta lucha de un afiche que la identifique.

Agradecemos a Ricardo Carpani, Juan Delfini y Hernán Invernizzi por su labor en el jurado, que tuvieron la tarea de selección, sobre tantos trabajos presentados.

Y queremos además, sumar nuestro abrazo de felicitación a los autores de los trabajos seleccionados, en particular a la ganadora del primer premio.

Este concurso, es un valioso aporte a los esfuerzos que se vienen desarrollando para lograr la libertad de los presos políticos. Y es particularmente importante, ya que apunta a un aspecto muy necesario de esta lucha: la difusión del problema de los militantes presos.

Somos parte de una generación que luchó por la liberación nacional, de una generación que fue perseguida y masacrada en los años recientes. Sobre toda esa etapa de nuestra historia se ha tratado de tender, o un manto de silencio, o la distorsión de los móviles de esa lucha. Silencio y distorsión que pretenden vaciar el contenido liberador contra la dependencia y una patria más justa. Y reemplazarla por la falaz teoría de "los dos terrorismos".

Ese manto de silencio y distorsión, se ha proyectado no sólo sobre los desaparecidos, sino también sobre los presos políticos.

De aquí, el valor, la importancia de la tarea de difusión a la sociedad del tema de los presos políticos. De un debate que profundice y clarifique no sólo la justicia de nuestros reclamos, sino también, quienes hemos sido los militantes populares de la etapa anterior.

Sectores de la sociedad se han ido sumando a esta petición, no

obstante esa fuerza no ha sido suficiente para revertir la decisión política del gobierno de mantenernos en prisión, y de negarnos elementales principios del Estado de Derecho.

En el contexto de esa lucha democrática, que continúa desarrollándose, es que valoramos el aporte de tanta gente en este concurso. Aspiramos a que muy pronto, el afiche ganador hable por sí mismo desde las calles de la ciudad. Y que sea tomado por todos los sectores que adhieren a esta lucha, impreso y difundido como expresión unitaria, de voluntad de unidad para lograr la libertad de los presos políticos.

Queridos compañeros de "Entre Todos", les pedimos que, de ser posible, hagan llegar a través de las páginas de la revista, nuestro agradecimiento a todos los que aportaron para que este concurso sea posible.

Felicitaciones por la revista. Nuevamente gracias. Un fuerte abrazo a todos.

Francisco Carrizo, Osvaldo Lovey, Martín Paz, Juan Tejerina, Osvaldo López, Héctor López, Rubén Emperador, José Cuesta, Jorge Fuente, Fernando Gauna, Tomás Cormack, Fermín Núñez, Hilda Nava de Cuesta (en la Cárcel de Ezeiza). Presos políticos de Villa Devoto y Ezeiza.

Se negocia más con los militares que con los trabajadores.

LAS CONDICIONES DEL FMI SON EL MOTOR DE LA CONFRONTACION

Apadriñado por las autoridades financieras norteamericanas, nuestro país logró un perdón costoso del FMI por las pautas que no habíamos cumplido. Nos impusieron nuevas condiciones y nos prestaron otros 900 millones de dólares, que se suman a los que ya debíamos y quizás nunca pagaremos. Entre pauta y pauta, este fin de mes habrá un nuevo paro cegetista con movilización: el séptimo desde que empezó este gobierno; pero el primero después del Mundial de Fútbol, en la Era de Maradona.

Este es el potrero donde se juega el partido nacional. No hay caso con el referi —el FMI—: es un bombero.

El gobierno no es el gordo de invierno

Al revés de la lotería chaqueña, el gobierno no nos trajo ninguna gran esperanza: la capitalización de la deuda extranjera aun más nuestras economías; ahora las multinacionales podrán girar libremente sus ganancias al exterior; se incentivarán a las petroleras foráneas. En este sentido, se afirma que YPF desistirá de aplicar el desagio correspondiente a las deudas del ente estatal antes de la vigencia del Austral; con ello, prácticamente le regalará a esas empresas unos 300 millones de Australes. ¿Es exagerado decir que las petroleras extranjeras parecen siempre un Estado dentro del Estado?

La política económica choca contra los intereses de la mayoría de los sectores del trabajo y la producción nacional. Pero el gobierno acusa principalmente a los trabajadores de buscar la confrontación y no el diálogo. No ha sido precisamente "dialoguista" la actitud oficial ante las huelgas de los pilotos de aerolíneas y los docentes. En el primer caso, Barriónuevo propuso un método verdaderamente creador: cerrar Aerolíneas. En el próximo paro general, podríamos cerrar el país...

Bien en el fútbol mal en la escuela

En ese estilo de "no diálogo", la entrevista del presidente Alfonsín con la CTERA parece una obra maestra del error: concebida para solucionar el conflicto, se convirtió en desencadenante del paro de 72 horas, porque ni siquiera se había completado la propuesta que los docentes debían recibir en la audiencia. Casi al mismo tiempo, Alfonsín trató amistosamente a los jugadores de fútbol —que sí se lo merecían—, y mal a los docentes —que no se lo merecían—. Una gran parte de la población ha interpretado como un gesto de republicanismismo el que Alfonsín no tratara de subirse al carro triunfal del seleccionado. Esa misma parte desea que no pierda ese civismo al abordar los conflictos sociales, porque éstos nacen —como el presidente y todo el mundo saben— antes de la necesidad que de los intereses políticos.

El ex secretario de prensa de la burocracia sindical peronista en la CGT de 1973, el ahora ministro Hugo Barriónuevo, parece el primer violín de la confrontación. Ahora, la posición de la CGT le resulta "inaceptable", cuando la cúpula sindical se niega a aceptar los toques salariales que imponen el acuerdo entre el gobierno con los grandes patrones, bajo la mirada del FMI. Pero no tremola de

santa indignación el ministro, cuando los sindicalistas antiburocráticos del gremio de municipales de capital son patoteados en la asamblea para elegir la junta electoral, efectuada, con conocimiento del ministerio, en el local metalúrgico de capital, con todo y matones adentro.

Los metalúrgicos silbadores

Que el ministerio de Trabajo y dirigentes oficialistas cultiven las mejores relaciones con los sectores más reaccionarios de la cúpula sindical —en nombre del realismo, claro está— despierta las suspicacias del campo popular. No muchas personas creen que sea real la confrontación entre el gobierno y algunos sectores de la cúpula sindical. Lo que ocurre es que el juego de "te odio y te quiero" obliga a gestos, amagues, tácticas, en medio de las cuales a veces se filtra la posibilidad de luchar en serio por una auténtica reivindicación popular.

No otra cosa pensaban los obreros metalúrgicos que, otra vez en sus vidas, silbaron a Lorenzo Mariano Miguel frente al ministerio de Trabajo el 30 de junio, y no olvidaron en sus plegarias al industrial de la Fuente y al ministro Barriónuevo: en la Argentina de hoy es difícil hacerle el "curro" a mucha gente.

Los alegres banqueros

La alianza del gobierno con los grandes empresarios no es una frase agitada: la Asociación de Bancos de la Argentina, ADEBA —cuyo presidente, Federico Zorraquín, es dueño de la metalúrgica SAIAR de Quilmes, que echó a los 38 delegados de la fábrica a raíz de los reclamos— en el aniversario del Plan Austral recomendó que se profundizara su rumbo y se concretara de una vez el proceso de privatizaciones. También reclamó "un sistema tributario que no obstaculice la inversión": con lo "cobardito" que es el capital para invertir en nuestro país, eso significa pedir lisa y llanamente que desaparezca el sistema tributario. Hay que reconocer que semejante milagro sólo se le había ocurrido antes, con palabras párecidas, a los autores de los 26 puntos de la CGT. Fue débil también la actitud del gobierno ante el paro promovido los días 9, 10 y 11 de junio por los grandes terratenientes y los empresarios rurales más concentrados, nucleados en la Sociedad Rural y las Confederaciones Rurales Argentinas.

Sinfonía diabólica

Por otro lado, para fortalecer su relación con las Fuerzas Armadas el oficialismo realiza una política de negociación y concesiones constantes que no se parecen demasiado al precepto constitucional de subordinación de los militares al poder civil. Sólo así puede explicarse que el ministro Jaunarena se reúna con los jefes de Estado Mayor General para recibir sus opiniones sobre la decisión de un poder independiente, el judicial, de reclamar 300 de las causas por violaciones a los derechos humanos; o que el general Aníbal Flores haya transmitido de "viva voce" la inquietud de los oficiales del Tercer Cuerpo de Ejército por las investigaciones sobre el atentado al presidente de la Nación; o que el general Justo Jacobo Rojas hasta el cierre de esta edición no haya

aclarado las denuncias de actividades golpistas formuladas por el diputado tucumano Juan Robles.

Sin duda, también eso explica el tono del discurso del ministro Jaunarena en la interpelación en el Senado. Interpretó allí, con nuevos argumentos —pero no con mayor razón— la sinfonía de los dos demonios, con algunas variaciones un tanto sorprendentes. Por ejemplo, que "la violencia se apoderó de la política argentina a partir de la década del 60", gambito histórico que deja fuera al bombardeo a Plaza de Mayo en junio del 55, el golpe de Estado que derrocó al general Perón ese mismo año y los fusilamientos del 56; es decir, suprime algunas de las causas reales y concretas de los violentos años posteriores.

Cierto es que Jaunarena señaló que "sería una claudicación ética" que "la reconciliación" pasara por la "consagración de la impunidad". Pero el ministro sabe mejor que nadie los puntos que calzan los jefes militares en este sentido. La población lo sospecha, cuando ve que en las reuniones con el ministro, los comandantes consideraron "lesivas" las actividades democráticas y nacionales del CEMIDA y el UALA; y por otro lado, no han hecho oír su repudio a expresiones como las del capitán (RE) Héctor Gil Zavala, secretario del Centro de Oficiales Retirados, que alabó "el ejemplo dado al mundo por las Fuerzas Armadas argentinas" en el "enfrentamiento violento o aniquilante de la subversión".

Empero, cuando el apriete militar ahoga, sabe el gobierno pulsar otra cuerda. Así lo hizo Juan Carlos Pugliese al recordar que "el 90 por ciento del país opina que las Fuerzas Armadas actuaron con una metodología aberrante que no podemos aceptar". Tal es el acostumbramiento al "muñequismo político" en este tema, que todo el mundillo político y periodístico se puso a averiguar por qué Pugliese había dicho sencillamente la verdad...

Divorciados de las masas

"Los divorcistas son como los bárbaros de Atila" definió piadosamente el jesuita Alfredo Sáenz en Córdoba, al convocar a una nueva Reconquista. Tras el exiguo acto del 5 de julio frente a la Catedral de Buenos Aires, para no abandonar la onda medieval, podrá repetir aquella copla castiza: "Y vinieron los sarracenos y nos cagaron a palos/ que Dios ayuda a los malos/cuando son más que los buenos". Venía dura la campaña de Aramburu-Ogñenovich contra el divorcio y contra el gobierno. Y más cuando les prometieron el apoyo de las masas Saadi, Herminio Iglesias, Jorge Triacca, Alvaro Alsogaray y Jorge Abelardo Ramos. Pero el globo se desinfló en la Plaza de Mayo: los pobres y antidivorcistas que prometía Ogñenovich faltaron a la cita, lo que más había eran jóvenes de colegios religiosos pagos, obligados a ir. No hay lugar ya para la utilización espúrea de creencias y sentimientos. Muchos católicos siguen las enseñanzas de la Iglesia en cuanto a la indisolubilidad del vínculo matrimonial, pero lo consideran un asunto de conciencia, que no debe imponerse al resto de la sociedad argentina. Y muchos otros argentinos apoyan la sanción de la ley de divorcio como forma de ayudar a rehacer parejas y hogares, antes

que como la ocasión para drogarse o prostituirse, según parece creer Ogñenovich y otros prelados.

Ahora la Iglesia argentina tiene una posibilidad —bastante infrecuente en la historia— de convertirse espiritualmente y hacer un gesto de arrepentimiento con el pueblo de Dios. La ocasión se la brinda la declaración del juez Aldo Fermín Morales de que la muerte del obispo Enrique Angelelli, el 4 de agosto de 1976, "no obedeció a un accidente de tránsito como afirmara el gobierno militar, sino a un homicidio fríamente premeditado y esperado por la víctima". Los obispos Haysayne, De Nevares, Novak habían honrado el martirio del "Pelado" Angelelli en 1984; ¿los seguirá ahora la Iglesia toda? ¿O tendremos todavía que soporiar la deshonra de su mudez ante el holocausto del obispo de La Rioja en el altar de la Doctrina de la Seguridad Nacional?

La Fuerza del Pueblo

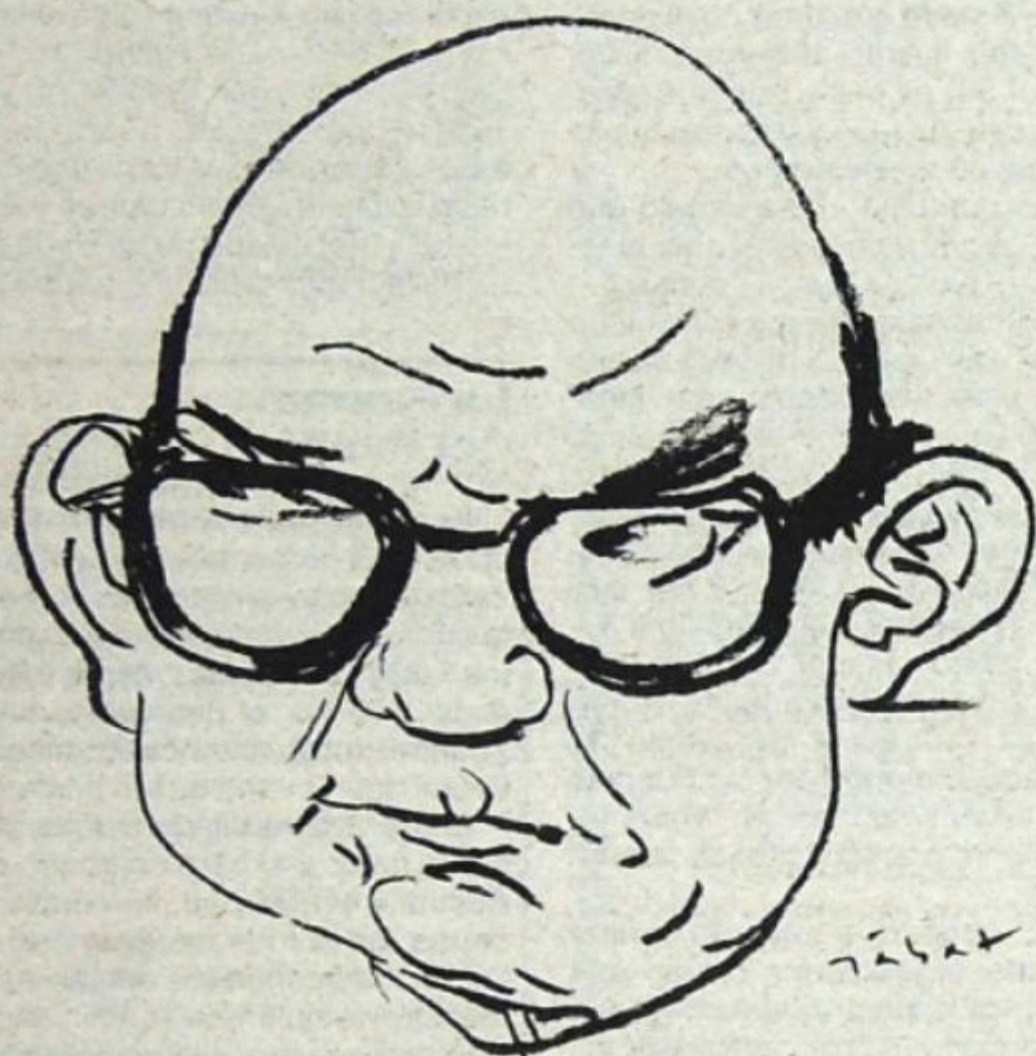
Junio presenció otro paro exitoso de la CGT. El gobierno sabe la desconfianza de las bases en algunos dirigentes de la cúpula cegetista; conoce también las mañas y habilidades negociadoras de esos mismos o parecidos dirigentes; ¿cómo explica entonces la reiteración y virtual unanimidad de los paros?

Esta clase trabajadora no es de arrear por la nariz, y si para en contra del plan Austral y el FMI y por la moratoria de la deuda, es porque necesita que cambie la política económica actual. Así lo demuestra también en la infinidad de reclamos parciales: los colectiveros de la línea nueve que pararon contra los despidos; los metalúrgicos que hicieron paros parciales; el personal de la Comisión Nacional de la Energía Atómica y los de varias reparticiones ministeriales; los miles de estatales que marcharon encolumnados en ATE con Víctor de Gennaro y Germán Abdala reclamando su derecho a tener convenios colectivos; los maestros y profesores que concretaron tres días de huelga y una movilización; los gastronómicos que pararon por el laudo; los obreros de la construcción, etcétera, etcétera. Súmese a ello el paro general del Frente de Defensa de la Economía Provincial de Tucumán; y la marcha de la multisectorial de Córdoba contra la impunidad y las bombas, para tener una idea del rumbo que toman las protestas populares.

Precisamente contra la impunidad se marcha en esta capital cuando aparece esta edición. Y para defender el sistema democrático contra el golpismo, junto a otras reivindicaciones de los derechos humanos. Los vaivenes de la política electoral llevaron a que los radicales —que participaron en la marcha del 16 de mayo— no asistan a ésta como partido; y que los justicialistas renovadores, que no acudieron a la anterior, sean los primeros convocantes de ésta. Al margen de esas pequeñeces, lo permanente es la necesidad de compactar las fuerzas del pueblo en cuanto ocasión sea posible, para enfrentar a la derecha, para exigir el cambio de política económica, o para conquistar nuevas brechas a fin de profundizar la democracia. Por esa razón, el **Movimiento Todos por la Patria** adhirió a la manifestación de hoy: sencillamente para ocupar un lugar en las filas del pueblo que marcha. ■

El obispo inaceptable

Por Rubén Dri



A diez años del asesinato de Enrique Angelelli, el mártir de **Tierra adentro**, diversos sectores y grupos de la Iglesia comprometida con el pueblo preparan una serie de actos en diversas fechas y en distintos lugares. ENCUESTO CRISTIANO también convoca a algunos actos y adhiera e invita a participar en todos los demás, entendiendo que recordar a Angelelli es retomar el **mensaje de liberación** por el que él murió. Es pues importante que nos preguntemos: ¿por qué lo mataron a Angelelli?

Creemos que la respuesta debe ser clara, sin vacilaciones: Porque pertenecía a aquella clase de obispos que la Dictadura genocida consideró absolutamente **inasimilable**, por lo cual la única solución era su muerte. Es así como son asesinados **Enrique Angelelli**, de La Rioja, y **Carlos Ponce de León**, de San Nicolás. Angelelli era completamente inasimilable por su **acción pastoral** que llevaba a la concientización y organización de los sectores populares y por su ineludible **denuncia** de todo tipo de atropello a la dignidad humana.

A Angelelli no se le podía perdonar que dijese con relación a la situación de opresión en que vivía el hombre riojano: "Ese es el hombre concreto y **yo no le puedo ir a predicar la resignación. Dios no quiere hombres resignados...** Si la Iglesia quiere ser fiel al Evangelio, al Concilio Ecuaménico Vaticano II, a Medellín, a San Miguel, **hay que jugarse hasta las últimas consecuencias.** Y Cristo nos da el ejemplo. No creo que el camino de él haya sido un camino de rosas. **A él lo matan en nombre del orden es-**

tablecido y de una tradición mal entendida". Una pastoral tan comprometida, que sacudía las viejas cadenas de la resignación, resultaba intolerable para el **proyecto de destrucción nacional** que piloteaba **Martínez de Hoz**.

A esta Pastoral se agregaba la **denuncia concreta**, acuciante, no sólo de las injusticias que en general se cometían contra el pueblo pobre, sino también la denuncia pormenorizada de los crímenes que había comenzado a cometer la Dictadura Militar. Su muerte se produce cuando regresa desde El Chamental a La Rioja, llevando una carpeta con la documentación sobre los asesinatos de los sacerdotes Murias y Longueville.

Pero otra pregunta nos atormenta: ¿Por qué callaron los obispos ante el asesinato de Angelelli? Más todavía ¿Por qué negaron que efectivamente se trataba de un asesinato? Una sola respuesta cabe. Estaban comprometidos con la dictadura genocida. Una de tantas pruebas de esto lo constituye el hecho de que al mes de la muerte de Angelelli muchos de los obispos se lanzan a una verdadera campaña difamatoria de la llamada **Biblia Latinoamericana** que constituía una expresión bastante fiel de la Pastoral de Angelelli. Ellos —salvo las excepciones que todos conocemos— tuvieron que esperar que la Justicia se pronunciase sobre el crimen, cuando el pueblo fiel lo supo desde el primer momento.

La sangre de mártires es semilla de nuevos militantes populares, de nuevos cristianos que levanten las banderas de liberación, de compromiso militante junto a los pobres. ■

Actos por monseñor

ANGELELLI

Mártir de Tierra adentro

Invitamos a participar de los actos a realizarse en:

Buenos Aires:

30 de julio: Angelelli y los derechos humanos. (Audiovisual y diálogo abierto) Bmé. Mitre 1741 - 18.30 horas.

1° de agosto: Celebración ecuménica en Sindicato de Telefónicos (FOETRA), Juan Domingo Perón 2629 - 20 horas.

Actividades barriales

2 de agosto: Quilmes, Marcha desde el Cruce de Varela hasta la Parroquia de la Medalla Milagrosa. Salida 14 horas.

3 de agosto: José León Suárez, Misa concelebrada en la Parroquia Inmaculada de los Franciscanos Conventuales. 19 horas.

10 de agosto: Villa Hidalgo, Celebración ecuménica e inauguración del taller de electricidad. Audiovisual. 10 horas (J.L. Suárez)

Organiza: ENCUESTO CRISTIANO

La Rioja

3 de agosto: Acto conmemorativo. Celebración en Punta de los Llanos 11 horas.

4 de agosto: Misa celebrada en la Catedral de La Rioja. 19 horas.

Organiza: Comisión diocesana de homenaje a monseñor Angelelli.

Córdoba

4 de julio: Misa concelebrada en la Catedral de La Rioja. 19 horas.

11 de julio: Panel "Los trabajadores y Angelelli" en UOCRA, Rondeau 166 - 19 horas.

18 de julio: Panel "El compromiso político de los cristianos", participarán dirigentes políticos, sacerdotes y laicos. Aula Magna de la Fac. de Arquitectura.

2 de agosto: Misa concelebrada en la Iglesia de Santo Domingo. 11 horas.

*Proyección de video y debates. Conferencia en el hall central del Estadio del Centro. 14 horas.

*Encuentro-homenaje a Angelelli en el Estadio del Centro. 20 horas.

Organizan: Comisión de homenaje a Angelelli, Tiempo Latinoamericano.

Solicitamos a quienes realicen alguna actividad en conmemoración de monseñor Enrique Angelelli, comunicarse con ENCUESTO CRISTIANO a fin de adherirnos y compartir los actos. De la misma manera, esperamos el llamado de quienes deseen viajar a la Rioja para participar de las celebraciones que allí se realizarán. Nuestra dirección es: Bartolomé Mitre 1741 (1037) Capital Federal. Tel.: 40-1273.

EL 9 DE JULIO Y LA MEMORIA DEL PUEBLO

La declaración de la Independencia, el 9 de julio de 1816, fue sacada con **forceps** (vale decir tenazas) por un correntino llamado José de San Martín, que no analizaba ni discutía demasiado, por cuanto se guiaba primero que todo por creencias. Y su creencia fundamental, entre los cuyanos de ese tiempo, era la **Independencia**, a diferencia de los negociadores, como el propio Director Supremo, que no atinaban a mirar para abajo y que, mirando para arriba, sólo veían a los príncipes europeos, favoritos de las principales potencias de entonces. Y allí pretendían fundar el proyecto de Nación emergente. Por entonces no había Fondo Monetario, pero sí había bancas y banqueros, dispuestos a bancar a los residuos de las monarquías europeas en retirada, con tal de ganar un espacio geopolítico en la periferia del mundo para sus negocios, empezando por el de prestar.

Entre la llamada "ética de responsabilidad" y la "ética de convicción", el ciudadano de Yapeyú, secudado por el fraile franciscano Beltrán, por Manuel Ignacio Molina y muchos más, no titubeó ni una sola vez. Se decidió por su convicción, aun cuando pudo contar con argumentos suficientes para lo contrario, ya que el Directorio porteño se los regalaba; hasta lo que pudo ser el argumento principal: repasar la Cordillera con el Ejército y disolverlo en la contienda intestina. Claro, el Libertador no había leído a

Max Weber, lo que le facilitó proseguir con su idea fija de expulsar a los españoles de Chile y llegar a Lima, contra viento y marea. ¿Quiénes fueron el viento y la marea?

Los chicos conocen sus nombres, al menos: Alvear, Pueyrredón y Rondeau, aquellos Directores Supremos que acabaron mal cuando los "greñudos" y "anarquistas" de entonces se sentaron en Fontezuelas, en Rancagua y en Arequito, luego de hacer carretilla y empacarse. No digamos nada de los Congresales que terminaron votando a favor de la coronación del Duque de Luca, según consta en las Actas de las sesiones secretas que debieran leerse en nuestras escuelas, en vez de **Amalia** o de **La Cautiva**.

Mucho tiempo después, el 9 de julio de 1947, otro general temático, que creía en un proyecto nacional de todos los argentinos no coloniales, se ocupó de lo que a muchos les pareció una extravagancia: declarar la Independencia Económica para los descendientes del sargento Cabral, del gaucho Antonio Rivero, de Martín Fierro, del gringo de la mona que bailaba, del almacerero y del colono del Grito de Alcorta (un vasco y un italiano), de Simón Coliqueo, de Simón Radowitzky y de don Trento Passaponti. Tampoco este otro, acordándose de sus tiempos pueriles de la Patagonia (**"Cada vez que necesité al indio aquel de la niñez, lo tuve"**, supo decir en España), analizó demasiado cuando se

largó a trabajar por esa Independencia, seguro de que contaría con el pueblo. "Miró para abajo en vez de mirar para arriba", según feliz expresión del padre Guillermo Furlong en carta a quien esto escribe, y procedió.

Para los más jóvenes he de recordar que, en julio de 1947, en momentos en que visitaba nuestro país el presidente de Chile, Gabriel González Videla, nuestro presidente afirmó que **"el colonialismo económico importa el vassallaje político"** y que **"el imperialismo capitalista interfiere la vida de los pueblos en su desmedido afán de lucro"**, tres días antes de proclamar en San Miguel de Tucumán la Independencia Económica. Esto ocurrió un mes antes de la Conferencia Interamericana de Ministros de Relaciones Exteriores que se efectuaría en Río de Janeiro, y cuarenta días antes de que Gran Bretaña declarara inconvertible la libra esterlina, medida que perjudicaba a la Argentina de Perón y tomada a pedido del Departamento de Estado, como ahora se sabe.

Al hablarle a los tucumanos el presidente dijo: "Que sea ésta para todos los tiempos la Meca de nuestra Independencia, donde los hombres lleguen con unción ante este altar sagrado de la causa de la Libertad para prometer al pueblo que ningún argentino, por miserable que se sienta, podrá exponer jamás la bendición de su soberanía y de su independencia ante ningún poder de la tierra". Y



por Fermín Chávez

allí todo el gabinete rubricó el Acta, sin pestañear, dominados por la misma fe de quien proclamaba el compromiso histórico.

No sé si alguien querrá decir que aquello fue nada más que un símbolo, por carencia de información en todo caso de lo que sucedió en la Argentina entre 1945 y 1947. En tal caso, digamos que los símbolos no son desechables ni descartables, en tanto la conducta personal y la conducta de los pueblos se nutren de símbolos, del mismo modo que se alimenta la cultura misma. **Que ningún argentino, por miserable que se sienta, pueda exponer jamás su soberanía y su independencia ante ningún poder de la tierra**, es la consigna que así nos llega de aquel segundo 9 de julio, ocurrido ayer nomás, hace poco menos de cuarenta años ■

CAMPAÑA NACIONAL POR LA PAZ

Contra la Dependencia, por la Profundización de la Democracia y la Vigencia de los Derechos de la Persona y de los Pueblos.

Las Naciones Unidas han declarado a 1986 como el Año Internacional de la Paz. Para el Servicio Paz y Justicia, que constituye su identidad y sus objetivos de acción a partir de esta problemática, tal convocatoria significa un llamado a la reflexión, el análisis y la concientización de nuestras sociedades.

El lema que orienta nuestra acción —LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA— denota sin ambigüedad la concepción ética e ideológica que sustentamos. Como organización de Paz y de Derechos Humanos, trata de asumir las luchas de nuestro pueblo por la liberación de toda forma de dominación. Solo la Justicia puede garantizar una Paz sólida y duradera, que no sea meramente ausencia de conflicto sino una construcción basada en relaciones justas y fraternas entre los hombres.

Hemos resuelto aportar a la convocatoria de las Naciones Unidas con una propuesta de trabajo conjunto con los sectores populares comprometidos con la causa de la paz y la liberación. Por ello impulsamos el lanzamiento de una Campaña Nacional, que exprese las actuales necesidades que aquella causa tiene.

Entendemos que sus objetivos generales deben referirse a:

- la profundización del proceso democrático, a partir de la generación de un ma-

yor desarrollo de la participación y organización del movimiento popular e impulsando una reforma constitucional;

- el debate y la denuncia sobre las restricciones que impone la deuda externa y los planes de ajuste, de manera de impulsar el análisis y elaboración de alternativas;

- la promoción de los derechos de las personas y de los pueblos, no solo para garantizar el respeto de los derechos individuales sino también como valor de construcción de un nuevo orden social.

Invitamos a una participación amplia, de manera de contribuir al debate político e ideológico y al accionar concreto. Es necesario profundizar nuestras relaciones, más allá de los intereses sectoriales, de trabajo, avanzar decididamente en la concientización, educación, acción directa y solidaria de los grupos, organizaciones y personas que trabajan por la Paz y la Justicia.

Si desea sumarse a la Campaña Nacional por la Paz, puede hacerlo enviando su solidaridad, sugerencias o colaboración directa, dirigiéndose a:

**Servicio Paz y Justicia
"Casa de la Paz"
México 479 - (1097)
Buenos Aires
República Argentina
Tel.: 34-8206 30-7036**

Las cadenas que origina un nuevo "perdón" de la banca

MARADONA NO PERDONA, EL FMI TAMPOCO

A veces, los periodistas encuentran —deliberada o casualmente— los términos verdaderamente apropiados para nombrar algún fenómeno. Un rayo de inspiración motivó al colega de Clarín que, días atrás afirmaba que "en el caso del gobierno se otorgan fondos para agilizar el poco vigoroso proceso de privatizaciones que intenta llevar a la práctica Mario Brodersohn y se reducirá la deuda externa a cambio de activos nacionales, más concretamente de **porciones** de determinadas empresas públicas".

Eso, **porciones** de empresas públicas, porciones de soberanía, jirones de esfuerzo argentino es lo que vamos dejando en cada negociación con el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora. Como sucedió en la reciente renovación del acuerdo de "stand by" por el que se entregó al país el último tramo, luego del correspondiente "waiver" o perdón, porque Argentina no había cumplido las metas fijadas en el acuerdo original.

Esto del perdón es menos cristiano de lo que la palabra hace suponer. Veamos cuánto nos costó esta última absolución.

Destrabando lo trabado

En primer lugar —lo anunció el subsecretario de Brodersohn para la Deuda Externa, Juan Sommer, cuya breve biografía se mostró en el número 17 de Entre Todos—, se procedió a "destrabar" el mecanismo que impedía a las filiales argentinas de las empresas transnacionales el giro al exterior de "royalties" y utilidades. En la época de Bernardo Grinspun —¿se acuerdan?—, se prohibieron esas transferencias. Luego, cuando sobrevino el auge "modernizador", se permitió hacer esas transferencias, pero en BONEX. Esto no resultaba ningún gran negocio para las compañías transnacionales, ya que estos títulos se cotizaban en el mercado mundial a un 63 por ciento de su valor, que alcanza al 80 y hasta el 82 por ciento en el país.

Ahora, para perdonarnos, el Fondo Monetario Internacional —esa institución **tan occidental y cristiana**— nos impone que Ford Motors Argentina, Coca Cola, etcétera, puedan remitir dólares a sus casas matrices pidiéndolos al Banco Central de la República Argentina. Lo que ellos fabrican y venden en australes, lo envían al exterior en dólares al cambio oficial.

Las restricciones anteriores para el giro de utilidades intentaba obligar a las empresas a reinvertir en el país sus ganancias o parte de ellas. Como consecuencia, las multinacionales no admitían contablemente tener esas ganancias. Se espera ahora que este aliciente de generar sus remesas al exterior, haga "aparecer" esas ganancias que se mantenían "desaparecidas". Sin duda que esto causará un mayor ingreso fiscal. Esto podrá satisfacer a algún cerebro tecnocrático; lo que es más difícil que ese cerebro tecnocrático concibiera al mismo tiempo la idea de que, ya que las transnacionales tienen ganancias, pueden aumentar los sueldos de sus operarios sin cargarlos a los precios.

Todavía peor que en Houston

Otra de las condiciones del perdón del FMI se puede rastrear en el anuncio del secretario de Energía, Jorge Lapeña, de que serán todavía más benignas las condiciones que en Houston, Texas, se ofrecieron a las compa-

ñías petroleras extranjeras para que vinieran a nuestro desdichado país. Parecía en verdad que lo de Houston era imposible de superar. En aquella oportunidad, con un libreto que habría hecho enrojecer al mismo tiempo a Arturo Frondizi y a Mauricio Yadarola —¿se acuerdan del plan petrolero entreguista que en 1957 sostenía este embajador de la revolución Fusiladora y hombre de confianza de Ricardo Balbín en las filas de la Unión Cívica Radical del Pueblo?—, el presidente Alfonsín afirmó que el país estaba abierto a considerar **cualquier forma contractual** que quisieran proponer las compañías petroleras. Ellas son, precisamente, maestras en el arte de esquilmar a los pueblos e imponerles —mediante guerras y golpes de Estado— las condiciones de sujeción más humillantes y explotadoras.

También habrá menos restricciones para las grandes compañías que operan en el rubro petrolero como son en algunas empresas argentinas con fuertes vínculos con el capital extranjero —Bridas, Pérez Companc, Alpargatas y otras—. Se eliminará la obligación de pagar el ahorro forzoso como estímulo para las nuevas inversiones en la producción petrolera. Ante un reclamo anterior, el ministro Sourrouille les había dicho que si no querían pagar, no tendrían más remedio que cuestionar judicialmente el impuesto porque no estaba dispuesto a condonárselo. Ahora puede revertirse aquella actitud, que era digna de apoyo.

La capitalización de la deuda

La tercera condición del perdón es la de las **porciones**. Veamos cómo se produce. Por los seguros de cambio —establecidos cuando Lorenzo Sigaut era ministro de Economía de la dictadura—, las empresas que se beneficiaron con ellos los están pagando a 0,44 de Austral por dólar. Estos seguros de cambio abarcan, al 31 de diciembre de 1985, 7.900 millones de dólares de la deuda externa argentina. Como se recordará, por estos seguros de cambio, el Banco Central se hizo cargo de las deudas privadas de empresas argentinas. Se proyecta ahora crear un título en condiciones bastante favorables para que sea transferible y se pueda cotizar en el mercado de valores local con una alta tasa de interés, a cambio de que esas empresas le paguen al Estado los 0,44 por dólar que le adeudan para que éste pueda liquidar esa parte de la deuda externa. Como se ve, continúa la filosofía de no rozar los intereses y ganancias del capital ni con el pétalo de una rosa.

Otra de las "porciones" sobreviene con los vencimientos de 450 millones de dólares de BONOD y 750 millones de "Promissory Notes" que se produjeron el 26 de mayo y el 26 de junio. Ante el vencimiento de estas obligaciones, el gobierno ofrece a la banca acreedora canjearlas por Bonex de una serie a emitir, que pueden ser descontados en la bolsa local. Con los australes así obtenidos, los bancos acreedores podrán comprar acciones de empresas privadas y de las empresas estatales que se van a privatizar. Porciones de país, claro.

Como esto podría crear una emisión monetaria monstruosa —1.150 millones de dólares incorporados a una base monetaria que es actualmente de 6 mil millones de australes—, y como se ha convenido con el FMI que esa base monetaria no se expanda más del 3 por ciento mensual, se harían cupos para que es-

tos BONEX no puedan ser convertidos en cualquier momento sino escalonadamente. La otra debilidad del plan es que si no se establecen pautas legales —que se estarían procurando concertar con abogados especialistas en finanzas— se posibilitaría una gigantesca bicicleta financiera garantizada legalmente. En efecto, si no se restringe legalmente esta situación, el dinero obtenido por los Bonex cambiados por los BONOD y Promissory Notes podría ingresar al sistema financiero legal argentino. Cualquier banco extranjero podría depositar australes a tasa regulada en bancos oficiales con el 100 por ciento de garantía. Y beneficiarse así con el promisorio mercado financiero argentino. En la actualidad, la devaluación ronda el 31 por ciento anual. La tasa de interés pasiva —que se paga al público depositante— es de alrededor del 4,5 por ciento mensual; alcanza al 69 por ciento nominal anual. Aquellos BONEX canjeables en el mercado argentino pueden ser depositados y al cabo del año, aun sufriendo la devaluación del 31 por ciento, dejarían un saldo de 35 por ciento de ganancia. Muy por encima de la tasa pasiva anual en los Estados Unidos, por ejemplo, que alcanza al 7 por ciento y que ha promovido el flujo de capitales hacia ese mercado financiero. Ahí es donde usted y yo tenemos cara de **porción** y de que alguien nos va a deglutir.

El ministro Juan Sourrouille y el secretario de Comercio Roberto Lavagna han expresado, en distintos tonos, su oposición a la capitalización de la deuda del modo que se proyecta, ¿o que ya está en marcha?

Lavagna habló incluso de que de ese modo se extranjeriza la economía argentina. No se trata entonces de agitar consignas de "ultraizquierda" o "desestabilizadoras", sino de la simple defensa del interés nacional el hecho de reclamar una y otra vez que cese este reiterado doblarse ante el interés del gran capital financiero; y que se defienda, no en uno o dos aspectos, sino integralmente, la dignidad y el interés nacional.

Porque si Maradona no perdona, parece que el Fondo Monetario Internacional tampoco. ■

Gaspar Gayoso



UN CAMINO POPULAR: JUSTICIA, EN VEZ DE IMPUNIDAD

por Jorge Baños



Desde el mismo 10 de diciembre de 1983, el gobierno planteó la llamada "teoría de los dos demonios". En base a ella, se iguala y somete a juzgamiento a los dirigentes de la "subversión" y a los responsables del genocidio militar. Esta clara definición ideológica se edifica sobre la tergiversación de la historia de nuestras luchas populares y confunde acerca de cuál es el verdadero enemigo de la Nación.

La medida —plasmada en los decretos 157 y 158 del Poder Ejecutivo— fue acompañada por otras resoluciones aparentemente técnicas, pero encubiertamente políticas, aún más allá de la superficial separación de poderes. En ese orden se inscriben la ley de reformas al Código de Justicia Militar —que institucionaliza la "injusticia castrense"—; la adopción del principio de "obediencia debida" en los casos de violaciones a los derechos humanos; y las modificaciones al Código Penal —entre otras— en materia de prescripción de las causas judiciales.

La prescripción jurídicamente debe entenderse como la extinción de la responsabilidad penal por el mero transcurso del tiempo. En la práctica, se convierte en una vía indirecta que conduce a una amnistía amplia para miles de responsables de tormentos, privaciones ilegítimas de la libertad, etcétera, por la reducción efectuada de los términos de prescripción.

Por todos estos caminos se lleva a las condenas "ejemplificadoras" de unos pocos integrantes de las cúpulas de mando y a la protección del resto, con lo que se acepta el argumento esencial de todos ellos de que son imprescindibles para el mantenimiento de la seguridad y del modo de vida "occidental y cristiano".

Pero aun ese limitado juzgamiento de los

más insignes represores provocó la ira y la reacción de quienes pretenden que les debemos la democracia. En esa situación, el oficialismo considera imprescindible dar "una solución integral" al problema militar, que pasa por recomponer las relaciones entre el gobierno y las Fuerzas Armadas.

Pero hay que señalar que esta armonización en las relaciones entre distintos factores de poder se busca cuando los conflictos sociales se agudizan y se extienden a causa del Plan Austral, sustentado principalmente en el sacrificio de los trabajadores y otras clases populares. Allí radica la gravedad de esta cuestión sobre la que es necesario alertar. La política económica es antipopular y satisface las condiciones del Fondo Monetario Internacional y los propósitos de las multinacionales y el gran capital financiero en la reestructuración del capitalismo internacional. A causa de la obstinación en mantener esas políticas, puede agravarse el conflicto social y puede aparecer la tentación de apelar a la represión para intentar reestablecer el equilibrio y la paz social, que son rotas en primer término por la política económico-social.

Como parte de la recomposición de las relaciones entre el gobierno y las Fuerzas Armadas se computan los nuevos nombramientos de funcionarios en esa área y sus primeras actitudes, como las del nuevo ministro de Defensa Horacio Jaunarena, quien anunció el dictado de directivas complementarias a los fiscales del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Resultó evidente que procuraba restituirles la tranquilidad que les había quitado la Cámara Federal de Buenos Aires al pedir la entrega de más de 300 causas por violaciones a los derechos humanos.

Esta actitud de la Cámara resultó imprevista para el Ejecutivo y lo descolocó al mostrarlo o sin capacidad de elección o eligiendo con-

formar a los militares en vez de recurrir a las fuerzas del pueblo.

Con esa actitud ética, la Cámara se pone de lado de quienes luchan por una democracia real y participativa. En lo concreto, al reclamar esas causas le quita efectividad a las instrucciones del Poder Ejecutivo a los fiscales militares. Estos, privados de los expedientes, no podrán obviamente aplicar tales instrucciones.

Paralelamente, pone bajo la lupa la conducta de los miembros de las otras cámaras del país. En actitudes contrarias a los integrantes del tribunal de la capital, se han rehusado a tomar la intervención que por ley les corresponde obligatoriamente. Llega al extremo la Cámara Federal de Córdoba que concedió una prórroga de seis meses a los tribunales militares en la causa contra el general Luciano Benjamín Menéndez. Semejante actitud de esas cámaras puede constituir una "privación de justicia", que viola las garantías constitucionales y, lo que es peor, la dignidad de cada una de las víctimas de los aberrantes crímenes denunciados.

Véase entonces qué falsa puede resultar la afirmación de que "la lucha por los derechos humanos pertenece al pasado" y de que "hay que mirar al futuro". En torno de la justicia respecto de nuestro terrible pasado reciente, se está construyendo nuestro futuro inmediato. Imaginémonos un futuro resultante de la prescripción, el punto final y actitudes como la de los jueces de la cámara cordobesa. Sería, por lo menos, un futuro oligárquico, que aseguraría el continuismo de la injusticia. Construyamos entonces otro futuro, con actitudes democráticas como la iniciada por la Cámara Federal de la capital, con el juicio a los únicos terroristas históricos, los servidores del gran capital financiero, con justicia en vez de impunidad. Un futuro con sabor a pueblo. ■

Querellan a Iglesias Rouco por calumnias e injurias

Con la firma de los abogados Raúl G. Ferreyra, Raúl Alberto Schnabel y de Fernando Alberto Dondero, —ex preso político durante la dictadura militar— se ha dado a conocer el siguiente comunicado de prensa:

En la fecha —13 de junio de 1986— se llevó a cabo ante el Juzgado Correccional del doctor Omar Facciuto, secretario del doctor Fossá, la audiencia de conciliación entre Fernando Alberto Dondero y el director del diario "La Prensa", Máximo Gainza y el columnista de esa publicación, Jesús Iglesias Rouco. Se trata de la querrela por calumnias e injurias que les iniciara Dondero con el patrocinio de los doctores Raúl Gustavo Ferreyra y Raúl Alberto Schnabel.

Dondero —ex preso político durante la dictadura militar— inició este juicio a raíz de recientes publicaciones de ese medio en las

que, aduciendo transcribir información recibida del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE), pretenden involucrarlo en la actualidad como integrante de una organización ilegal. Los querellados ratificaron los términos de esas publicaciones aparecidas en "La Prensa" los días 16, 19 y 24 de abril pasado manifestando haber reproducido documentación de la SIDE, pero sin exhibirlas en ningún momento a pesar de los requerimientos de Dondero.

La gravedad de esas falsas imputaciones estriba en el serio perjuicio que se le ocasiona a un ciudadano que, tras haber padecido el inhumano régimen carcelario impuesto por el gobierno militar, por más de diez años, se ha reinsertado en la vida democrática a través de una participación política pública en el libre juego de las instituciones republicanas. ■

SINDICATO DE CERVECEROS DE QUILMES

"ENCUENTRO COMICO - MUSICAL"
VIERNES 11 20,30 HS SALON OLAVARRIA 21

con la participación del DUO TARZIA-VERONESE y de NORMAN BRISKY Y EL FRENTE COMICO POPULAR

SABADO 12 14 HORAS SALON OLAVARRIA 29

TORNEO PING-PONG DE AJEDREZ con importantes premios a todas las categorías. Asesora y supervisa el Club de Ajedrez de Quilmes. Inscripción gratuita (ver programa especial)

14 HS - PARQUE DE LA CERVECERIA

TORNEO DE BOCHAS POR TRIOS - TORNEO DE TRUCO
Inscripción gratuita desde las 13 hs en el Parque

DOMINGO 13 15 HORAS SALON OLAVARRIA 21

ESPECTACULO PARA NIÑOS

CINE INFANTIL - TITERES - PAYASOS - MIMOS

JUEVES 17 20,30 HS SALON OLAVARRIA 21

"RECITAL DE MUSICA LATINOAMERICANA"

VIERNES 18 21 HS SALON OLAVARRIA 21

JORNADA TEATRAL PARA TALLERES TEATRALES DE SINDICATOS

SABADO 19 21 HS SALON OLAVARRIA 21

BAILE POPULAR PARA LA FAMILIA CERVECERA

MIERCOLES 16 19 HORAS SALON OLAVARRIA 29

En el día del 54º ANIVERSARIO, REAPERTURA DE LA BIBLIOTECA POPULAR "JOSE DE SAN MARTIN"

TODAS LAS ACTIVIDADES SON GRATUITAS
ATENCION DE BAR PERMANENTE

¿Hace falta reformar la Constitución Nacional? ¿Por qué? ¿Cuál sería el objetivo principal de la reforma, si esta se considera necesaria? Entre Todos formuló estas preguntas a un grupo de dirigentes del campo popular. Con ello, auspiciaba un debate que considera necesario ante la gravedad de la crisis que vivimos.

Este debate debe extenderse a todos los ámbitos políticos y sociales para que entre todos fructifique un nuevo proyecto nacional, un modelo de país donde la democracia participativa y la independencia nacional configuren el marco del esfuerzo y el sueño de los argentinos. Sirvan a este propósito estas reflexiones que

aportan un grupo de compatriotas; en números siguientes, la revista preguntará qué tipo de reformas considera el campo popular que deben incluirse en la Constitución argentina.

El director.

Las actuales circunstancias no resultan las más apropiadas para afrontar la reforma de la Constitución Nacional. Frente al avance de la derecha y la cada vez más ostensible presencia militar en la vida política nacional; con el aparato represivo sin desarticular y, en general, con las múltiples amenazas que se ciernen sobre esta incipiente democracia, entre ellas la crítica situación socio-económica, resulta imperioso abocarse prioritariamente a la solución de estos temas.

Además, la reforma propiciada por el oficialismo tiene una motivación subalterna originada en el grosero afán electoralista de posibilitar la reelección del Presidente de la Nación.

Plantear la reforma constitucional nos coloca frente a la necesidad de imaginar el tipo de país y el modelo de organización social y económica que propugnamos para los argentinos.

Está claro que nuestra constitución, que tiene nada menos que 130 años, ya no representa el modelo de país que los argentinos necesitamos. La Argentina liberal en lo político y en lo económico dejó de existir hace más de medio siglo por la reacción autoritaria y antisocial de los sectores oligárquicos que tradicionalmente detentaron el poder.

En este orden de ideas corresponde plantearse cuáles serían los temas sobre los que una re-

LA PARTICIPACION, HERRAMIENTA TRANSFORMADORA

por Miguel Monserrat
Diputado Nacional (P.I.)

forma debería versar, a partir de precisar las cuestiones a las que se pretende dar respuestas.

Uno de los problemas esenciales es la necesidad de democratizar profundamente la vida política y social del país, lo cual no puede ser entendido como el mero juego de las formalidades constitucionales, ni como el respeto irrestricto de las libertades individuales solamente, sino como la profundización de una práctica que, llevada al seno mismo de la sociedad y de sus organizaciones intermedias, convierta a la participación popular en la herramienta transformadora, en la metodología a través de la cual se operarán los cambios estructurales en la sociedad argentina.

Tampoco puede olvidarse que es imprescindible impregnar a esta incipiente democracia de la necesaria justicia social —más allá de la mera enunciación de derechos—, lo que nos permitirá dar respuesta a las necesidades y

reivindicaciones de los sectores del campo popular, desechando toda concepción eficientista o tecnocrática.

¿Cómo plasmar todo esto en el marco de una reforma constitucional?

En primer lugar, asegurando nuevas alternativas de participación popular que permitan canalizar la fuerza creadora del pueblo. Especialmente en lo referido al acceso directo y al control de la gestión administrativa del Estado, que, por esta vía, se deberá transformar en herramienta útil para la lucha por la liberación.

Asimismo es necesario instituir las formas de participación a través de las figuras del plebiscito, el referendun, el derecho de iniciativa popular y la revocatoria de mandatos.

Es necesario, además, asegurar un manejo nacional de los recursos fundamentales de la economía por lo que no podrá estar ausente una norma afirmativa de

nuestra decisión de preservar el patrimonio nacional, acorde con el espíritu del artículo 40 de la constitución del '49, que declaraba de propiedad inalienable e imprescriptible de la Nación los recursos mineros, las fuentes de energía y la explotación de los servicios públicos esenciales; asimismo se deberán sentar las bases del Estado planificador de la actividad socio-económica que asegure el pleno y armónico aprovechamiento de nuestros recursos, en el marco de un crecimiento económico autosostenido e independiente.

De lo expuesto se deduce que la reforma que proponemos requiere de un amplio debate en el seno del pueblo para que la misma goce del necesario consenso. Esto permitirá que, una vez convertida en norma constitucional, cobre vigencia efectiva por estar incorporada a la conciencia colectiva como derecho irrenunciable. ■



Nadie ignora lo añejo que es el texto de la Constitución, que nos rige. Pero nadie ignora tampoco que por ser la ley más amplia y general, la Constitución es la norma por excelencia que experimenta —a igualdad de texto— mayores modificaciones y adecuaciones. Los hechos sociales y políticos por una parte y la interpretación que teniéndolos en cuenta debe realizar permanentemente la justicia, van conformando una trama de criterios que integran y modifican el texto constitucional en lo real. Muchos de los errores que hoy observamos en los fallos judiciales que tocan materias de la Constitución no nacen de un texto dado, sino de las fallas de objetividad interpretativa que expresan magistrados que no son seleccionados por su mayor o menor aggiornamento con los valores sociales predominantes.

Con esto no quiero decir que no sea necesario modificar la Constitución, sino todo lo contrario. Pero sí destaco que esa decisión tiene sus horas y debe elegirlas. Esas horas son los momentos calientes y ricos de un cambio revolucionario. O las instancias de suficiente solidez en que se intenta consolidar en un texto el proyecto de país que se prioriza. O aquellas situaciones puntuales que piden respuesta a una exigencia coyuntural determinada.

REFORMA DE LA CONSTITUCION: ¿CUANDO?

Por Augusto Conte
Diputado Nacional (D.C.)

Fue teniendo en cuenta este último aspecto que a principios de 1985 hice pública la iniciativa de una reforma destinada únicamente a acortar el plazo presidencial actual a cuatro años, con reconocimiento realista del derecho a la reelección, sea en forma transitoria o permanente. De haberse convocado una Constituyente junto a las elecciones de Noviembre pasado y obrado con la necesaria rapidez, en Febrero de este año los argentinos habríamos estado ya frente a una elección presidencial para fines de 1987. Toda posibilidad de quiebra del sistema institucional habría quedado así clausurada y hubiéramos garantizado uno de los objetivos nacionales más claros: la consolidación del sistema democrático. Pienso que todo lo ocurrido desde entonces da suficiente razón a aquella propuesta.

Pero algo bien distinto es una reforma global de la Constitución. Lamentablemente, lo que

hoy estamos atravesando es un período de transición. Y si bien esa adjetivación puede explicarse por la inestabilidad de nuestro pasado institucional y por la precariedad que ello crea sobre la instancia actual, también es cierto que la idea encierra otros significados. La herencia de la dictadura ha sido demasiado gravosa en múltiples aspectos y hoy somos gobernados en gran medida por dicha herencia. El Gobierno ha adoptado el realismo entre comillas, como diccionario para dar respuesta a la magnitud de la crisis que atravesamos. Y esto ha implicado aceptar la gravitación decisoria de los grandes intereses que, conceptual y operativamente, afuera y adentro del país niegan el pleno desarrollo con justicia social. Por su parte la oposición, aunque en los meses recientes ha producido un importante avance en sus planteos, no cuenta todavía con un programa alternativo suficientemente perfilado.



El país transcurre por una etapa que busca como primer condición dar respuesta a las hondas heridas éticas sufridas y afirmar el régimen democrático permanentemente vulnerado a lo largo de 30 años. En ese marco, se procura recomponer los poderes populares que el proceso dictatorial se había propuesto destruir. Y a la vez, tanto nacional como regionalmente, se libra una dura lucha frente a ese instrumento que ha acelerado geométricamente nuestra situación de dependencia y se llama la deuda externa.

Hacia 1989 estos tres procesos habrán avanzado en su dilucidación y tengo confianza que esto ocurra con un signo positivo. Entonces deberemos haber entrado en un momento de mayor solidez y será allí la oportunidad para abrir y resolver el debate sobre la reforma constitucional. ■

NADIE SE PUEDE REALIZAR EN UNA SOCIEDAD QUE NO SE REALICE

por Carlos Saúl Menem
Gobernador de La Rioja

La reforma constitucional es totalmente necesaria. Ya era necesaria en 1947-48 y el gobierno peronista de aquella época la llevó a cabo. Fue derogada luego, inconsulta, arbitraria y torpemente, por un decreto de los supuestos libertadores del '55 y, lógicamente, después de cincuenta años se impone esta reforma.

Lo que hace necesaria esta reforma es, fundamentalmente, la **desactualización** de la Constitución. En un mundo que ha evolucionado hasta el infinito, y que sigue evolucionando, se impone una legislación adecuada a las nuevas circunstancias. Por ejemplo, no es posible olvidar la necesidad de legislar sobre derechos

sociales, sobre la igualdad del hombre y la mujer, que no ha quedado plasmada a nivel constitucional. También hay que tener en cuenta que el hombre está, prácticamente, destruyendo su hábitat y que, por lo tanto, con normas y categorías constitucionales se puede defender el medioambiente, el equilibrio ecológico. Todos estos aspectos, que es necesario tener en cuenta para una reforma, coinciden con la doctrina nacional Justicialista y por lo tanto debemos bregar para que se incorporen a nivel constitucional como forma de regular la vida de nuestra comunidad organizada.

La reforma constitucional debe contemplar la existencia de cláusulas

inmutables, referidas a los derechos naturales del hombre pero también las cláusulas mutables que contiene todo ordenamiento legal de esta naturaleza. Por lo tanto, sin modificar aquellas cláusulas que son dogma —concernientes a los derechos que el hombre tiene desde su concepción en el seno materno y se prolongan durante toda la vida— y que constituyen sus derechos, deberes y garantías, hay que tener en cuenta la sociedad en su evolución. El crudo liberalismo de la constitución de 1853 tiene que ser reemplazado por un derecho de neto corte social. Que contemple al hombre, pero también al hombre integrado en la comunidad; nadie se puede



realizar individualmente en una comunidad que no se realice. Estos son los ejes que debe contemplar la nueva constitución que reclama el conjunto de los argentinos.

Puedo afirmar finalmente que en nuestra provincia, La Rioja, dentro de dos meses vamos a tener en vigencia una nueva constitución, ya que en 1985, junto a las elecciones legislativas del 3 de noviembre, hemos elegido diputados constituyentes y estamos trabajando en esta materia. ■

UNA CONSTITUCION: ¿PARA QUE PAIS?

por Manuel Gaggero

Movimiento Todos por la Patria

El anuncio del Presidente Alfonsín de impulsar una reforma constitucional dirigida a normativizar el proceso de "modernización", determinó diferentes reacciones en los sectores políticos opositores.

Los que acordamos con el documento fundacional del Movimiento TODOS POR LA PATRIA hemos reflexionado sobre el tema y queremos compartir con todos los lectores de la Revista nuestras conclusiones.

Partimos de la premisa de que la Constitución, en el concepto **tradicional** del derecho, es el vértice de una pirámide que estaría conformada por todo un cuerpo de leyes y decretos que regulan la vida de una sociedad determinada. Conforme a esta concepción, las normas jurídicas se subordinan al texto constitucional.

En realidad, y por supuesto no de una manera mecánica, las Constituciones, como cualquier construcción normativa, responden a las relaciones económicas y sociales impuestas por quienes ejercen el dominio del conjunto social; a través de sus disposiciones, se legitiman los mecanismos de la dominación.

Como coincidimos con Fermín Chávez en que la historia no es el pasado, hagamos un breve repaso retrospectivo.

El modelo oligárquico

No cabe ninguna duda de que la Constitución del '53 —que puso

fin a las guerras civiles de la etapa post independentista—, es la resultante jurídico-normativa del diseño de país elaborado por la oligarquía agroexportadora, que fue impuesto al conjunto de la Nación.

Esta afirmación se corrobora plenamente si revisamos los acontecimientos que precedieron a su sanción. Es evidente que los hombres del interior, en defensa de los intereses regionales, se confrontaron con la fracción oligárquica de la ciudad puerto de Buenos Aires. Esta última, en alianza con algunos caudillos provinciales, se impuso finalmente y legalizó su hegemonía con el referido texto constitucional que aún hoy, con algunas reformas, está vigente.

El Estado Oligárquico, modelado por esa normativa, se caracterizaba por excluir a la gran mayoría de la población de los frutos del desarrollo económico y por la imposición de "representaciones" formales de la sociedad civil en el manejo de la gestión pública.

Por su parte, el instrumento jurídico —la Constitución del '53— plasmó las concepciones del liberalismo clásico que correspondían a la influencia "europeísta" de los intelectuales orgánicos del sector dominante.

Sin embargo, y coherente con lo que señalábamos al comienzo de esta nota, esta norma entra en crisis con las transformaciones económicas y sociales que se producen en el país a partir de

1940 y, más precisamente, con el ascenso del peronismo al Gobierno en 1946.

La Constitución del '49

El surgimiento del Movimiento peronista se produce en una etapa de relativa ampliación democrática y de un desarrollo industrial que tiene estrecha vinculación con la sustitución de importaciones y el crecimiento del mercado interno.

El correlato de este proceso es la ampliación de la clase obrera industrial y la conformación de una burguesía nacional con un proyecto de desarrollo autónomo, aún en los marcos de la dependencia.

La Reforma Constitucional del '49 es la respuesta jurídica a estas transformaciones. Sus contenidos nacionalistas, y la incorporación de los derechos económicos, sociales y culturales; la convierten en una de las más avanzadas de los países de la periferia.

Que país tenemos

Es imposible seguir el hilo de estas reflexiones sin analizar en donde estamos parados hoy. Está claro que nos encontramos inmersos en una profunda crisis. No nos sentimos representados por los que ejercen las actuales direcciones de los partidos políticos, al margen de la honestidad personal de algunos de es-



tos dirigentes y de sus propuestas.

Al mismo tiempo, y desde hace más de una década, se ha venido conformando un nuevo poder económico que nos propone un modelo de construcción de la Nación que profundiza aún más nuestra dependencia y margina totalmente a los sectores populares.

En estas condiciones pensamos que el debate sobre la reforma constitucional puede ser un buen escenario para elaborar propuestas alternativas que permitan la recomposición del campo nacional y popular.

Profundizar la democracia, convirtiéndonos todos en protagonistas, no en espectadores; generar normas que defiendan la legalidad institucional conquistada, y avanzar en la explicitación de las opciones independentistas y liberadoras, son algunas de las formas de proponer un país para todos, frente a la "Nación empuñada" que nos ofrecen las minorías del privilegio. ■

Avanzar para defender la democracia

por Patricio Echegaray
Partido Comunista

Los comunistas somos partidarios de reformar la Constitución Nacional. Compartimos ese objetivo con los demás sectores populares, antiimperialistas y de izquierda. Otras fuerzas políticas, que expresan intereses sociales opuestos, parecen hablar de lo mismo, pero no es así. El debate se centra en el contenido de las reformas.

Nosotros partimos del objetivo de un nuevo poder, auténticamente popular, al que corresponderá un ordenamiento jurídico para la liberación nacional y social. Hacia esa perspectiva, el rasgo principal de una reforma constitucional hoy debe ser, a nuestro juicio, asegurar y ampliar la democracia para las masas, favoreciendo todas las formas del protagonismo popular y la autodeterminación nacional.

El gobierno radical, que hizo pública su voluntad de reglamentar (restringir) el derecho constitucional de huelga, propicia la modificación de la Constitución.

Pero más allá de los detalles opinables de su propuesta (e incluso de objetivos de "política chica", como la reelección presidencial), esa reforma tiende, en esencia, a limitar los derechos democráticos de los trabajadores y las masas populares. Invoca un pretendido "interés público", que no es otro que el interés de las clases dominantes; la "modernización" del capitalismo dependiente. En función de esto planifica modificar la constitución.

La crítica de la Constitución Nacional y el planteo acerca de su reforma tienen, entonces, dos vertientes opuestas: el proyecto de la dependencia y el proyecto de la liberación.

Nosotros vemos en la actual Constitución —el Estado burgués-liberal— la expresión ideológica y jurídica del dominio imperialista y oligárquico; un orden coactivo sobre las clases oprimidas. La igualdad formal que promete, oculta la desigualdad real, como lo admitía con meridiana claridad



Juan Bautista Alberdi: "Cuando la Constitución proclama la libertad o el derecho al trabajo —escribía— no da por eso a todo trabajador la seguridad de hallar trabajo siempre; la ley no puede obligar a comprar ese trabajo al que no lo necesita".

Pero vemos también que las clases dominantes, que impregnaron con sus intereses a la Constitución, no vacilaron en suspender las garantías que ella misma establece cada vez que lo consideraron necesario para

ejercer mejor su dominio. El régimen terrorista de Estado de 1976 —como lo habían hecho otros golpes— subordinó la Constitución Nacional a los bandos dictados por la Junta Militar. Ahora el imperialismo prefiere y recomienda la "democracia restringida", con hambre y represión.

Frente a cualquier intento de violar total o parcialmente los derechos y garantías de nuestro ordenamiento constitucional en un sentido reaccionario, defendemos los espacios conquistados duramente por las luchas del pueblo. En estos las alternativas que nos proponga esta batalla, incluido el debate sobre la reforma constitucional, estamos dispuestos a avanzar para defender la democracia, para conformar el proyecto revolucionario de nuevo poder, auténticamente popular y democrático; acumulando fuerzas y construyendo el Frente de Liberación Nacional y Social, hacia el socialismo ■

POR EL PLENO EJERCICIO DE LA SOBERANÍA POPULAR

por José Osvaldo Villafior
Corriente Nacional
Peronismo de las Bases

Creemos que la Constitución Nacional de 1853 debe ser reformada, ya que es un instrumento jurídico que no responde a las necesidades y problemas de la vida contemporánea.

Nuestra Carta Magna fue gestada en el marco de un proceso de "Organización Nacional". Después de la caída de don Juan Manuel de Rosas, comienza a darse la formación de un Estado Nacional orientado por los intereses y las concepciones de las clases dominantes de Buenos Aires y el litoral.

No sólo se sanciona la Constitución Nacional, sino que además se unifica la moneda, se crea un Ejército regular, se dictan Códigos nacionales y se establece un sistema educativo nacional. Entre 1853 y 1880 se conforman las instituciones de una República liberal centralista y se genera un Orden Jurídico que protege la propiedad privada como bien supremo.

La Constitución de 1853 fue un marco jurídico adecuado para el surgimiento del capitalismo en



nuestro país. El centralismo que establece, las amplias facultades del Poder Ejecutivo, las garantías para el inversor extranjero, el carácter absoluto de la propiedad privada, son coherentes con un desarrollo capitalista impulsado de arriba hacia abajo, centralizado en Buenos Aires y asentado, en gran parte, tanto en inversiones extranjeras como en los inmigrantes europeos. A su vez, el Estado de Sitio se convierte en herramienta eficaz y permanente para justificar la represión del movimiento obrero y los sectores populares.

Agotado el modelo agroexportador con la crisis del '30, son las mismas clases dominantes las que dejan de lado la Constitución de 1853 y se inicia un proceso político en el cual los "gobiernos de facto" son la regla y los gobiernos constitucionales la excepción. El intervencionismo del Poder Ejecutivo y el Estado de Sitio ya no alcanzan para "disciplinar" y contener a un pueblo que reclama por sus derechos sociales.

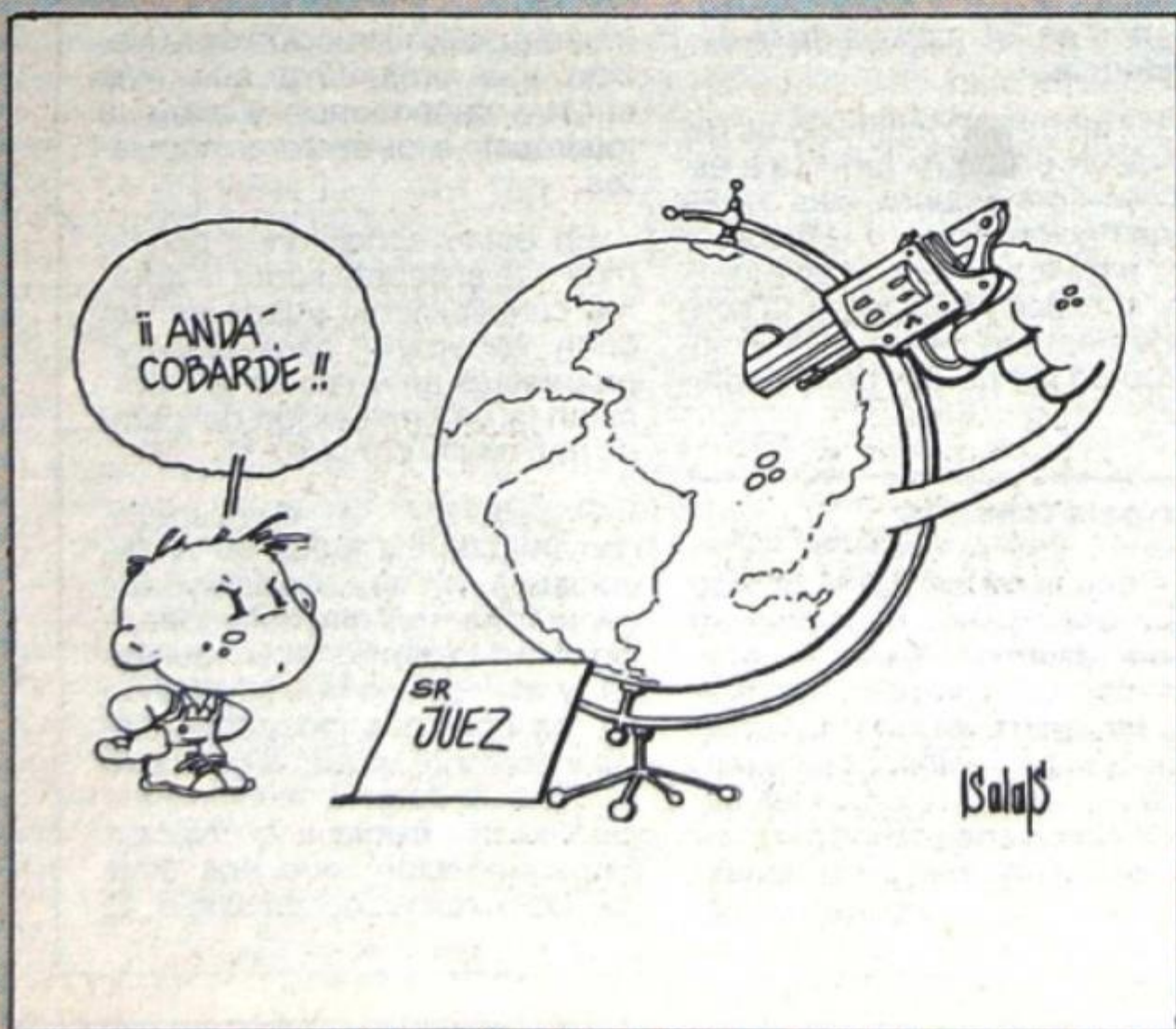
Con el gobierno Constitucional del general Perón se inicia una etapa que tendrá repercusión en el plano jurídico. Se sanciona una nueva Constitución en 1949 que incorpora los derechos del trabajador, la función social del capital y la intervención del Estado en la economía.

La Constitución del '49 es la expresión de un avance de las fuerzas populares y el instrumento adecuado para iniciar la construcción de un nuevo modelo de sociedad basado en la economía mixta y en la Justicia Social.

El golpe militar de 1955 elimina la nueva Constitución, y la Convención Constituyente de 1957 se limita a incorporar al viejo texto de 1853 el artículo 14 bis.

Como se sabe, desde 1955 en adelante, los gobiernos constitucionales plenos prácticamente no existen. Sólo los gobiernos de Héctor José Cámpora, Juan Domingo Perón y Raúl Alfonsín surgen de elecciones libres.

En momentos como éste, cuando vivimos la recuperación del Estado de Derecho, hay quienes dicen que todo el problema está en haber olvidado la Constitución de 1853, y otros hablan de reformar la Constitución para reforzar la democracia. Nosotros pensamos que la reforma es necesaria. Hay que modificar los rasgos centralistas y autoritarios que contiene la Constitución de 1853 y establecer mecanismos que garanticen un ejercicio mas pleno de la soberanía popular. Pero este es tema para otra nota... ■



La constitución que nos rige — la de 1853—, descansa sobre dos pilares básicos: el respeto a la propiedad privada absoluta y el respeto a la iniciativa particular en el campo económico.

Por su parte, la creciente toma de conciencia de los pueblos frente a las nuevas formas de dominación, ha hecho que se reconozcan cada vez más sus derechos sociales y económicos. Así, el **constitucionalismo social** recogió estas aspiraciones y las ha plasmado en las cartas magnas de diversos países. En la Argentina, esta demanda fue receptada por la reforma de 1949, que incorporó explícitamente los derechos del trabajador y la familia, promoviendo, al mismo tiempo, una redefinición del rol del Estado, como **garantizador del Bien Común**.

Después de la llamada revolución libertadora, aquella reforma se redujo a una enumeración contenida en el artículo 14 bis, desconociéndose el resto de las modificaciones.

En el actual momento, en un contexto definido por la debilidad de las organizaciones populares, producto de la agresión del terrorismo de Estado y de la política económica de la dictadura, debe sumársele a la necesidad de la **estabilidad democrática**, la realización de los intereses po-

DEFENDER LA VIDA Y FORTALECER EL PODER POPULAR

por Adolfo Pérez Esquivel
Premio Nóbel de la Paz

pulares en la **justicia social**. Esto supone que, desde el campo legal e institucional se realice una reforma profunda que garantice: el fortalecimiento de la **organización** de los sectores populares y el fortalecimiento de su poder de **negociación y concertación colectiva**, a través de formas de autogestión y cogestión, no sólo en el plano de la lucha reivindicativa —salarios, etcétera— sino en el de la discusión de las políticas globales.

La experiencia del terrorismo del Estado puso también de manifiesto la necesidad de afianzar los instrumentos que aseguren la defensa de los derechos más primarios como la vida y la libertad. En este sentido, la Carta Magna debiera contemplar mecanismos que aseguren una defensa más eficaz de estos derechos, como

por ejemplo, el **reconocimiento constitucional** del habeas corpus y la declaración de la desaparición forzada de personas como delito **imprescriptible y no amnistiable**. Es imprescindible, en este terreno, ratificar los convenios internacionales de Ginebra y sus **protocolos adicionales** —como el referido al **genocidio**—, para incorporarlos definitivamente a la legislación nacional.

Las nuevas formas de dominación política y económica que mencionaba más arriba —resultado de un orden internacional injusto— exigen **redefinir el rol del Estado como garantizador del bien común**. Urge fortalecer el dominio estatal sobre el patrimonio nacional, sus riquezas naturales y algunos servicios públicos que resultan estratégicos. Está en juego la soberanía nacional,

comprendida como el derecho de los pueblos a su autodeterminación y liberación de toda dominación extranjera.

Finalmente, en lo que se refiere a la representación política, cabe señalar la necesidad de promover instrumentos mediante los cuales se pongan a votación la mayor cantidad de decisiones. La deuda externa, el plan económico, el respeto a los derechos humanos y el juicio a quienes los avasallaron, son aspectos de la vida nacional que afectan el interés general y, por lo tanto, requieren de la participación de todos para ser resueltos. Desde esta perspectiva, la consulta popular, el plebiscito y distintas alternativas jurídicas para la proposición de leyes, son mecanismos adecuados que deben ser puestos en vigencia e incorporados a la constitución nacional. ■



Aún las constituciones más avanzadas en una determinada época, dejan de serlo con el transcurso del tiempo, por las transformaciones sociales que se van generando. Esto es lo que creo que pasa en la República Argentina. La necesidad de una reforma constitucional no puede ser objetada por nadie. El tema a discutir es qué es lo que debe reformarse. Y el día de mañana habría que sacarle punta al lápiz.

La cuestión del momento en que debe realizarse esta reforma se vincula con la definición de algunos temas —que son un desafío— planteados por el presente.

El presidente de los argentinos lo ha expresado tiempo atrás: se debe definir un perfil de Nación, desde este presente hacia el futuro. La definición del modelo de país tiene que ver bastante con los tiempos, puesto que, la reforma constitucional —por lo menos para mí—, tiene sentido en tanto se la entienda como la forma de darle un encuadre jurídico institucional a ese modelo de país que todavía estamos por definir.

En el marco del Comité provincial que presido, estamos por comenzar una tarea tendiente a hacer un aporte al conjunto de la sociedad con una propuesta sobre este tema. El tiempo que esta tarea insuma no es predecible; lo que sí es preciso reafirmar es que no se pueden confundir los ejes centrales de lo que debiera ser una reforma constitucional, con temas puntuales, como el achicamiento o no de mandatos, reelección, el primer ministro, etcétera. Más allá de la importancia que tengan para la Nación, entiendo que estos problemas son absolutamente secundarios frente al planteo central que da validez a una reforma constitucional:

DEFINIR EL MODELO DE PAÍS ES EL PASO PREVIO

por Luis Cáceres
Diputado Nacional (UCR)

nal: definidos los grandes trazos del modelo de país, buscar el marco jurídico institucional que le corresponda.

El tema de la participación y del protagonismo, por ejemplo, debe dar lugar a modificaciones, ya que es algo que se declara de los dos lados del mostrador, pero no llega a las realizaciones concretas.

Por un lado, se convoca a la participación y al protagonismo sin garantizar los canales; quizás porque no existen y los tengamos que crear para que figuren, incluso, en la Constitución nacional.

Por el otro lado existe el reclamo, pero no se asume con conciencia ser protagonista real. Se sigue esperando la solución del providencial, esto también se da en el seno de la sociedad argentina.

Asimismo tiene que estar contemplado en la Constitución el tema de la propiedad privada y de la propiedad en función social, pero para incorporarlos a la Carta Magna, debe estar definido por lo menos en los grandes trazos, el objetivo que como país estamos persiguiendo. En lo personal, respeto a la iniciativa privada, y creo que forma parte fundamental del desarrollo de la sociedad, en una infinita cantidad de áreas; pero sigo convencido de que, so-

bre todo en los países dependientes o en vías de desarrollo, el protagonismo del Estado nacional en los resortes estratégicos, es básico. Por dos aspectos: porque esos resortes se vinculan estrechamente con la soberanía de los pueblos y porque suelen demandar una importante inversión —no del todo rentable muchas veces—, que hace que no sean tentadoras para el sector privado. Por uno u otro camino se llega al rol protagónico del Estado en determinados aspectos de la pro-

ducción. También debe tener lugar un debate en la sociedad, para determinar hasta dónde llega este límite; dónde comienza el terreno de la propiedad privada y cuál debe ser el estímulo necesario que el Estado le brinde para que pueda desarrollarse.

A nivel constitucional, esta cuestión, puede incluirse como una línea orientadora lo suficientemente flexible para —en este mundo en cambio—, no tener que estar planteándonos una reforma cada diez años. ■



**LIBERTAD
A LOS
PRESOS
POLITICOS**



Desde el 5 de julio, y hasta el 14, permanece abierta la exposición de afiches que participaron en el concurso "Libertad a los Presos Políticos", organizado por nuestra revista y "El Porteño".

La muestra se realiza en la Galería de Arte Modigliani —Corrientes 1991, Capital Federal— y la inauguración contó con la presencia de los jurados —Ricardo Carpani, Juan José Delfini y Hernán Invernizzi—, representantes de los organismos de derechos humanos, diversas personalidades y público en general.

CONFLUIR HACIA UN PROYECTO NACIONAL Y POPULAR

Víctor De Gennaro

Uno de los más lúcidos exponentes de la generación de activistas y dirigentes sindicales, sociales y políticos surgidos en la lucha contra la reciente dictadura militar, Víctor de Gennaro fue elegido por las bases como secretario general de la Asociación de Trabajadores del Estado, que nuclea a 112 mil afiliados en 70 seccionales.

Dirigente del Movimiento Sindical Peronista Renovador -ex Comisión de los 25-, de Gennaro aplica la democracia y el pluralismo en la dirección de su gremio y postula que la práctica de esos valores se extienda al conjunto del movimiento obrero argentino.

También propone un papel activo del movimiento obrero en la promoción de los derechos humanos individuales y sociales, así como la defensa del papel del Estado nacional en la transformación libertadora de la sociedad argentina. En este diálogo con Entre Todos, Víctor aborda especialmente la lucha de los trabajadores contra la crisis económico-social.

En algunos medios de difusión comerciales -y oficiales- se argumenta que no se consigue nada con los paros...

-Los paros son uno de los tantos mecanismos con los que se lleva adelante la lucha. No son un fin en sí mismo; son un medio. Como una conferencia de prensa, o una volanteada. En este sentido, tiene la contundencia de un plebiscito de los trabajadores respecto de las banderas que se están levantando. Si fracasaran, significaría que se realizan por voluntad de algún dirigente o que solo persiguen un fin político. Los paros, en cambio, demuestran ser categóricos; representan a la mayoría de los trabajadores, sean peronistas, radicales, comunistas, socialistas o independientes. Y no sólo a los trabajadores, ya que son acompañados por el conjunto del pueblo que ve en ellos la confrontación a una política contraria a sus expectativas. Desde esta perspectiva, si se consiguen resultados, puesto que es un medio para seguir fortaleciendo este espíritu del pueblo argentino, de reencontrarse con un camino de liberación, de autonomía e independencia que, lamentablemente, ha sido abandonado poco a poco desde el ministerio de Economía.

Los verdaderos desestabilizadores

-También en esos medios se distingue entre paros por gremio -que sí tendrían sentido- y paros generales, a los que se atribuye una intención política, y desestabilizadora.

-Asumimos plenamente la intencionalidad política. Negar que la decisión política determina la factibilidad de las reivindicaciones económicas y sociales de nuestro país, sería retrotraernos a historias ya superadas por la lucha del movimiento obrero y de la sociedad.

Mientras las luchas parciales tienen más que ver con reivindicaciones sectoriales resueltas en cada área, un paro general tiene sí un alto contenido de decisión política; en este caso, la del conjunto del pueblo: modificar esta aceptación del plan de la dependencia impuesto por los centros financieros internacionales.

-¿Y el argumento de la desestabilización?

-Es erróneo. La clase trabajadora ha sido vanguardia en la lucha por la recuperación democrática que hoy gozamos. Hemos sido siempre los primeros en padecer las consecuencias de cualquier aventura golpista. Los

que aceptan este plan económico -en cambio-, los que son sus voceros y se autotitulan "capitanes de la industria", si han tenido actitudes desestabilizadoras, si han prestado funciones para ser miembros del gobierno militar del 76 al 83. Y lo más importante, que son ellos los causantes de la crisis económica actual. Ellos la generaron y aún continúan beneficiándose, pero quieren que nosotros la paguemos.

-Entonces, ¿es legítima una acción electoral en demanda de rectificación rumbo de la política económica?

-No solamente es legítima; es nuestra responsabilidad como factores decisivos en la sociedad. Esto no significa desconocer la legitimidad del voto popular, único mecanismo idóneo para cambiar a los gobernantes. Pero esto nada tiene que ver con la discusión política social de los grandes temas nacionales la que no podemos desobligarnos.

-¿Cómo haría esa distinción en concreto?

-Voy a dar un ejemplo contradictorio: años atrás creyeron que el 3 de noviembre se había plebiscitado el plan económico cuando, en realidad, quien ganó con el voto popular el 3 de noviembre, en sus distintas variantes -peronismo renovador, sectorialismo, progresistas de la comunidad-, fue el aliado a un sistema democrático que todos están dispuestos a defender. Los derrotados fueron aquellos sectores comprometidos con malos gobiernos, o lo que es peor, los que tenían algo que ver con actitudes progolpistas o golpistas. Algunos soberbios interpretaron esto como un plebiscito al plan Austral; dos meses después, los mismos que votaron en noviembre fueron capaces de expresar, contundentemente, su desacuerdo con ese plan. Y eso no es incoherencia, sino todo lo contrario, la coherencia de la voluntad popular; que se expresa por la democracia, que ve en el consenso el mecanismo para resolver los problemas que lleva adelante la defensa de una política autónoma que no beneficie a los usureros internacionales, responsables de la crisis que padecemos.

-Sin embargo, las medidas de lucha de los trabajadores se dan en un marco político en el que sectores populares demandan la reaparición de personajes golpistas vinculados a la dictadura.

-En esto hay que ser muy sinceros. Hay sectores que no van a abandonar la idea de realizar golpes militares. La democracia que alcanzamos -todavía en transición, en ca-

nos de consolidación— es producto de una lucha popular; no fue una dádiva de los de arriba. Por otra parte, la actitud política de sectores económicos frente al avance de los pueblos, no pasa hoy por el fascismo o la doctrina de la seguridad nacional, sino por venderlos —en democracia—, los falsos planes de privatización y modernización, es decir, incorporar-nos a los lineamientos del FMI.

—¿La opción sería entonces como la planteaba Germán Abdala en una entrevista que le hizo Entre Todos: democracia o dependencia?

—Claro, la democracia es un medio que nos permite alcanzar un auténtico protagonismo, una recuperación de la fuerza popular. Por eso la hemos defendido y por eso la vamos a defender. Pero no se puede reducir a elegir a nuestros gobernantes; debe avanzar realmente y no quedar en formalidades. Hemos peleado por profundizar los niveles de democracia y consideramos que, la auténtica democracia se consigue a partir de una auténtica liberación; de la implantación de un proyecto nacional y popular.

Los dos proyectos

—Señalaba usted antes que no sólo los trabajadores se ven perjudicados por la actual política económica, ¿qué estrategia común se puede delinear con los otros sectores agredidos?

—La sociedad argentina se divide, cada vez más, en dos grandes concentraciones de fuerza y no de acuerdo a los distintos partidos políticos: hay un proyecto nacional y otro antinacional. El proyecto nacional comprende a la clase trabajadora, la más auténticamente nacional por estar indisolublemente ligada a las perspectivas de desarrollo del país, y también a otros sectores, como los sectores medios, el empresariado nacional que hoy está tan vapuleado, los sectores de la comercialización intermedia... No alcanza hoy con dividirnos en partidos, sino que hay que recomponer proyectos claros y concretos. Desde esta perspectiva, se hace necesario confluir hacia una gran fuerza que exprese al conjunto de los proyectos que están en nuestro país. Que surja ese proyecto global sobre la base de una discusión democrática de las ideas, única forma de garantizar la unidad.

—¿Qué caminos habría para realizar esta propuesta?

—Hemos impulsado en la CGT —y lo seguimos haciendo cada vez con mayor fortaleza—, el Congreso de la Unidad Nacional. Es responsabilidad del movimiento obrero convocar y generar espacios para el debate que permita acumular fuerzas. No se logra nada subestimando al enemigo; hay que ubicarlo en su auténtico lugar; pero sabemos que ese enemigo no es invencible si organizamos nuestra propia fuerza de acuerdo con las expectativas, esperanzas y posibilidades del pueblo argentino.

—Al hablar de los paros, usted mencionó a los trabajadores radicales que participan en ellos, ¿habría una apelación a los votantes del radicalismo para que se sumaran a este proyecto nacional?

—Los compañeros que creen en un país con autodeterminación, que recuperen lo mejor de la historia popular del radicalismo forman parte del campo nacional y popular. Porque son constructores de una riqueza que no están dispuestos a malvender ni a regalar al enemigo. Un ejemplo: hay trabajadores radicales que se movilizan en contra de la privatización de SOMISA porque entendieron que no guardaba relación con la defensa de las industrias estratégicas y con la no entrega del patrimonio social de la que ha hecho gala el radicalismo en su historia.

Vemos también como los trabajadores —más allá de ser peronistas o radicales— mantienen una clara actitud de recuperación del rol de Estado como factor fundamental de la economía. Nadie se confunde, ningún trabajador equivoca la trinchera a la hora de llevar adelante una confrontación clara con el enemigo.

—Se ha mencionado varias veces al proyecto antinacional, al enemigo, ¿podría precisarlo?

—La doctrina de la seguridad nacional implantada en Argentina y en América latina

apuntaba a montar una estructura económica que sirviera para seguir acumulando al gran centro imperial del capital, en el marco de una crisis del sistema capitalista mundial, y a los grupos económicos que manejan la banca internacional. En nuestro país tiene que ver con los sectores financieros que lucraron en la etapa de Martínez de Hoz y, sobre todo, con los "capitanes de la industria" que son los grupos de poder económicos consolidados como factores decisivos de la sociedad argentina. Estos son quienes más claramente expresan el proyecto antinacional.

—¿Cómo actúan estos sectores?

—Su modelo económico intenta mantener un nivel de acumulación a partir del aporte de los pueblos latinoamericanos y del Tercer Mundo en general. Su arma más nefasta —la nueva arma de la dependencia— ha sido el endeudamiento externo, producido no con nosotros, sino a partir de la represión a nuestros pueblos y con total ilegitimidad; por lo que jamás lo reconoceremos.

Normalización sindical y democracia

—Al mencionar los 26 puntos, surge en sectores populares la preocupación por ciertas ausencias: la vigencia de los derechos humanos, los mecanismos de control de precios, o la definición clara de los beneficiarios de las medidas de apoyo crediticio; en algunos casos queda la duda de si no serán los mismos "capitanes de la industria..."

—Los 26 puntos son un programa aprobado por el movimiento obrero que significa un gran adelanto. Recordemos que fueron expresión de un auge que se expresó el 23 de mayo —hace un año—, en contraposición a la política definida por el gobierno luego del viaje del presidente a los Estados Unidos en el que intentó legalizar el proyecto económico de la dependencia. Además, los 26 puntos confrontaron y fracturaron otros proyectos de algunos sectores del movimiento obrero que propiciaban la alianza con la Sociedad Rural y la UIA...

...el programa de los 11 puntos...

...en ese marco, el programa de 26 puntos significó un avance. La moratoria como primer punto, marca claramente que el movimiento obrero está dispuesto a ser protagonista esencial en la transformación del país. Claro que se pueden profundizar y precisar a partir de que el debate se haga más claro y contundente; por eso es que propiciamos el Congreso de la Unidad Nacional.

—¿Y el respeto por la vigencia de los derechos humanos?

—La clase trabajadora argentina reivindica una política clara de derechos humanos. La mejor demostración de esto es que el 23 de mayo, la primera movilización realizada en democracia; cuando recuperamos la Plaza para la actividad unitaria, con todos los partidos y sectores, las Madres de Plaza de Mayo pudieron dar su ronda habitual sin ningún tipo de problemas. Al mismo tiempo que el secretario general de la CGT determinaba que la Secretaría de Derechos Humanos es parte de la perspectiva del movimiento obrero. No estuvieron allí —porque no lo pueden hacer frente a los trabajadores— quienes cometieron la osadía de olvidarse de que en nuestro país hubo desapariciones, torturas y secuestros, y quisieron con sus testimonios en la Cámara Federal, defraudar el sentimiento generalizado de la mayoría de los trabajadores.

—Desde esferas oficiales se amenaza con una normalización de la CGT; con otro sentido, en sectores populares, existe la preocupación por la actual conformación de los cuerpos orgánicos de la Central obrera, ¿es necesaria su normalización?

—Es imprescindible. No es casual que esté en vigencia la ley 22.105 de la dictadura militar que prohíbe —"legalmente"— que exista la CGT; que cercena nuestro derecho a huelga y a las convenciones colectivas de trabajo. Es inadmisibles, en el marco de la democracia, que el gobierno tenga que apelar a decretos firmados por los dictadores. No hay justificación alguna para postergar la normalización de la CGT. La única, es una decisión política: no permitir que los trabajadores tengamos

una conducción legitimada capaz de convertirse en eje de la unidad nacional, necesaria para enfrentar a este enemigo tan poderoso.

—¿Y la subsistencia de ciertas figuras de la conducción sindical que no revalidaron sus títulos o que tienen compromisos con la dictadura reciente?

—La normalización de la CGT es un proceso en el que los sectores populares, la representatividad y la legitimidad auténtica han ido creciendo y consolidándose cada vez más. En la medida en que esto continúe así —y nada indica lo contrario— las direcciones que surjan en los sindicatos, los partidos políticos, y todos los sectores sociales serán cada vez más representativas del sentir popular. Existen —y hay diferencias que son públicas— sectores del movimiento obrero que han expresado, históricamente, compromisos con quienes nosotros estuvimos enfrentados. Hay incompatibilidades ciertas con los sectores que afirmaron que el movimiento obrero tiene que mantenerse atado a un sistema económico que no nos representa y que consideramos que está agotado. Esta confrontación no se detiene con el proceso democrático, sino que se profundiza. Por lo tanto, a partir de ese congreso orgánico que normalice la CGT el debate se va a dar con mayor fortaleza y potencialidad.

El rol del Estado y de sus trabajadores

—Hoy se anuncian aumentos discriminatorios para los sectores estatal y privado. ¿A los trabajadores estatales les cobran menos cuando van al mercado?

—Lamentablemente no les cobran menos. Esto forma parte de un ataque sistemático al trabajador estatal, cuyo objetivo final es el propio Estado. Los trabajadores estatales aparecemos como esos tenebrosos personajes, esa burocracia a la que hay que desalentar y atacar. La realidad demuestra que el

ataque cotidiano al Estado esconde el objetivo de hacer creer que su burocratización se debe al número de compañeros estatales y a nuestros sueldos. La indignidad de 100 australes demuestra que no es así. El problema está en otro lado: el cáncer de la deuda externa se lleva el 20 por ciento de todo lo que gasta el Estado —un Estado que se ha hecho cargo de la deuda de las empresas privadas—; el sistema bancario, por su parte financia una de las tasas de interés más altas del mundo que permite a los usureros seguir haciendo pingües negocios en la Argentina.

En una crisis económica como la nuestra, es imposible no planificar. Si nosotros no planificamos, es porque hay alguien que ya lo ha hecho: el sistema internacional. Si pudiéramos planificar veríamos que Bunge y Born, Bidas, Pérez Companc, cubren las áreas de industria, agro, comercialización y financiera... es decir, han diversificado sus economías para enfrentar la crisis. Miremos desde el campo popular: el único instrumento que tiene el pueblo para acceder a esa diversificación es el Estado. El puede actuar en el campo, en la industria, en las distintas áreas y hasta en la política. Se nos ataca, en consecuencia, para desprestigiar al único instrumento que queda en los países dependientes para enfrentar a las transnacionales.

—¿Cuál fue el objetivo de la marcha que realizó ATE el 26 de junio?

—Esa marcha demostró que los trabajadores estatales estamos dispuestos a pelear por no ser considerados de segunda categoría, por no aceptar la discriminación y ser reconocidos en serio como trabajadores.

Esto contribuye a que no seamos servidores públicos, ni empleados de ningún gobierno, sino auténticos trabajadores. No queremos depender más del decretazo ni del dedo oficial. Queremos discutir de igual a igual, sin discriminaciones. Esa marcha demostró también que somos capaces de pelear nuestro rol dentro del Estado. Si hay funcionarios que todavía no creen eficaces a las empresas del Estado —que son el capital de la sociedad— nos animamos a hacer la experiencia, a través de la cogestión y la autogestión, y demostrar que pueden ser útiles para el conjunto de la comunidad. ■

CAB y AR

Ingeniero Chimienti
(Consejo Argentino
de la Industria)

Brenno Cuarelli



UN ACUERDO DE FONDO ENTRE LAS FUERZAS NACIONALES

El Consejo Argentino de la Industria nuclear, fundamentalmente, a pequeños y medianos empresarios del interior del país. Daniel Chimienti, presidente de la Comisión de Economía de la entidad, refleja en diálogo con *Entre Todos*, las posiciones oficiales del CAI sobre el plan Austral, las necesarias reformas estructurales de la economía argentina, la reactivación del mercado interno y la concertación.

¿Ha habido crecimiento económico en los últimos meses, como lo anunció el gobierno?

—Según de que base se parta. Si se mide comparando con 1985, evidentemente hay un importante crecimiento del producto bruto industrial desde fines del tercer trimestre del año pasado en adelante. Si se toma, en cambio, el primer semestre de 1984; el crecimiento no es tan claro. Todavía no hemos llegado a los valores de esa época.

¿Cómo se explica este fenómeno si no ha aumentado el poder adquisitivo del salario?

—El Plan Austral no inventó la recesión que estaba instalada desde mucho antes. La recesión grave comienza en la Argentina en el año '81. La primera etapa del gobierno constitucional intenta el crecimiento a través de recuperar el mercado interno. Pero este proceso no es acompañado por los empresarios ni por los trabajadores. No tiene el debido consenso, sino que es boicoteado, conciente o inconcientemente. Porque no hay inversiones y, en cambio, hay mayores conflictos y reclamos intersectoriales. El crecimiento, entonces, se frena y desemboca prácticamente en la hiperinflación. En octubre de 1984 se produce una contracción monetaria a raíz del primer acuerdo con el Fondo Monetario. Es el primer ajuste. A partir de ahí, se manifiesta crudamente la recesión que estaba instalada desde antes y el Plan Austral, seis meses después, la consolida desde el punto de vista del consumo de los asalariados. El consumo de los no asalariados, en cambio, mejora ligeramente debido a que se modifican algunas pautas, por ejemplo renace la venta a plazos. Se termina la ilusión monetaria, entonces los pequeños ahorristas destinan más fondos al consumo que a la especulación financiera ficticia.

¿La distribución de la crisis fue pareja?

—Durante la crisis los sectores

dueños del capital siguieron obteniendo beneficios. Pero esas divisas las gastaron o las mandaron al exterior. No sigamos llorando sobre la leche derramada. Eso se fue. Tenemos que generar un nuevo proceso de acumulación de capital a partir del trabajo y la producción. Perdimos. Perdimos. ¿Por qué? Porque perdimos la democracia, porque no fuimos capaces de generar un proyecto nacional válido entre los sectores nacionales. Ahora tenemos la oportunidad, no volvamos a fracasar.

¿Qué piensa del proyecto de capitalizar la deuda externa?

—Si para saldar la deuda hay que entregar el patrimonio de las empresas nacionales a capitales radicados en el exterior, pero surgidos del esfuerzo argentino; los sectores nacionales tendremos que enfrentar ese proyecto y rechazarlo. Porque por ahí no pasa la solución al problema de la deuda externa. Este es un esquema dentro de las ideas del Plan Baker. Es la idea del Paul Volcker —éste que habla en nombre de los tipos que se llevaron la gaita afuera—. Dice: "ahora dejemos que la plata vuelva y que hagan otra vez el negocio con la plata que se llevaron".

Una industria exportadora

¿Cómo evalúan el Plan Austral a un año de su puesta en marcha?

—El Plan Austral se encontró con un país que había sido atropellado por el camión del monetarismo. Ese país curó sus heridas, fue enyesado, se le soldaron sus huesos, se puede parar en dos pies y ahora está caminando, despacito, con un bastón. Los precios se están descongelando con el control del Estado y no ha sucedido ninguna de las calamidades que pronosticaban los liberales. No hay desabastecimiento y la inflación es del 3 por ciento mensual con la que es posible convivir.

¿A qué se refieren cuando hablan de cambios estructurales en la economía argentina?

—A remover las deficiencias que han trabado su crecimiento; que han producido crisis cíclicas en la balanza de pagos, que han generado una inflación estructural, además de la inercial o de expectativas que el Plan Austral ha detenido.

Además, hay que actuar removiendo rigideces estructurales como las deficiencias de oferta que hay en el mercado interno argentino. No hay suficiente oferta para abastecer un mercado en crecimiento.

¿De qué manera se empalma el crecimiento del mercado interno con una proyección hacia el mercado internacional como la pregonada por el CAI?

—La industria argentina fue siem-

pre demandante de divisas, nunca generó divisas. Producir, significaba importar insumos. El crecimiento del mercado interno traía, en consecuencia, restricciones externas por una mayor necesidad de importación. Por otro lado, las divisas las proveen los sectores primarios. Este es uno de los problemas estructurales más graves que tiene el país. La industria es débil porque no puede solucionar autónomamente sus problemas de divisas. Para eso hace falta ir creando una perspectiva exportadora que convierta a la industria en generadora de divisas. Y además, hay que continuar con la sustitución de importaciones que fue muy importante en la Argentina porque ayudó al crecimiento industrial y hoy se la desprecia como si estuviera agotada.

Otro tema es la integración regional. Desde la década del '60 se habla de la integración latinoamericana. Concretamente, ese proceso recorrió muy poco camino. Hay que pensar en cosas audaces, como la integración con Brasil.

El mercado interno

¿Por dónde pasa la recuperación del mercado interno?

—La recuperación del mercado interno depende de la política de ingresos que no es solamente el salario nominal. La política salarial debería prever algún tipo de aumento para los sectores más rezagados. Por un principio de equidad hay que procurar no aumentar a los que tienen más capacidad de presión, sino a los más retrasados. Por eso, el proceso de sinceramiento es importante.

Además del salario, la política de ingresos incluye la política de precios. El CAI viene insistiendo en tomar medidas para evitar que los precios de los productos alimenticios sigan fuera de control, como ocurrió en la primera etapa del Plan Austral. El Estado tiene que tener capacidad para actuar en casos en que, por ejemplo, sea necesario importar pollos o crear un stock de intervención del ganado vacuno.

Estas cosas se deben efectivizar, no solamente declamar, esto hace mejorar realmente el salario real.

Otro elemento es la política tributaria. El grueso de la tributación en la Argentina se realiza a través de impuestos indirectos, regresivos, que termina pagando el consumidor como el IVA y el impuesto a los combustibles. Lo que se trata es de transformar la estructura tributaria, reduciendo la incidencia de los impuestos indirectos y aumentando los directos. Una cosa importante es el impuesto a la tierra. No es aceptable seguir insistiendo en la eliminación de las retenciones si no se instaura el impuesto a la tierra.

El cuarto elemento es la inversión pública.

¿Qué posición tiene el CAI sobre el nivel de inversión pública?

—Lamentamos que sea la variable fundamental del ajuste fiscal que se produce a partir del Plan Austral. Este ajuste pasa por transformar en impuestos explícitos el impuesto inflacionario, cosa que es positiva; pero también por la reducción de la inversión pública, que es negativa.

¿Ustedes dicen que no es de esperar que la inversión pública obre como factor de reactivación?

—Porque debería producirse un shock fiscal de tal magnitud que hubiera excedente operativo. Hoy, hay que recaudar para hacer funcionar toda la estructura del Estado y, además, para compensar el drenaje de divisas que se produce por el pago de intereses de la deuda. Esto sólo equivale a un 20 por ciento del gasto público total.

Concertar para definir el proyecto nacional

¿Qué política de concertación debería encararse?

—El elemento central que está haciendo falta en la Argentina es un acuerdo político de fondo, sobre todo de las dos fuerzas mayoritarias, donde se podrían sumar las otras fuerzas nacionales. Un acuerdo sobre los puntos fundamentales que sirva de marco para las discusiones sectoriales.

A partir de eso, es muy fácil concertar porque los sectores sociales no se podrían salir de ese marco claramente definido. Mientras tanto, el gobierno tiene que gobernar de acuerdo con su mandato constitucional, antes y después del pacto.

Mientras el acuerdo político no pueda lograrse, hay que buscar un mecanismo transitorio y tratar de ir a la mesa de concertación con los sectores sociales.

¿Qué se necesita para realizar esto?

—Si se logra un acuerdo donde se plantee una recuperación gradual del mercado interno, utilizando todos los elementos distributivos y sin caer en el mecanismo del salario nominal. Si se empieza a invertir. La concertación, entonces, se convierte en una herramienta para poder enfrentar la situación externa. A partir de definir un proyecto de crecimiento gradual, luego ver qué nos queda para transferir al exterior. A partir de lo que queda, negociamos con el exterior.

Esto significa que tiene que haber un compromiso de todos los sectores de que este acuerdo no se va a utilizar para sacar ventajas sectoriales. Ahora esto parece difícil, pero el mecanismo de la concertación hay que salvarlo. El CAI va a seguir participando para poder preservarlo y lograr que esté aceitado para cuando pueda dar mejores resultados.

Carlos Corbellini



Brenno Quaretti

Entrevista al ingeniero Oscar Bracerías, cooperativista agrario

CUANDO PARA LA OLIGARQUÍA HASTA EL SANTO DESCONFÍA

¿Cuál es la situación actual del campo?
—De crisis extrema, que no es ajena a la situación económica general, aunque debe recordarse que este es un país de estructura agroexportadora, con larga tradición, cuyo desarrollo en este momento no se condice con un país moderno y en crecimiento.

—¿En qué se ejemplifica esa situación?
—Por ejemplo, en la pérdida de posiciones de la Argentina en el campo del comercio internacional de los productos agrarios, no sólo con relación a los grandes países productores de materias primas como Estados Unidos y la Unión Soviética, sino con respecto a países latinoamericanos, incluso hacia aquellos que han sido clientes de la Argentina, como Brasil con las carnes por caso, que ha logrado autoabastecerse de carnes rojas e incluso ser exportador superando a la Argentina en este aspecto.

—¿De dónde arranca esta crisis?
—Los problemas crónicos que sufría el campo argentino se incrementaron a partir de 1976 con la política económica de José Alfredo Martínez de Hoz, que liquidó a la industria y con ella al importante sector de la agroindustria. Con el advenimiento de la democracia, esa estructura no ha sido superada, a pesar de las promesas de la plataforma política del partido gobernante. Esa estructura agraria es totalmente ineficiente.

—¿Qué es lo que caracteriza esa estructura agraria ineficiente?

—En primer lugar, la total dependencia de los productores argentinos en cuanto a los insumos fundamentales del campo: plaguicidas, fertilizantes, tractores, etcétera. En segundo término, el que se haya consolidado el comercio exterior argentino a través de las multinacionales. En tercer lugar, la falta de créditos adecuados para el sector agrario; los que se obtienen resultan insostenibles para el costo de producción. En este sentido, no se han podido superar los intereses ligados a la especulación: ya no solamente no conviene producir en el campo sino en ningún sector, porque la especulación financiera sigue siendo el único negocio rentable.

—¿De qué modo influye la caída de los precios de los cereales en el mercado mundial?

—La superproducción de cereales y en consecuencia la caída de los precios se ha sumado como un golpe suficiente, a las grandes inundaciones del litoral y la pampa húmeda, para dejarnos totalmente descolocados por falta de reservas y falta de estímulos para esta producción.

—¿Qué consecuencias acarrearán estos factores negativos que usted señala?

—Que a partir de 1976 la tierra se convierte en uno de los principales factores de especulación. Muchas unidades de productores pasan a manos de grandes propietarios como un simple elemento de especulación. La tenencia de esas tierras en esas grandes propiedades les sirve a sus dueños, por un lado para el mantenimiento del "status"—que para ellos no es poco importante—; y por el otro, para convertirlos en sujeto de créditos. Los grandes propietarios, con el valor de esas propiedades que por la especulación adquieren valores de los más altos en el mundo, consiguen créditos de fomento o créditos agrícolas del Banco Nación que luego se aplican a las financieras y a otros circuitos de especulación y no para incrementar la producción. In-

Pequeño productor agrario en Mendoza, agrónomo, cooperativista y organizador de cooperativas— fue gerente de la Unión de Cooperativas Algodoneras Limitadas—, profesor y publicista sobre temas agrarios, el ingeniero Oscar María Bracerías, presidente de la Fundación Para el Estudio y Desarrollo del Cooperativismo Agrario, FEDECA, sintetiza para Entre Todos algunos aspectos de la difícil situación que atraviesa el campo argentino. Opina también sobre las características del paro agrario celebrado hace unas semanas por dos nucleamientos que congregan a los terratenientes y grandes productores rurales. El tema —que no se agota en esta nota— tiene gran importancia para quienes aspiran a reconstruir la unidad del campo popular y encontrar, en intereses comunes, la posibilidad de una lucha conjunta y global por la independencia de la Nación.

cluso se usan para que el agricultor vaya a una financiera y obtenga ese crédito, ya mucho más caro.

—¿A qué cifras llega ese proceso de concentración?

—En nuestro país, el 75 por ciento de las tierras más férricas está en manos de menos del 10 por ciento de los productores; se considera en ello gran parte de la Pampa húmeda.

—¿Hay algún remedio en lo inmediato a esa concentración y especulación con la tierra?

—La aplicación de un impuesto a la renta potencial de la tierra propuesto por los sectores peronistas o el impuesto a la tierra libre de mejoras propuesto por el radicalismo en su campaña proselitista, son herramientas idóneas para terminar con la especulación de la tierra y brindarían al mercado una mayor oferta de tierras en alquiler o en venta a precios compatibles con el valor de la producción.

—¿Cómo debería aplicarse este impuesto?

—Debería gravar fuertemente a la tierra libre de mejoras, sin contar todas las mejoras que tenga encima. Se cobraría un fuerte impuesto por la tierra en sí, por hectárea. Este impuesto debe sustituir a todos los impuestos a la producción. Su aplicación haría inconveniente tener grandes superficies de tierras sin explotarlas a pleno, con lo que al poseedor no le quedaría otro camino que explotarla a fondo, venderla o alquilarla. Pero se está tramitando ahora la puesta en marcha de este impuesto, pero desfigurado como un impuesto más desde un punto de vista fiscalista, que no sustituye a los impuestos a la producción y afecta más a los pequeños y medianos productores que a los terratenientes. Estos últimos, por no producir o producir poco, no pagan impuestos a la producción. Y en cuanto a los pequeños productores, que deberían ser salteados por el impuesto porque no es especulación tener 50 hectáreas, les gravan sus tierras con un impuesto que se acumula a los anteriores.

—Este impuesto a la tierra libre de mejo-

ras ¿provoca resistencia en variados sectores?

—Todos los agrarios en general están en contra de la aplicación de este impuesto de la manera que quiere imponerlo el gobierno. Su correcta aplicación sería una verdadera herramienta de reforma agraria, pero no se proyecta así sino para tener una captación impositiva mayor, con lo que se perjudica a los pequeños productores. Por su parte, los grandes productores también están en desacuerdo con cualquier tipo de gravamen ya sea como herramienta de reforma agraria o como un gravamen más. Ello permitió que las cuatro entidades fundamentales se unieran por primera vez para estar en contra de este impuesto: la Sociedad Rural Argentina, las Confederaciones Rurales Argentinas, CONINAGRO y la Federación Agraria Argentina.

—¿Es lógica esa alianza?

—Afortunadamente estas dos últimas instituciones, que se unieron al primer tramo de los paros, no se plegaron al último paro de 72 horas. Las propias bases de esas dos entidades más populares manifestaron su desagrado por que sus dirigentes hubieran firmado junto con sus tradicionales adversarios, los grandes terratenientes.

—¿Qué buscan los grandes terratenientes con esos paros?

—La Sociedad Rural Argentina y las Confederaciones Rurales Argentinas son primos hermanos, y juegan a dos puntas con estos paros. Por un lado piden una cantidad de cosas, algunas de las cuales son justas; y por el otro, tratan de desestabilizar, porque si cae el gobierno, ellos son gobierno. Esto no es un prejuicio: el primer presidente de la Sociedad Rural Argentina en 1860 fue Martínez de Hoz; y en 1976, el que casi funde al país y al campo, es el nieto de aquel Martínez de Hoz. En cuanto a las Confederaciones Rurales, no es ocioso recordar que el presidente de esa entidad, el señor Jorge Aguado, pasó a ser interventor con el título de gobernador de la provincia de Buenos Aires durante la dictadura. En ese momento asume el vicepresidente de la CRA, Romero Feris, Los hermanos fueron uno embajador del proceso en Costa Rica y otro asesor del dictador general Roberto Viola. Así que ahora hacen mucho ruido —el que no hacían en la época de Martínez de Hoz, cuando tenían los mismos problemas— y se juegan a conseguir cosas algunas de las cuales son correctas, pero lo hacen con una presión exagerada, porque si este gobierno cae les toca a ellos ir al gobierno. Pero hay que tener presente que hasta ahora es más un golpe de efecto el que dan. Nadie dice por ejemplo que lo que se anuncia como el éxito del paro porque no entraron animales al mercado de Liniers se debe en realidad, más que a que los productores agropecuarios hayan dejado de trabajar, a que lo hicieron los personeros de los terratenientes, que son los grandes transportistas de hacienda y los diez o quince consignatarios que son sus empleados. Así que no hay que asustarse.

—¿Qué propone entonces?

—Esto no funciona: hay que abordar todos los problemas estructurales del campo a la vez, porque esto no se remedia ya con medidas parciales. Hay que debatir entonces cuáles son esas soluciones para los productores y para todo el país. ■

**Integración
Nacional**



Mario Néstor Gómez,
secretario general del
gremio papelerero.

**PAPELEROS
DE JUJUY**

NIO TIZOW
RREZ TRAIL
SIONISTA
OBREIRO



LEDESMA

CATEDRAL DE LA UNIDAD POPULAR

Los habitantes de Libertador General San Martín, Jujuy, conocen por propia y dolorosa experiencia la política de Ledesma, la sociedad anónima, agrícola e industrial con intereses —entre otras cosas— en la fabricación de azúcar y papel. Casi todos ellos son sus trabajadores dependientes. Por lo tanto, no se han extrañado de que, una vez más, la intransigencia del pulpo de los Blaquier deviniera en un nuevo conflicto, esta vez, con los obreros papeleros.

Plan de lucha

El Sindicato de Obreros y Empleados del Papel, Cartón y Celulosa de la Provincia de Jujuy, elevó a

la empresa Ledesma un petitorio reivindicativo que entre otras cosas, planteaba la necesidad de un aumento del 40 por ciento del salario de bolsillo de los trabajadores; el pago de los días caídos del año 1984 —salarios y premios—; cobertura médica asistencial por parte de la empresa y el pago del 50 por ciento de adicional por trabajo nocturno.

Ante la insensibilidad patronal, una asamblea de los 600 trabajadores papeleros de Ledesma realizada el 3 de mayo, decidió adoptar un plan de lucha con paros escalonados. Las medidas de fuerza comenzaron con un paro de 24 horas y continuaron con otros de 48 y 72 ho-

ras, respectivamente. Hasta que, el 28 de mayo, se declaró una huelga por tiempo indeterminado. Ese mismo día, el sindicato convocó a todo el pueblo de Libertador a un acto público. Mil quinientas personas asistieron a la concentración y posterior movilización por las calles de la localidad. Organizaciones sindicales, barriales y de defensa de los derechos humanos, como las Madres de Jujuy, adhirieron al acto popular. Oscar Tejerina, delegado de Ledesma; Mario Gómez, secretario general del gremio papelerero; Héctor Medina, secretario general del sindicato azucarero y Melitón Vázquez, quien acercó la adhesión del Movimiento Todos por la Patria (ver recuadro), hablaron ante el pueblo reunido.

"No nos vamos a callar"

Mario Gómez, titular del sindicato papelerero, luego de recordar a los mártires y las luchas del movimiento obrero, enfatizó: "no nos vamos a callar, vamos a denunciar, porque nuestros padres dejaron sus pulmones en esta empresa y hoy tienen una jubilación mísera y están sin donde caerse muertos, mientras que Ledesma compró el Piquete en San Pedro, tiene acciones en la Fiat de Córdoba, en la Esperanza, tiene la explotación del sulfato de aluminio en Río Blanco, compraron miles de hectáreas en el Chaco salteño y cuando le pedimos aumento, nos dicen que no tienen plata".

Frente a los trabajadores, cuyos carteles gritaban "Ledesma, catedral de la injusticia", el dirigente papelerero remarcó que no se amedrentarán por el aparato de seguridad de la empresa, al que responsabilizó por "la desaparición de los dirigentes honestos y combativos". "Ellos quieren y defienden —dijo Gómez— a los traidores y burócratas que nos hacen la contra como los Valerio Luna y los Antonio Gutiérrez".

Hacia Jujuy

La delegación local del ministerio de Trabajo declaró la ilegalidad del paro por tiempo indeterminado. Los trabajadores, por su parte, marcharon hacia la ciudad de San Salvador y organizaron una olla popular. En la capital, con banderas y pancartas, cortaron el tránsito y visitaron las reparticiones oficiales planteando sus reclamos. El ministro de Bienestar Social, Eduardo Alderete, ofició de mediador y el 2 de junio se pudo firmar un principio de acuerdo entre la empresa y los trabajadores.

El arreglo incluye el reconocimiento del 50 por ciento de adicional por trabajo nocturno, una bonificación por productividad y asistencia de 25 australes mensuales; sólo una parte de las reivindicaciones gremiales, costosamente conseguida con la unidad de los trabajadores de Ledesma.

Melitón Vázquez

"LA UNIDAD, GARANTIA DE TRIUNFO"

Compañeros: confío plenamente en el triunfo de los papeleros porque tienen el apoyo de todos los trabajadores azucareros y de todo el pueblo de Libertador como lo demuestra hoy en esta movilización. De ahí mi confianza, porque movilizarnos es la garantía de unidad para que enfrentemos con fuerza a todos nuestros enemigos, a los enemigos de la democracia.

Antes que nada, hoy quiero hacerles llegar la adhesión de un nuevo movimiento político que nació hace poco, impulsado por un grupo de compañeros que se organizan desde Buenos Aires y que se llama "Movimiento Todos por la Patria", al cual me he sumado. Me hicieron llegar su total adhesión, un gran abrazo y la seguridad de que nos darán un amplio apoyo, porque dentro de poco estará este movimiento en el corazón de todos los trabajadores y acompañará a todo el pueblo argentino en el camino hacia su liberación.

En lo posible, quiero transmitir toda mi experiencia adquirida tanto en el país como en el exilio, para beneficio de la lucha de to-

dos los trabajadores papeleros y azucareros, para hacer posible el éxito de toda esta movilización. No quiero detenerme en el carácter inhumano o explotador de esta empresa Ledesma, que todos conocemos. Quiero sí, detenerme en el carácter amplio de esta asamblea popular, en el sentido movimientista de esta movilización en donde están todos los sectores del pueblo que ven como propio este conflicto de los papeleros. Esto cambia el carácter de todas nuestras luchas venideras, para que marchemos todos juntos, sin dejar que nos aislen en nuestros reclamos.

Nuestro sindicato y su cuerpo de delegados considera a los trabajadores papeleros y a cualquier otro trabajador como un hermano de clase, que en ningún momento puede dejar de defender.

Compañeros: tenemos que ser concientes que nada conseguiremos sin lucha, sin sacrificios y en eso sabemos que todo conflicto es duro, pero tenemos que estar firmes, con la cabeza fría y el corazón caliente. Y alertas, pero tranquilos. No retroceder, no

arrodillarnos ante esta patronal que seguramente tendrá que retroceder. Lo vamos a hacer por la memoria de tantos compañeros caídos y desaparecidos, ante las Madres de Plaza de Mayo. Ante estos ejemplos de lucha nos arrodillamos, jamás ante Ledesma.

Trabajemos por una verdadera democracia participativa, derrotemos a sus enemigos que ahora nos amenazan con bombas. Vivan los trabajadores de Ledesma, muera el imperialismo.



Lote El Talar. CONTRA EL HAMBRE DE BLAQUIER

La respuesta firme y solidaria de los trabajadores de Ledesma es, cada vez más, la única manera de hacer que la patronal del imperio jujeño acceda a sus demandas.

Los trabajadores azucareros temporarios del lote El Talar, por ejemplo, lograron ser incorporados al trabajo, luego de haber organizado —a mediados de junio— una olla popular y de marchar por las calles de su pueblo en una masiva manifestación.

La decisión empresarial de no fichar a los trabajadores temporarios fue así revertida por la acción de los obreros —organizados en el Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma— y la solidaridad de los 4 mil habitantes de El Talar. Clara muestra de esta actitud fue la olla popular que recibió el aporte de comerciantes, como carniceros y panaderos, amas de casa y hasta del padre Enrique, quien cedió su capilla a los trabajadores para que se reunieran en ella. Los obreros del taller El Talar sector Hidráulica, por su parte, donaron el uno por ciento de sus jornales y distintas agrupaciones políticas de Jujuy también hicieron presente sus donativos.

La unidad de los afectados quedó evidenciada, además, en la marcha que el día 11 de junio

realizaron más de 300 trabajadores. La manifestación recorrió las calles de El Talar portando carteles que denunciaban: "Hemos dejado nuestra vida en el cañaveral". "Con sangre y sudor construimos la riqueza de Ledesma y como pago recibimos hambre y miseria". Las consignas coreadas, a su vez, identificaban con nombre y apellido a los dueños de la empresa: "...Talar se muere de hambre de la mano de Blaquier".

El resultado de esta solidaria actitud de los trabajadores y pobladores, mancomunados en defender un legítimo derecho, fue que la empresa se comprometiera a fichar a todos los obreros temporarios.

Liborio Maza, secretario adjunto del sindicato, que estuvo junto a los trabajadores en El Talar, colaboró activamente en la solución de este conflicto. La Comisión Directiva del gremio está llevando adelante, también, un plan de lucha que ya está dando resultados concretos como el pase de la sección Massey Fergusson de la ley agraria 22.248 al sector industrial, el 20 por ciento de adicional para los trabajadores que salen al campo y el 10 por ciento para el personal temporario, categorizaciones postergadas durante 12 años y ropa para todo el personal. ■

ZAFRA SIN HUELGAS

Mediante este comunicado, la empresa da cuenta del premio a la "Zafra ininterrumpida 1986", ¿será una novedosa manera de pretender quebrar la solidaridad de los trabajadores?

LEDESMA S.A.A.I.	COMUNICADO N° 1401	Fecha: 14/6/86
DE: ADMINISTRACIÓN CENTRAL		Pág. N° 1 de 1
TÍTULO: "PREMIO ESPECIAL ZAFRA ININTERRUPTA 1986"		
Distribución: D. R. Adm. y Dirección Técnica (Div. Fca. Andar, Div. Servicios), Dirección Administrativa y Dirección de Campo.		
El Directorio de la Empresa hace saber a todo el personal que ha dispuesto instituir un premio especial "Zafra ininterrumpida 1986" de A 50.- (Austreles Cincuenta) por trabajador, para todo el personal permanente y cosechero de planta industrial y permanente de campo comprendido en la Convención // Colectiva de Trabajo de la actividad azucarera. Este premio valorado en A 50.- a valores de Junio/86 será abonado en el mes de terminación de la zafra 1986 y actualizado con la // variación de los salarios básicos de convenio. Será condición para cobrar el premio a partir // de hoy que la Zafra 1986 no se haya visto interrumpida o afectada por huelgas, paros u otras medidas de fuerza que afecten el ritmo de producción. Atentamente. LEDESMA, SOCIEDAD ANONIMA AGRICOLA INDUSTRIAL Ing. ALBERTO E. LEMOS ADMINISTRADOR GENERAL		
NOTA: A tal efecto, se considerará como salario básico del obrero azucarero vigente a la fecha, la cantidad de A 110.- mensuales o su equivalente diario u horario.		
LEDESMA 14 JUN. 1986 RECIBIDO		

PALOMITAS - SALTA UNA HISTORIA PARA NO OLVIDAR

La Comisión Permanente de Homenaje a los Mártires de Palomitas se constituyó en Salta integrada por el senador provincial justicialista Machuca; Lidoro Sánchez, del Colegio de Abogados; Abraham Ralle, vicepresidente del PJ; Marcelo López Arias; Raúl Rojas, por la Sociedad de Escritores; Juan Benacchio y Elida González de Morales, por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; el diputado provincial de la Unión Cívica Radical, Mauri; Nora Leonard y María Elena Giménez, por las víctimas; el doctor Mario Falco y Dolli Perini de Gallardo.

Se realizaron este año en memoria de los mártires, un salón de dibujo y pintura; la exhibición de una película sobre Derechos Humanos, una audiencia con las autoridades provinciales para apoyar la investigación del crimen; la colocación de una piedra fundamental del monumento a los mártires; una mesa redonda donde entre otros dirigentes políticos y de Derechos Humanos, participaron Jorge Baños y José María Serra, del movimiento Todos por la Patria; y el domingo 6 de julio, una misa en la ciudad, y un acto cultural en el lugar de la masacre.

Palomitas, olvidada estación de trenes, de poético nombre y destino perdido, fue silenciosa testigo del crimen y el horror tantas veces repetido en nuestro triste y reciente pasado.

En la noche del 6 de Julio de 1976 se hace presente en el Penal de Villa Las Rosas, en Salta, un grupo de oficiales del Ejército. Traen orden por escrito del entonces Jefe de la Guarnición militar Salta, coronel Mulhall, para que se proceda al traslado de once presos políticos detenidos en dicho penal. Se encontraban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional; algunos de ellos habían sido sobreesidos por el Juez Lona a fines de 1975, pero continuaban presos al arbitrio del dictador.

Leonardo Avila y su esposa Celia R. Leonard de Avila —que había dado a luz poco tiempo antes—; Pablo E. Outes; José V. Póvolo; el joven de 21 años Roberto L. Oglietti; Evangelina M. Botta de Nicolai; Rodolfo P. Usinger y su esposa María A. Luque de Usinger; Alberto S. Zavransky; María del C. Alonso de Fernández —sobrina del ex gobernador Miguel Ragone y Georgina G. Droz—, son desalojados a oscuras del Penal. No se les permite llevar elementos de higiene ni ropa. Celia R. Leonard de Avila debe dejar de amamantar a su hija para ser trasladada, al igual que los otros, a un lugar sin destino ni tiempo, sin figurar siquiera en el registro de salida del Penal, por orden expresa del oficial a cargo del operativo, Capitán Espere.

Mientras se realiza el traslado, en la ruta que va a Güemes, una patrulla policial que efectúa control de

vehículos, detiene a un Torino blanco y una camioneta. Los miembros del grupo desalojan del vehículo a los conductores, dando a entender que serían utilizados en un operativo. Los conductores, amordazados y maniatados, son llevados a un paraje cercano a la ruta y se les ordena permanecer en el piso durante dos horas. En esa posición, los automovilistas escuchan a la misma patrulla que continúa con los controles y ordena seguir a los automotores, luego de identificar a sus ocupantes. Estos vehículos, junto con un taxi que habría sido robado en Güemes frente a la comisaría, fueron devueltos a sus propietarios con marcas de balas y manchas de sangre, uno de ellos con restos humanos.

Numerosos elementos hacen presumir que en Palomitas habrían sido asesinados también, presos políticos trasladados desde Jujuy días antes, en un operativo encabezado por el oficial de Policía Damián Vilte; todos los detenidos se encuentran actualmente en condición de desaparecidos o muertos. Dos de ellos, el doctor Jorge E. Turk Llapur y su esposa de apellido Alvarez, figuran en un informe del Ejército como fallecidos en Palomitas. El cadáver de esta última se encuentra años más tarde en una tumba NN del cementerio de Yala.

Las declaraciones del Ejército se contradicen con las evidencias, ya que en el "feroz enfrentamiento" declarado por las autoridades militares, ningún miembro de esta fuerza resultó herido ni lastimado; ninguno de los cadáveres exhumados presentan heridas de combate, los orificios de balas indican que los disparos fueron efectuados de arriba hacia abajo y a corta distancia, además de ser golpeados previamente. Cabe destacar que los certificados de defunción, realizados en Salta, están firmados por un tal doctor Quintín Orué, que nunca pudo ser identificado.

Los detalles de esta historia, surgidos del testimonio de Nora Leonard; María E. Giménez de Outes; Mario Falco; Julio Arroyo y Luis Andolfi, y de las investigaciones realizadas por el doctor Marcelo López Arias, abogado ad honorem en el "caso Palomitas", fueron presentados ante el fiscal Julio César Strassera, quien seleccionó este entre otros casos de masacres similares, para presentarla en el Juicio a los ex comandantes.

A casi un año del Juicio a las Juntas y en el décimo aniversario de la matanza, todavía la impunidad anda suelta. Tal el caso del coronel Mulhall, que además se ufana orgulloso del papel desempeñado por el Ejército en la zona a su mando. Tampoco se presentó a declarar Braulio Pérez, director del Penal en 1976. El oficial de la Policía Federal Alsugaray, adscripto en aquel momento al Penal, es ascendido el día de la masacre como Director de Inteligencia, y desempeñó cargos también en la "Casa de la Cultura" durante los primeros años del gobierno democrático; fue destituido cuando se inició el Juicio a las Juntas. ■

La Palabra: Derecho Humano

Hacia el año 1140, el monje jurista **Graciano**, fundándose en San Pablo, emitía el famoso **Decreto**, mediante el cual fundamentaba y legitimaba el estado de "sumisión servil" de la mujer, en virtud del cual ésta "debe estar sometida a su marido en todo". Mediante estrictas prohibiciones, el **Decreto** de **Graciano** impide a la mujer ejercer funciones pastorales y realizar actos litúrgicos y culturales.

Cuatrocientos años después, **Gregorio XIII** declara oficialmente que el **Decreto** de **Graciano** constituye la primera parte del **Corpus Iuris Canonici** (**Derecho Canónico**). Hoy día, gracias al canon 968 del **Derecho Canónico**, las mujeres siguen sin poder participar de los ministerios eclesiales, la potestad pastoral, ni ejercer sus funciones. La Iglesia, como institución verticalista y jerárquica, ha sostenido a lo largo del tiempo —apoyada en Aristóteles y Santo Tomás— que la mujer ha sido creada y está en la tierra para cumplir una misión específica: asegurar la continuidad de la especie. Ese deber, la procreación, es lo que da sentido a su vida.

Las voces más avanzadas y modernas de la institución, que se hicieron oír en el **Concilio Vaticano II**, nos dijeron: "Vosotras, las mujeres, tenéis siempre como misión la guarda del hogar, el amor a las fuentes de la vida, el sentido de la cuna. Estáis presentes en el misterio de la vida que comienza. Consoláis en la partida de la muerte". Y continúan un poco más adelante: "Esposas, madres de familia, primeras educadoras del género humano en el secreto de los hogares, transmitid a vuestros hijos y a vuestras hijas

las tradiciones de vuestros padres". Dulces órdenes que toda buena mujer cristiana debe cumplir, y que debe cumplir callada y resignadamente, ya que esas son, para nosotras, virtudes fundamentales.

Es verdad que, cada vez más aceleradamente, las crisis económicas de nuestros países nos obligan a incorporarnos al mercado de trabajo —muchas veces en condiciones desiguales con respecto a los hombres— teniendo que agregar a las tareas que requiere el cuidado del hogar (trabajo invisible), las horas del "trabajo productivo". Sin embargo, la misión esencial de la mujer sigue siendo, acorde a los valores "occidentales y cristianos" que nos rigen, la de **esposa y madre**.

Exaltarnos como esposas y madres es querer negarnos el otro aspecto que es el indispensable complemento: el de ser un **ser humano libre**; libre y capaz de decidir, opinar, elegir, rechazar. Si nos dejaran elegir libremente nuestro destino, muy posiblemente a lo largo de nuestra vida no tendríamos que enfrentarnos a la situación hipócrita de tener que sostener una familia infeliz, "pero unida", o soportar a un hombre que desea,

tanto como una, no tener que soportar más.

Y en estos días, otra vez la imposición: ahora **debemos** decir **no** al divorcio, exaltar el concepto de familia; en una palabra, **obedecer** otra vez. ¿Llegará el día en que la Iglesia nos pregunte acerca de nuestra auténtica felicidad?, ¿acerca de lo que queremos ser y hacer en la vida? Los obispos que están preparando afanosamente las grandes movilizaciones para defender la familia, ¿nos preguntaron a nosotras, que somos el pilar moral de esa sacrosanta institución, qué familia queremos? Ellos que no pueden hacer la experiencia de vivir en familia ¿nos consultaron a nosotras, que somos las que la construimos, qué familia queremos defender?

En todo este asunto tenemos un mínimo derecho, el más elemental de los derechos humanos: **la palabra**. Y pedimos la palabra para preguntar por qué guardaron tanto silencio cuando nuestras familias eran desmembradas, destruidas, laceradas por el secuestro y la desaparición de uno o varios de sus integrantes. Necesitamos la palabra para preguntar por qué no alzaron sus voces poderosas cuando algunas de nosotras, cumpliendo hasta las últimas consecuencias su destino de madre, salía a gritar su dolor por las calles, buscando a los hijos que un horror diabólico llamado Junta Militar les había arrancado. Preguntarles qué dijeron cuando niños y bebés inocentes fueron "desaparecidos" sin dejar rastros. Las familias que en esos momentos agonizaban ahogadas por el dolor, ¿fueron defendidas? ■

Piera Paola Oria

ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES

La problemática de los derechos humanos no puede estar dissociada de las reivindicaciones que reclama la mujer como tal, por lo tanto la cuestión de los derechos humanos entendidos como justicia, como verdad, como defensa de la democracia, como la paz, estuvo presente en el **Encuentro** expresó Rosa Pantaleón activa representante de la Asamblea Permanente en el taller de Derechos Humanos del Encuentro Nacional de Mujeres.

En sus conclusiones, el taller solicitó que se apruebe en el Parlamento un proyecto presentado por los organismos defensores de derechos humanos y avalado por 150.000 firmas que considera la desaparición forzada de personas "crimen de esa humanidad".

Asimismo, las participantes repudiaron el ascenso a militares contra los cuales hay pruebas concretas de que cometieron torturas, desaparición de personas, secuestros, asesinatos y apropiación de niños así como la ratificación en sus puestos de un alto porcentaje de jueces de la dictadura.

"La cantidad de mujeres que participaron en las deliberaciones de la Comisión demuestra el enorme interés del sector femenino por el tema" señaló Rosa Pantaleón, para destacar que "es una condena a las atrocidades que se cometieron durante la época de la dictadura y la necesidad del condigno juicio y castigo a todos los culpables de las aberraciones que conoció el país en esa época nefasta que jamás olvidaremos y que no debemos olvidar para que nunca se vuelva a repetir".

Por último, las participantes del taller recordaron que la violencia doméstica, la discriminación y opresión de las mujeres, el hambre, la desocupación, la falta de vivienda, el no acceso a la educación o la salud son violaciones a los derechos humanos y deben ser encarados en una acción conjunta. ■

Carola Pereyra Rozas

POR LA LIBERTAD DE HILDA NAVA DE CUESTA

Fuera de programa, un grupo de participantes del Taller de Derechos Humanos solicitó a la Comisión Directiva trabajar sobre la situación de Hilda Nava de Cuesta, única mujer que permanece presa por motivos políticos. El taller, que suscitó especial interés, recordó que los presos políticos que aún permanecen en las cárceles argentinas sufren acusaciones falsas y condenas injustas, y pagan con la prisión su compromiso con la causa popular.

Las participantes recordaron que a la militante política se la castiga doblemente al ser mujer, por atreverse a cruzar la barrera entre el mundo público y el privado, por violar el "orden natural" por osar abandonar el hogar, el rol de parir, de limpiar la casa y atender al marido y ocuparse de los grandes problemas nacionales y las causas populares.

**Desde aquí,
tras las rejas...**

Por su parte Hilda Nava de Cuesta hizo llegar a la Comisión Directiva del Encuentro una carta en la que expresa:

"Quiero llegar a ustedes en este importante encuentro, acompañarlas desde aquí, tras las rejas... El ser muy joven a los 20 años no impidió que pusiera todo mi esfuerzo y voluntad en el inmenso trabajo que significaba el luchar por la transformación de nuestra patria... Libertad, justicia eran palabras que anhelaba se cumplieran y sabía que quedándome con los brazos cruzados y aceptando la vida cómoda, no se iban a lograr.

Un poco con grandes sueños, otro poco con miedo salí al compromiso y desafío que dicha transformación significaba... Respondimos como jóvenes sensibles a la realidad que nos rodeaba... me ha quedado la satis-

facción de haber hecho lo que me dictaba mi conciencia y el sabor amargo de los errores cometidos por mi generación, en los que me incluyo.

...Fui separada de mi hijo en la cárcel cuando el niño tenía un año. Me lo quitaron sin saber a quién se lo iban a entregar. Luego de tres meses lo vi detrás de un vidrio...

...Me condenó un juez de la dictadura, junto a mi esposo, a prisión perpetua, en base a supuestas confesiones nuestras en la policía, sin otras pruebas. El juicio se sustanció sin nuestra intervención, al margen nuestro. No tuvimos relación con los jueces y mucho menos con los defensores "oficiales". Jamás quisieron tomar nota de las torturas que recibí durante la detención.

...No he dejado ni dejo de pedir justicia. Simplemente eso: que se haga justicia, que se revisen las aberraciones jurídicas de cada caso resuelto durante la dictadura militar. En este momento vivo con detenidas por delitos comunes. Se abrió para mí un mundo que solo conocía en forma indirecta. Hoy puedo palpar junto a ellas el aislamiento que como mujeres han recibido de la sociedad, cuya consecuencia es la violencia y la destrucción familiar. No se imaginan la impotencia que siento, cuando con hechos, me muestran que no tienen un futuro digno, perspectivas reales que les permitan salir de la marginalidad...

...Creo sinceramente que las mujeres que nos preocupamos por la mujer y la sociedad y tenemos posibilidades de andar por la vida con los ojos bien abiertos, tenemos la obligación moral de acercarnos a las mujeres más postergadas y oprimidas, en especial a la mujer trabajadora, llevándoles una esperanza, un futuro para ella, sus hijos, su familia y su pueblo... ■

C.P.R.

Iglesia - divorcio - política

1.- Entonces, ¿quién engendró los centenares de miles de parejas separadas y divorciadas que existen actualmente en nuestro país?

2.- Sin divorcio, el actual crecimiento demográfico argentino es uno de los dos más bajos del mundo occidental: 1,3 por ciento.

3.- No tener divorcio no nos ha protegido hasta ahora de ningún desamparo.

4.- Hay 800 mil niños abandonados en la Argentina sin divorcio.

5.- Y la drogadicción en auge y la delincuencia juvenil que crece actualmente, ¿a quién se la debemos? ¿a la falta de divorcio?

¿Por qué: "NO AL DIVORCIO"?

Porque:

- 1 - El divorcio engendra divorcio.
- 2 - Reduce el crecimiento demográfico.
- 3 - Es fuente de desamparo afectivo y económico.
- 4 - Multiplica la niñez abandonada.
- 5 - Contribuye a la drogadicción y a la delincuencia juvenil.



por José María Serra

Los actos y movilizaciones actuales contra el divorcio, aunque se pretenda insistir en su carácter "no político" y "no contestatario", más allá de las aclaraciones de la misma jerarquía eclesiástica Católica, objetivamente hablando tienen un neto carácter político-social.

¿Por qué decimos esto? Se movilizan fuerzas sociales en una manifestación de "fe" —para algunos—, tratando de acumular fuerzas para influir en las decisiones que, según la Constitución, deben tomarse a nivel de los poderes legislativo y ejecutivo: si esto no es política, ¿qué cosa es entonces la política?

La jerarquía eclesiástica no puede negar estas evidencias, pues al hacerlo parece considerar que está frente a una ciudadanía infradotada, que no sabe discernir. A nuestra sociedad le hace falta que la verdad transparente sea un elemento dinamizador de la conciencia nacional. Y si existe alguien que debe hacerse transparente en sus prácticas religiosas, sociales y políticas es una institución como la Iglesia que tiene una ética y una moral religiosas fundadas en el mensaje del Evangelio y en la práctica de Jesús.

Hay que decir claramente que no es pecado comprometerse en política. La muerte de Jesús también tuvo una dimensión política: le dieron muerte porque movilizaba al pueblo. La historia de la Iglesia argentina es de participación política, desde la Conquista hasta nuestros días; aunque no siempre su jerarquía actuó en la línea del Evangelio ni fue coherente con la práctica de Jesús. Para la institución eclesiástica y para los cristianos, el problema no es meterse en política, sino responder fiel y auténticamente al Mensaje del Evangelio y la práctica de Jesús. Y así, estar al servicio del conjunto de la comunidad eclesiástica y de la sociedad; y no de una parcialidad que tiene otros intereses.

Política de división sensatez y misión

Reconociendo el derecho y el deber que la jerarquía eclesiástica tiene de manifestarse y movilizarse —de lo que nos alegramos, porque la democracia lo permite y lo necesita—, los términos en que han sido planteados, merecen un comentario.

Esos términos —además de groseros en algunos casos— suenan a "cruzada", a "guerra santa", en suma a dogmatismos propios de un discurso religioso y social autoritario, que debemos desterrar como argentinos y como cristianos.

Solamente a manera de ejemplo, veamos algunas de esas exteriorizaciones:

La Agencia de Noticias de la Iglesia reprodujo, el 18 de junio, las declaraciones del obispo de San Rafael, Mendoza, monseñor León Kruk: "...quienes quieran defender su derecho al adulterio, no legislen para los demás". Frente a quienes dicen que éste es "el año del divorcio", el obispo sostiene que "el año 1986 sea denominado el año de los adúlteros". Alentó a los católicos a no tener miedo frente al intento de "mentalizar al pueblo con un slogan". Agregó que "por más que se unieran, federarían todos los cerdos y si pretendieran con un slogan que se los considere ágiles gacelas, seguirán siendo chanchos durante toda su puerca vida".

Por su parte, predicando la homilía el sábado 21 de junio en la Basílica de Luján, el padre jesuita Alfredo Sáenz convocó al "buen combate" de los fieles contra "los nuevos bárbaros".

Estos discursos responden a un estilo y un proyecto de Iglesia y sociedad: el de las Cruzadas, en la Edad Media. No todos los responsables de esta campaña tienen este discurso ideológico-teológico; pero sí sus mentores y propagandizadores más significativos.

Otra confusión

Es también falso e injusto centrar el debate en la oportunidad o no de una ley civil de divorcio vincular y confundir esto con la negación del dogma católico de la unidad e indisolubilidad del matrimonio.

Porque definirse sobre la oportunidad y la justicia, o no, de una ley civil de divorcio vincular NO hace al dogma que los católicos defienden como posición de conciencia para no caer en herejía. Decir si hoy es oportuna o no una ley de divorcio solamente se trata de un juicio práctico político, sobre el cual los católicos, como cualquier otro ciudadano, tienen la libertad de conciencia para opinar.

Al no hacer una defensa más ponderada de este complejo problema de la institución del matrimonio, la jerarquía adopta una actitud reduccionista, maniquea y generalizadora, con lo que se aparta de un comportamiento de comprensión pastoral del problema. Lo que tendría que ser un aporte a la maduración de la sociedad en su conjunto, con miras a revitalizar realmente a la familia de cada uno de los argentinos, lo convierte así en una bandera de lucha política, que deja muy poco espacio a la conciencia de los individuos, que son los responsables de la construcción de una familia.

Por eso es muy importante que los cristianos, con madurez religiosa y cívica nos abramos al conjunto de la sociedad en un debate amplio, pluralista y crítico, que ayude a recomponer este

cuerpo social en decadencia. De esta manera los cristianos nos mostraremos adultos y no caeremos en la actitud de traficar con la fe del pueblo y la conciencia de los cristianos y no cristianos.

La Iglesia no es una corporación

La Iglesia no es una corporación que manipula principios y doctrinas de acuerdo con la ideología y los intereses sectoriales que hegemonizan su vida interna. Es una Comunidad de Fe, que se expresa en forma diversa y pluralista en la vida práctica y cotidiana. Por respeto a esto, no puede manipularse la indisolubilidad y unidad del matrimonio —dogma al que los católicos deben adherir— extendiéndolo más allá de la obligación de conciencia.

El respeto de la fe de los creyentes, y de los derechos de todos los ciudadanos; la búsqueda de un crecimiento maduro y en libertad, de los cristianos y de la sociedad; la práctica de una misión pastoral pluralista y de respeto a la libertad de conciencia debe inspirar la política religiosa frente a la compleja problemática de la familia y el divorcio. No hacerlo siempre así, pero más en la actual coyuntura argentina, es transformar la política eclesiástica en partidaria y corporativa. Al presente, eso lleva a unirse a antiguos amigos de tristes épocas y a otros que ahora se suman porque piensan en la acumulación de votos, o en algo peor. ¿En eso andarán el senador Saadi, el diputado Herminio Iglesias, los diputados Raúl Carignano y Carlos Ferré?

El debate necesario sobre la justicia, conveniencia y necesidad del divorcio deberá aprovecharse para una acción política que nos permita revelar las causas profundas, globales y estructurales de nuestra crisis como Nación. Y para que así se haga posible la formulación de un proyecto nacional y social que la realidad nos reclama. ■



Memorial
del Pueblo

RODOLFO

UN RAYO QUE NO CESA

En estos doce años transcurridos desde el día del crimen, el 31 de julio de 1974, he escrito poco, muy poco sobre Ortega Peña, entrañable compañero con quien compartí durante más de una década una actividad cotidiana práctica y teórica sin fisuras, fruto de una absoluta identidad política y de una indestructible amistad.

Por cierto que esta parquedad no se funda en el olvido. Por un lado, me resulta difícil analizar con objetividad su actividad —a la que no fui ajeno— y al mismo tiempo cada vez que lo he hecho, desde el discurso en su agitado entierro, he sentido la pobreza de mi lenguaje para retratar su profunda vitalidad y significación. El retrato estaba muy lejos de la figura. Igualmente, no he podido dejar de lado un sano prurito de respeto hacia él, para evitar que con su reiterada mención pudiera transportarlo al presente para convertirlo en inconsulta aval de mis actuales posiciones políticas.

Pero en esta tarea imprescindible de restablecer los puentes de la memoria rota con las nuevas generaciones de hombres y mujeres argentinos, no puedo sustraerme a su evocación en este aniversario.

¿Desde donde encarar su recuerdo? ¿Acaso desde el dato biográfico, señalando que nació en Buenos Aires, el 12 de septiembre de 1935 y continuar cronológicamente la exposición, por ejemplo? El método probado no me conforma en los resultados: páginas que van al canasto de papeles como un destino inevitable.

¿Desde una caracterización arquetípica, calificándolo de "militante ejemplar", de "modelo de intelectual revolucionario", de "héroe y mártir"? Más allá de la justeza de muchos calificativos, siento que así vacío su vida de contenido, que me sumo al coro de las metáforas huecas, en un país que está enfermo de consignismo.

¿Desde dónde entonces, aproximarnos al recuerdo de Rodolfo? Desde el rechazo de todo encasillamiento, reconociendo que él, como todo ser humano, fue una presencia abierta en sus significaciones, que su vida admite plurales lecturas y que no es posible abarcarlo en su totalidad, ni aquella es reproducible sintéticamente con un puñado de anécdotas o juicios de valor.

Por eso, quiero tomar sólo tres o cuatro líneas que nos aproximen a su figura, absolutamente contrario a esa imagen de seres-robots, tristes militantes negados para el amor y el goce de la vida que la manipulación interesada quiere transmitir a nuestra juventud, sobre los hombres y mujeres que cayeron en la dura faena de soñar una sociedad mejor.

Urgencia vital y capacidad intelectual

En 1962 en la revista **Ficción** que dirigía Juan Goyanarte, Ortega Peña publicó un largo análisis de la novela "Sobre Héroes y Tumbas". En esa nota, escrita poco antes de que tomáramos la decisión política de elaborar y firmar conjuntamente todos nuestros trabajos, analiza el tema de la muerte (aún era tiempo de que nuestra generación la visualizara a través de las obras literarias) y dice: "Lavallo, Alejandra, Fernando. Muertos. ¿Sus muertes tienen algún sentido o carecen absolutamente de él? ¿Por qué ir a Jujuy? ¿Por

qué morir en 'El Mirador'? ¿Azar de una partida que dispara? ¿Libre determinación en incendiar la casa, su propia vida? La muerte, ¿tiene realmente un sentido que no es posible delimitar en lo orgánico? Allí quedan los restos lacerados de Lavallo. Malolientes. Ahí va su corazón con sus hombres. ¿Llevaba Lavallo dentro, muy dentro su muerte como Alejandra o Fernando? ¿Fue creciendo esta muerte día a día con su vida, hasta surgir galopando desesperadamente? ¿O, por el contrario, la muerte se cruza en el camino inesperadamente? ¿Es realmente un elemento irracional que no se puede reducir? Quizás no estamos preparados para responder. Pero la existencia sigue su curso. Y allí va Martín, como nosotros, proyectando su vida, abierto a lo inesperado".

Ortega a los 26 años reflexionaba antropológicamente sobre el sentido de la muerte, que es lo mismo que decir, que analizaba el sentido de la vida. Y lo hacía desde su propia proyección vital totalmente comprometida, que llevaría —doce años después de esas meditaciones— a que convergieran las balas en su cabeza y a que hoy, transcurridos otros doce años, yo rescate este texto y lo repiensé no sobre Lavallo sino sobre Rodolfo mismo. Ya que, quienes lo conocimos, sabemos bien con qué urgencia vivió, prodigando su inteligencia tan fuera del nivel común y su cultura de límites incomprometidos, con tal vertiginosidad como si llevara "dentro, muy dentro su muerte" y ésta fuera "creciendo día a día con su vida".

Pareciera —la historia está llena de ejemplos variados— que hay seres —llámense Mariano Moreno, Evita, Rimbaud o Boris Vian— que viven presentidamente su muerte joven y que para ellos, los tiempos de ser y hacer, son como una carrera contra el reloj sin resuello ni descanso. Y Ortega Peña no escapaba a esta característica.

Recibido de abogado a los 20 años, haciendo al mismo tiempo la carrera de Filosofía, estudiando luego Ciencias Económicas; polemizando con Julián Marías sobre la ontología de Unamuno, con Carlos Cossio sobre la teoría egológica del derecho, con Tulio Halperín Donghi sobre la significación de Facundo, con Marechal y Sábato sobre la estructura de la novela, o con Córdoba Iturburu sobre las pinturas rupestres de Cerro Colorado, pocos casos debe haber en nuestro país de un intelectual con tanta capacidad y actividad interdisciplinaria. Al mismo tiempo, con tan poco interés en dedicar su vida prioritariamente a cualquiera de esas disciplinas, pese a haber sido hasta el fin, un avido y obsesivo lector de todas ellas, en castellano, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, latín y griego.

Urgencia por saber, para hacer: es decir el conocimiento como arma transformadora. Es que para Rodolfo no había actividad científica abstracta, había sólo una práctica teórica, absolutamente enraizada con las tareas de la liberación nacional y social. De él sí que, siguiendo al teórico revolucionario italiano Antonio Gramsci: puede decirse era un intelectual orgánico ligado al destino de la clase obrera y del pueblo. Porque toda su actividad estaba puesta al servicio del desarrollo político, del avance en la lucha de las clases postergadas a las que se había integrado por una firme convicción, saltando por encima de su origen social, tratando de darles lo mejor de sí mismo.

Pero esta urgencia vital no devenía en un sentimiento trágico de la misma. Todo lo contrario, sólo desde el optimismo esperanzador se puede actuar de ese modo. Por otra parte, Ortega Peña era la contraimagen de la solemnidad, un chico grande con una calidez y una ternura que muchas veces con infantil vergüenza por mostrarse desnudo en sus sentimientos, pretendía sepultar con su aplastante racionalidad, esa que se convertía en un arma implacable sólo con los enemigos de los intereses colectivos.

De esta manera su vida cotidiana no aparecía escindida entre la alegría de los hechos menores y una solemne y grave actitud ante las grandes perspectivas de su existencia, las que integraba en un continuo sin contradictorias percepciones.

Su último combate

Así, con estas observaciones precedentes podemos retomar el tema de su muerte. Porque Rodolfo tenía plena conciencia del riesgo, casi con seguridad fatal, que implicaba enfrentar solitariamente en desigual batalla parlamentaria a toda la estructura de la violencia, la explotación y la opresión, y de la entrega del patrimonio nacional. En esa doble tarea, la de actuar muy intensa y responsablemente en la actividad de la Cámara de Diputados —reafirmando la necesidad del orden constitucional— y sacando su banca a la calle para ser atento receptor de todas las luchas sociales, se convertía en un blanco privilegiado del creciente terrorismo para-estatal. Y no era esta una especulación teórica: sabía, que un atentado contra él, se había frustrado por un hecho casual.

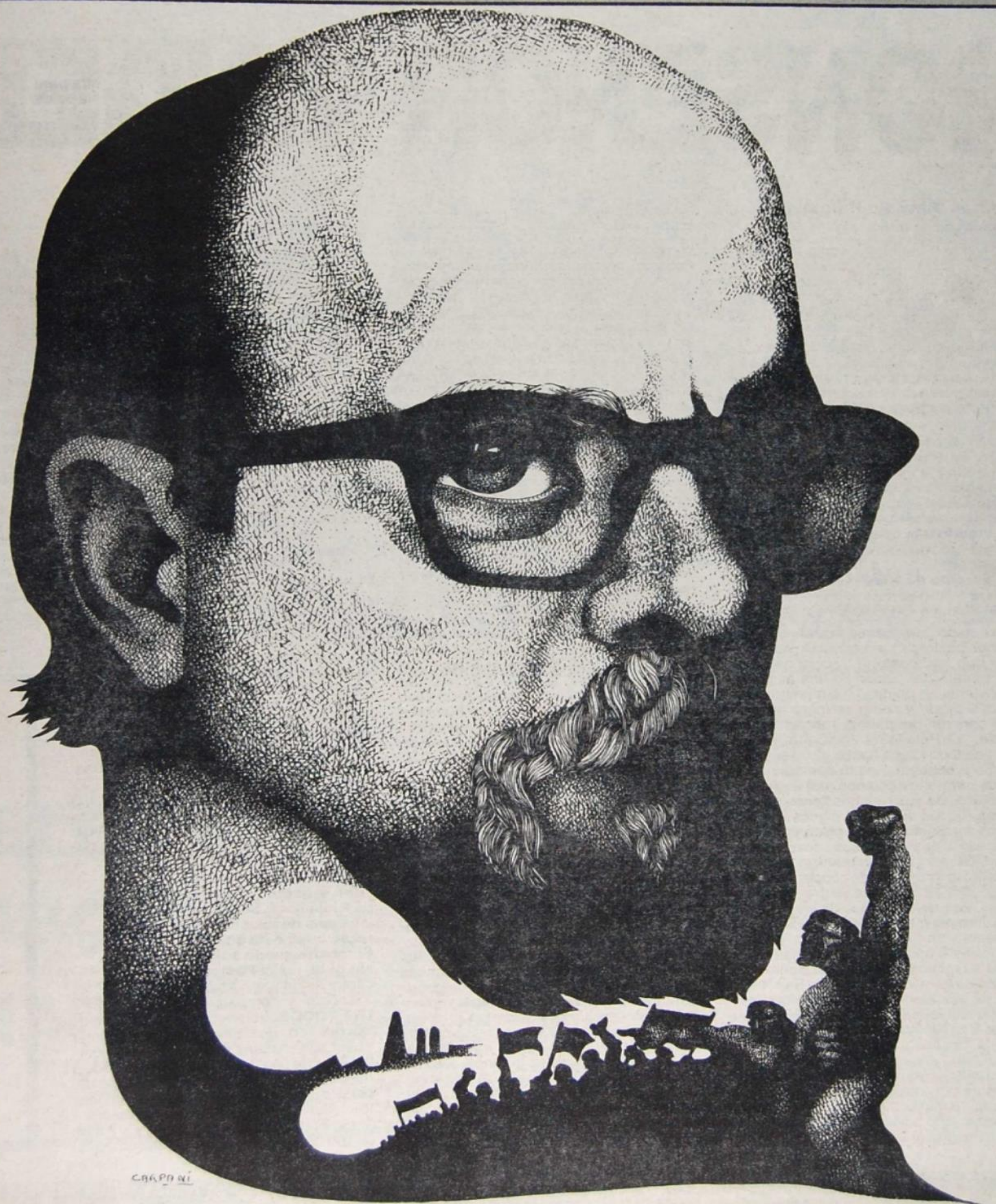
Cuando la noche antes del crimen, rechazó con vehemencia la idea de renunciar o irse de viaje fuera del país, que le sugeríamos los que teníamos muy claro que estábamos viviendo la crónica de una muerte anunciada ¿qué pensaba Rodolfo? "La muerte no duele" nos dijo para cortar finalmente el diálogo. Lo que duele es la vida en una sociedad injusta. Antes nos había demostrado que su retiro era un retroceso de la democracia, un ganar espacio de la conjura siniestra, la pérdida de un referente institucional para esos cientos de personas que diariamente concurrían a su unipersonal Bloque de Base. Y todo dicho con natural humildad, pero con firmeza. No estaba dispuesto a abandonar el combate.

¿Un signo de omnipotencia? ¿Un fatalismo trágico? ¿Una actitud suicida? Nada de ello. Tal vez, algo mucho más simple, la moira griega —el destino— hubiera dicho Ortega Peña, era la que lo había colocado ante una situación que probablemente lo llevaría a la muerte y que él podía rechazar, optando por la vida que tanto amaba. Pero a un precio que como ser humano y como militante no estaba dispuesto a pagar: a costa de actuar contra su conciencia y de no estar a la altura de las circunstancias históricas, por ello prefirió seguir con su batalla convencido que cuando la vida da sentido a la muerte y no a la inversa, es una forma de sobrevivir eternamente.

Rodolfo David Ortega Peña (que así se llamaba) como todo David, sabía que aún después de la muerte, podría vencer a su Goliath. ■

ORTEGA PEÑA:

Por Eduardo Luis Duhalde



C. G. P. N. I.



LA FE-FORTAL

MONSEÑOR ANGEL

por fray Antonio Puigjané

A migos, hermanos, compañeros de ENTRE TODOS: ¡Paz y Bien! Se cumplen diez años, el 4 de agosto próximo, del asesinato de monseñor Enrique Angelelli, para nosotros "el Pelado querido".

Hace varios días quiero escribir una nota sobre él, ¡y no puedo! Pero esta mañana, después de escuchar largamente al profeta Jeremías con mi compañero Jerónimo, siento ganas de conversar con ustedes.

Justo nos detuvimos en el capítulo 23: **"¡Ay de esos pastores que pierden y dispersan las ovejas de mis praderas! Así habla Yavé, el Dios de Israel, contra los pastores que pastorean mi pueblo. Escucha lo que dice: 'Ustedes han dispersado mis ovejas y las han echado, gobernando sin cuidarlas a ellas. Pero ahora los voy a castigar... Yo pondré al frente de ellas pastores que las cuiden, y nunca más temerán o serán asustadas, ya ninguna se perderá'."**

"El Pelado" fue, realmente, uno de esos "buenos pastores", ¡en serio! Se nos hizo creer que los "pastores" —obispos y curas— tenían que cuidar de "las almas" y "no meterse en política". Lo mentiroso de esa afirmación y cómo se logró meterla en el corazón del pueblo sencillo, es increíble. "El Pelado" la combatía con su vida, con todo lo que hacía, y con su palabra. Se preocupaba de lo que comían o no sus hermanos riojanos, del agua que les faltaba, de sus ranchos llenos de vinchucas, de las viviendas dignas que reclamaban. Se interesó y peleó con ellos por la tierra, que unos pocos se robaron y la prohibieron a los que querían trabajarla. Alentó la formación de cooperativas de trabajo: **CODETRAL** fue su gran ilusión y le valió ataques virulentos de los señores que veían peligrar sus privilegios.

Respetó profundamente a su pueblo riojano. Se empeñó en rescatar los valores de su religiosidad. Caminó cientos de kilómetros con las imágenes de San Nicolás y de muchísimos santos, porque sabía que caminaba así con el pueblo. ¡Claro que San Nicolás no era sólo la imagen querida, besada y acariciada para "tomar gracia", sino el que de parte de Dios, nos entregaba permanentemente el Libro de la Palabra de Dios, el Evangelio, al que había que "ponerle bien el oído" para no equivocarse!

Puso especial esfuerzo en revalorizar

el tradicional "Tinkunako". El mundo del negocio, del "mercado total" como le llama Arturo Paoli, había logrado convertirlo en casi un simple espectáculo folklórico para turistas superficiales. El "Pelado", con paciencia y constancia, lo hizo centro de la espiritualidad riojana: supo ver que el pueblo lo guardaba así, en su corazón. Sólo Dios, hecho "Niño Alcalde" merece adoración y acatamiento total. Ante Él, se ponen de rodillas tres veces el pueblo, el gobernador y el obispo con sus curas. La autoridad es válida y merece respeto cuando se identifica con el querer de Dios.

¡Lo vieran ustedes, hermanos, al Pelado! ¡Qué hombre de corazón, de alegría contagiosa, de sinceridad total! De fuerza poco común y, al mismo tiempo, de respeto grande a los demás. Veía enseguida, con claridad, el camino, pero sabía esperar y compartir una búsqueda lenta y dolorosa con cuantos le rodeaban.

En su intimidad era un hombre de Dios, de oración sincera y constante de fe firme y viva. No fue consejo para los demás, aquello de andar "con un oído puesto en el Evangelio y el otro en el Pueblo": lo practicó siempre. Amaba con toda su alma a Dios y a los hombres. A un Dios concreto el de Jesús, y a unos hombres de tez oscura, silenciosos y empobrecidos sus riojanos queridos, con su tierra de belleza arisca, sus costumbres y sus devociones.

¿Cómo es posible que semejante hombre, de quien —casi como de Jesús— podría decirse que "todo lo hizo bien", hubiese sido tan odiado que tuvieron que asesinarlo?

Desde nuestra fe, la respuesta más cabal sería: porque se pareció demasiado a Jesús (¡Pelado loco!). Pero conviene que lo desmenuemos, para no engañarnos.

El Pelado fue odiado porque vivía y decía la verdad, porque fue honesto y lúcido, porque denunciaba la mentira, los abusos y atropellos y proponía caminos de liberación. El Pelado era peligroso para todos los que se empeñan en defender privilegios, de cualquier tipo.

Le hicieron guerra a muerte los que se enriquecían a costa de los más pobres, pisoteando la dignidad humana; los que se creyeron dueños de la tierra y de los viñedos y no querían compartir; los que llegaron a sentirse "defensores de la fe", interpretada a su modo y para su provecho... y entre ellos hubo religiosos y reli-

giosos, sacerdotes, laicos del FMC y del cursillismo... y aunque nos haga sufrir a todos, también obispos que lo aislaron mientras vivía y miraron para otro lado cuando fue asesinado, tapándose los oídos al grito dolorido e indignado de todo un pueblo. ¿Por qué recuerdo esto? No es por atacar a los obispos argentinos, como algunos de ellos piensan. Todo lo contrario. Los quiero con toda mi alma. Pero por eso mismo, me veo obligado a decirles lo que creo verdadero. También se lo decía al Pelado querido y él escuchaba y reflexionaba y discutía fraternalmente.

El Pelado hizo como Jesús, como la Iglesia latinoamericana en Puebla. UNA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES, pero la hizo **en serio**, no sólo de palabra. Una opción que la mayoría de nosotros aun no hemos hecho y por eso no nos persiguen en serio. La persecución de que hoy sería objeto la Iglesia está sólo en la imaginación frondosa o pícara de algunos de nosotros. Cuando realmente cambiemos de lugar social, como estaba comenzando hacerlo la Iglesia riojana con el Pelado a la cabeza entonces empezaremos a ser peligrosos y entonces aparecerán los que quieran perseguirnos en nombre del "orden instituido", que ya vimos de qué se trataba durante la última dictadura tan "ordenada". Mientras no suceda esa conversión nuestra como Iglesia a la OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES. Reagan y sus aliados locales —que tienen nombre y apellido y en gran parte dicen que son católicos— nos seguirán agradeciendo y pagando los servicios que les prestamos. Y el pueblo llorará solo.

**"Con el llanto del silencio,
La Rioja llora, Señor;
las cajas de los chayeros
rezan coplas de dolor.
El rebaño quedó solo,
sin guía, luz ni Pastor",**

cantaba don José Jesús Oyola.

Amigos y compañeros que leen **ENTRE TODOS**: quisiera que nuestro Pelado querido nos sirviera para rescatar nuestra fe cristiana de manos de la oligarquía que la usa para seguir exprimiendo a nuestro pueblo. El Pelado trataba de hacerlo: sufrió horrorosamente cuando visitó el seminario de Paraná, obra de monseñor Tortolo, vicario castrense y arzobispo (no quisiera estar en su pellejo...)

Regre-
ná van a
nombre e
ñor Karli
ese semi
zando a
chazar e
ojos, o es
y busca l
cia, la fe
truye la p

Y com
quiero co
sar que e
hubiera
tenía!) p
que es
que anu
VERDA
NAL, rec
con el ap
lá que el
DOS JU
ración, n
Un ab

ZA DE LLI

a La Rioja: "¡De Para-
bres que matarán en
nos comentó. Monse-
de lo que encontró en
stro pueblo va comen-
ojos y comienza a re-
daza, o venda en los
las manos y los pies...
rtaleza, verdad y justi-
lli que es la que consi-
cidad.

na carta entre amigos,
ue me reconforta pen-
chocho de la vida, nos
mano (¡qué manazas
ruir este movimiento
S POR LA PATRIA",
ueva etapa del UNICO
OVIMIENTO NACIO-
or todo nuestro pueblo
de los cristianos. ¡Oja-
s ayude a caminar TO-
que ansiamos la libe-
blo unido!
no.



GELELLI: OBISPO MARTIR

A si ha pasado a la historia, ENRIQUE ANGELELLI. Obispo cabal de la Iglesia de Jesucristo. PADRE, HERMANO, AMIGO... TESTIGO de la muerte y resurrección de Jesús, a través del pedazo de mundo que le tocó vivir. Del "mundo riojano"... al que fue enviado para anunciar "la buena noticia" de la LIBERACION CRISTIANA. Exponente extraordinario de Obispo abierto a las mociones del ESPIRITU del RESUCITADO, cristalizadas magistralmente en el Concilio Vaticano II.

Hombre fiel a Jesucristo y su Evangelio, por eso fiel a la Iglesia y al pueblo que se le confió. Fidelidad que sintetizó en su frase-regla de oro para la pastoral eclesial: "hay que tener un oído puesto en el Evangelio y el otro en el pueblo". Fidelidad a Jesucristo que lo llevó a aceptar el servicio episcopal para presidir la Iglesia riojana hasta con el sello de su sangre, que derramó a manos de enemigos de la Iglesia en proceso de conversión al Concilio Vaticano II.

El 4 de agosto de 1976 la tierra riojana, la tierra argentina, la tierra latinoamericana ha sido santificada porque ha sido sembrada por la

sangre de Enrique Angelelli. Esta es la honda realidad de la "verdad" sobre la muerte de monseñor Angelelli. Hubo quienes buscaron su muerte por razones ideológicas adversas al Evangelio del Señor Jesús, como lo es la "doctrina de la seguridad nacional". Hubo quienes, en consecuencia, ocultaron criminalmente la verdad de los hechos y quienes, por temor o motivaciones equivocadas, aceptaron rápidamente la causa de un accidente automovilístico fortuito.

El Pueblo de Dios, en cambio, animado por el Espíritu de Verdad, desde el primer momento intuyó que su Obispo "pagó" con su propia vida la LIBERACION que le anunciaba y, paso a paso, iba haciendo realidad desde el corazón de cada riojano.

Confío y ruego al Señor de la Iglesia y del Mundo que la Iglesia en la Argentina, recuperando tiempo, inicie un proceso de canonización de ENRIQUE ANGELELLI como OBISPO Y MARTIR.

MONS. MIGUEL E. HESAYNE
OBISPO DIOCESANO DE VIEDMA

El Lanusazo:

LOS VECINOS UNIDOS CONTRA LA DICTADURA

Desde hacía algún tiempo se había dado cuenta de que, por cada paso de su padre, él tenía que dar dos o tres. Pero antes no prestaba atención a esas cosas. Ultimamente, en cambio, cuando caminaban desde su casa hasta la sociedad de fomento se apuraba y comparaba sus zapatillas con los zapatos grandotes. En el camino tenían que parar varias veces porque cada vecino que se cruzaba le mostraba unos papeles, discutían, anotaban cosas... Cierta vez se había quedado con uno de los papeles de su padre; decía:

"Señor vecino, este problema es suyo como nuestro. Unámonos en la plaza el día... para tratar los puntos abajo enumerados:

1. Rebaja de impuestos y facilidad de pago de los mismos.
2. Estado sanitario de la población y control de precios de los medicamentos.
3. Control de precios de los productos de la canasta familiar.

Los impuestos municipales hacia 1982 se habían convertido en el conurbano bonaerense en la principal fuente de recursos para paliar su déficit. Aumentaron no sólo los de "alumbrado barrido y limpieza" que afectaban a los vecinos comunes, sino todos los demás. Por mencionar algunos: "seguridad e higiene", aplicado a las industrias y "publicidad" a los comerciantes. Esto determinó, al momento del reclamo, que las diferencias que surgían en otras situaciones, dejaran paso a la unidad frente al problema común.

Varias veces había ido a reuniones en la plaza desde la vez que leyó aquel papel. Mientras sus padres hablaban con los otros vecinos, él y algunos de sus compañeros de colegio se quedaban en los juegos. Pero hubo una vez que se tuvieron que ir. La policía con perros y armas enormes los obligó. Entonces pasó

algo increíble. Toda la gente se fue junta y, mientras que caminaban por las calles salían cada vez más vecinos y se agregaban al grupo. Terminaron en la Sociedad de Fomento y allí todos hablaron. En una esquina había un patrullero y en la otra una especie de camioncito azul lleno de policías, pero como eran tantos no le daba miedo.

Los locales políticos estaban cerrados y sus actividades prohibidas. La Sociedad de Fomento, los clubes y otros lugares vecinalistas eran la única posibilidad de reunirse y discutir sobre la situación. Cuando llega el 24 de noviembre de 1982, gran cantidad de instituciones vecinalistas ya coordinaban su accionar y el reclamo era uno: si la base de sus economías era el salario —que aumentaba un tres o un cuatro por ciento mensual—, los impuestos no podían aumentar un ciento por ciento como había ocurrido. Con esta simple certeza marcharon familias enteras a la intendencia de Lanús.

Había muchos hombres con megáfonos: "Tengan paciencia, estéanse tranquilos" recomendaban. En los hombros de su papá había llegado hasta la plaza; después, como tuvieron que esperar un rato demasiado largo se tuvo que bajar. Un grupo de vecinos entró a la intendencia: conocía a varios de ellos de la Sociedad de Fomento. Al rato salieron y dijeron con uno de los megáfonos: "el intendente Carlos Gregotti no nos quiere recibir". La gente empezó a gritar, discutieron un rato y volvió a entrar el grupo, pero tampoco los atendieron. Se veía que la gente estaba enojada, después se produjo el desbande. La policía se empezó a acercar a la gente; las madres corrieron con los chicos, empezaron a llover piedras y palos. Una cosa terrible; su papá gritaba que tuvieran calma, la policía pegaba y pegaba. Esa noche, en la mesa, nadie habló.

Al día siguiente, su padre fue solo a la Sociedad de Fomento. Cuando volvió parecía estar contento; como si se hubiera olvidado de los palos del día anterior. "En principio, hay acuerdo para no pagar —dijo— en la próxima reunión de vecinos se va a discutir a fondo".

El gobernador de la provincia de Buenos Aires y hoy segundo dirigente de la UCD —Jorge Aguado— había calificado a los manifestantes de subversivos para quitarles capacidad de reclamo. Pero los subversivos del gobernador —chicos, jubilados, madres y trabajadores en general— luego de la represión sufrida comprobaron que la única solución para el problema era la movilización. Las instituciones vecinales reunieron cada día más gente y finalmente se determinó la decisión del no pago. El intendente Gregotti fue quitado de su puesto y en reemplazo se designó a otro tan despota como él, que debió ser relevado en el plazo de un mes.

Cuando se nombra al doctor Carpintero al frente de la intendencia los vecinos no tardan en calificarlo como un "Bignone local", que no reprime y que va a la Sociedad de Fomento a pedir, por favor, que le paguen los impuestos. Aún con esta política por parte del encargado militar de la comuna, la consigna de no pago se mantiene vigente en un sesenta por ciento de los casos hasta la asunción del gobierno constitucional.

"Parece mentira —decía su padre—, habíamos acordado que, ganara quien ganara, se iba a dictar una moratoria para los vecinos que no hubieran pagado. Y ahora, ya es la quinta vez que tenemos que ir a la intendencia a discutir este asunto".

Efectivamente, los vecinos de Lanús debieron continuar unidos para que el gobierno municipal de la democracia reconociera lo que previamente había sido aceptado: que el no pago de los impuestos fue un empujoncito más de los infinitos que dio el pueblo argentino para que la dictadura se vaya. ■

Una evocación del Lanusazo —24 de noviembre de 1982— precede, en esta página, a la entrevista de Entre Todos con uno de sus protagonistas, el vecinalista José Liñero, quien aborda en el reportaje las características de la lucha del vecinalismo por una vida mejor.

Liñero integra la mesa nacional del Movimiento Todos por la Patria.

Hubo que hacer un gran esfuerzo para hacer cumplir a los partidos políticos el compromiso, que ellos mismos habían formulado en época del gobierno militar, de una moratoria a los vecinos que lucharon contra la dictadura a través del no pago de impuestos. ¿la actividad vecinalista fue una manera diferente de hacer política, lo sigue siendo?

—Es quizás una nueva política, debido a las circunstancias económico-sociales que el país atraviesa desde la época del proceso; una política estrictamente vecinal, pluralista, basada en que los problemas que se deben resolver son comunes: inundaciones, contaminaciones, problemas de salud... esto hace que sea una nueva política porque los políticos tradicionales no resuelven estos problemas que cada vez son más sentidos en poblaciones como la de Lanús, de trabajadores, de gente carenciada.

—¿Cómo ve usted la participación de este tipo de organizaciones en el manejo del gobierno local?

—Tenemos claro cuál es el papel: participar en la solución de los problemas concretos que tenemos. No queremos que los fomentistas sean dirigentes políticos: son dirigentes vecinales. Para hacer política están las organizaciones políticas. Lo que sí exigimos es que sean cumplidas las promesas electorales de participación en la resolución de nuestros problemas. Como vecinalistas, consideramos que es importante que se nos consulte en la definición de la política cultural, impositiva, de salud. Así, las soluciones surgirían de la base, de una forma imposible de lograr partiendo de grandes estadísticas.

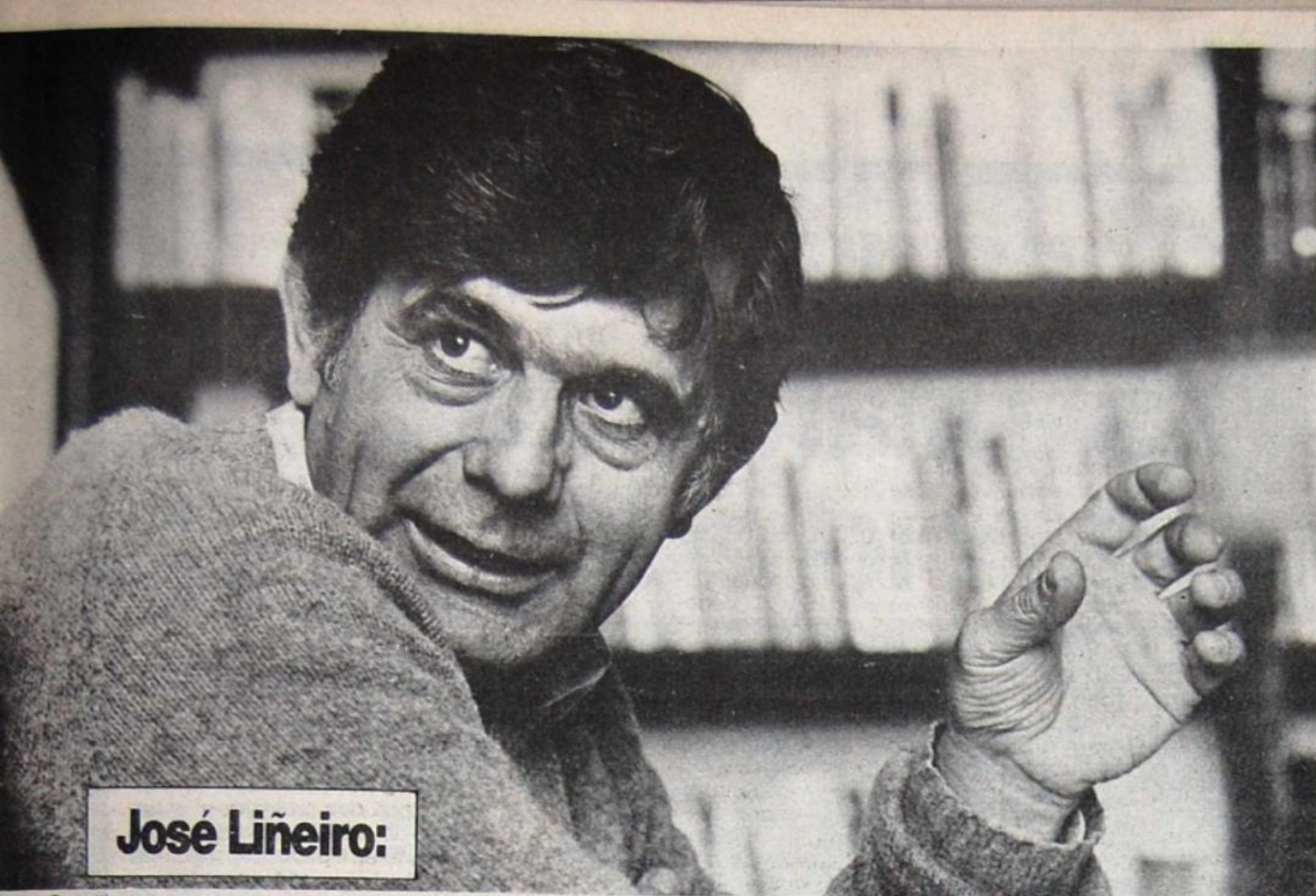
—¿Cuál sería un ejemplo concreto de esto?

—La decisión de abrir bocas de expendio para abaratar el costo de la canasta familiar. Estamos convencidos de que esas bocas de expendio no van a funcionar de acuerdo al criterio con que se crearon si no están controladas por las sociedades de fomento; por los vecinalistas. Ese es el tipo de participación y de política que proponemos de igual forma, en el terreno de la salud.

—¿Qué cosas concretas podrían ofrecer los vecinalistas en el terreno de la salud?

—No sólo se trabaja actualmente en las instituciones creadas por la municipalidad sino que, en su propio seno —en gran parte de las sociedades de fomento—, funcionan centros asistenciales que me atre-





José Liñeiro:

EL BARRIO Y LOS PROBLEMAS SON DE TODOS

vería a decir que cumplen una función más importante que todas las instituciones oficiales.

—Los vecinos, la gente de los barrios, ¿se siguen acercando a las sociedades de fomento como en la época de la dictadura?

—Cada vez es más el acercamiento; las organizaciones vecinales están siendo reconocidas como una necesidad real. Antiguamente se las veía como el lugar para que los viejos jugasen al truco o al tute cabrero y, de cuando en cuando, mandar a la municipalidad alguna nota de reclamo. Hoy el afluente de vecinos es mayor porque la juventud ha advertido la necesidad de participar, y de hacerlo en la solución de problemas concretos.

Creo que también esto lo han visualizado los partidos políticos. Algunos, con buen criterio, trabajan dentro de estos grupos de vecinos colaborando en la superación de la actual situación. Podría afirmar que las instituciones barriales van a cumplir un papel fundamental en el futuro, quizá con mayor profundidad que hoy porque son la forma, la organización con que la gente está solucionando un montón de problemas creados por la situación económico-social que está viviendo el país.

—Las organizaciones políticas no desconocen los problemas de la población. Desde el PAN hasta los centros de abarataamiento o las compras comunitarias, se trata de dar una respuesta, ¿cuál sería la diferencia con la acción de los centros vecinales?

—La diferencia está en el rédito político que un partido —en este

caso el radicalismo— busca con una caja PAN, y la solución que un vecinalista busca a un problema real que le atañe a todos. Sin buscar el rédito político, el vecinalista actúa para que su vida sea un poco mejor.

—Supongamos que un partido en el gobierno hace las cosas bien. La calidad de la respuesta de un vecinalista, ¿en qué puede superar la de ese gobierno?

—Nunca se hace bien lo que se hace parcialmente. Las instituciones de los barrios son de los barrios, no son de los partidos ni de las iglesias ni nada que sea sectarizado: el barrio y los problemas son de todos. Si es verdad que las fuerzas políticas ayudan a través de planes preconcebidos, eso no les quita su carácter parcial. El sentido social que cumple una institución barrial no se puede suplir, por más buena intención —que hay algunas fuerzas políticas que la tienen—. Esto no es una competencia entre el vecinalismo y los partidos políticos.

—¿Para qué estarían los partidos políticos?

—Para cosa más importantes que dar regalos en el día del niño, o que para entregar cajas PAN como dádivas que les garanticen votos a tal o a cual. Sería más importante que los partidos políticos realizaran evaluaciones de la situación industrial en distintos barrios, que investiguen las fábricas cerradas; que, por intermedio de la reapertura de una fuente de trabajo, por ejemplo, solucionaran los problemas económico-sociales de esa población, sin la indignidad que significa recibir una caja PAN. La gente se avergüenza y tira la caja de cartón antes de llegar a su casa para que nadie note que reci-

be el PAN. Esa es la diferencia entre una ayuda social creada por todos, con la participación de todos, y la dádiva implementada por un partido político.

Frente al achicamiento del campo laboral muchos desocupados cuya expresión social era antes canalizada por su organización gremial recurren a este tipo de sociedad.

—¿Podría decirse que aportarán una determinada práctica que hoy se está dando en su propio seno?

—Efectivamente, si la gente como te decía, se acerca a las sociedades de fomento es porque tiene una participación real. Las instituciones más progresistas —hay algunas que no lo son tanto— son un referente vecinal; es un lugar en que el vecino participa en todas las asambleas, y exige, ante la municipalidad, por intermedio de los directivos de la institución vecinal, y esa institución no tiene más compromiso que ser un referente vecinal. Si el vecino quiere que reclamemos, reclamamos. Si el vecino quiere que luchemos, luchamos como lo hicimos aquel 24 de noviembre de 1982 con el Lanusazo. El vecino ve que su inquietud es canalizada de acuerdo a lo que él quiere, cosa que en otras organizaciones es mucho más difícil y burocrático.

Podemos decir con orgullo que la democracia interna se da en gran cantidad de entidades vecinalistas. Las que no tienen ese régimen democrático es porque algunos dirigentes políticos las utilizan como elemento al servicio del partido y no del vecindario. Pero vamos a luchar para que tengan autoridades elegidas democráticamente y que la asamblea sea la

base fundamental en la que esa democracia se apoye.

—¿Qué es lo que hace que las sociedades vecinalistas cumplan ese papel tan importante que le asignaba usted antes, respecto de una sociedad futura?

—Van a cumplir un rol fundamental porque responden a los nuevos métodos que utilizan los poderosos para dominar a toda la clase trabajadora y a los carenciados en general. Las sociedades vecinales pueden y tienen que crear una nueva forma de vida. Están llamadas a implementar cooperativas, cogestiones, autogestiones y es importante cómo van creciendo.

—¿Qué cosas están haciendo últimamente en la Sociedad de Fomento de Villa Diamante?

—El pasado 18 de junio marchamos junto a centenares de vecinos hacia el Consejo Deliberante. Las consignas eran: "queremos justicia, queremos vivir en paz, queremos un futuro mejor". Reclamamos medidas urgentes para terminar con los continuos robos, asaltos y violaciones que se cometen en el vecindario, como el caso de la señora Elsa de López que denunció que a su hijo de 15 años, Walter García lo hirieron de bala por intentar defender a su padre que era asaltado por unos delincuentes. Debimos esperar una hora y media sin ser atendidos y, finalmente nos retiramos expresando nuestro rechazo ante el desinterés que las autoridades manifiestan frente a los problemas que sufre el pueblo.

Hay que ver que la gente salió a protestar por cosas que ya no se pueden aguantar; por ejemplo, en las calles Olazábal y Carlos Pellegrini se ha formado un basural que tiene hasta su propio criadero de cerdos, frente a esto las autoridades no reaccionan... no escuchan las denuncias reiteradas de los vecinos.

—¿Cómo es la actividad de un vecinalista, cómo vive?

—El vecinalista es un tipo particular de persona, que se siente bien cuando ha hecho alguna obra buena. Si vemos que la sociedad de fomento gestionó el pavimento, la luz, el agua, el gas y tuvo participación activa en su concreción, entendemos cuál es el sentir del dirigente vecinal: trabaja para crear un medio de vida mejor. El vecinalista no nace de un día para otro, en general es una persona con años de trabajo en el barrio, que tiene la particularidad de servir a los demás.

Quisiera mencionar especialmente a Rubén Britos, un compañero de la junta vecinal de Villa Diamante, que desapareció a la salida de una de las reuniones que teníamos habitualmente. Por el sólo hecho de ser vecinalista.

El vecinalista es una persona que sueña con una sociedad mejor; hacer propaganda boca a boca, comentar sus experiencias, sus necesidades, viajar a todos los lugares donde pueda encontrar soluciones, determina una forma de hacer política vecinal. Realmente no podría definir al vecinalista. Es un ser extraño que se siente feliz creando una mejor forma de vida. ■

Agustín Rojo

Una Copa que sólo le debemos a Maradona y el seleccionado

Lo increíble, sucede: Diego Armando Maradona y el equipo argentino se asomaron a los balcones históricos para mostrar la Copa del Mundo ante la alegría y el orgullo del país entero. Cuando viajaron hacia México 86, todos lo anhelábamos, pero muy pocos creían en serio que tal escena pudiera suceder.

Por fin entonces tenemos un Mundial **democrático**, sin debérselo a Videla, Massera y Agosti—que tantos miles de argentinos **nos deben**—, ni a Lacoste ni otros insignes “desaparecidos” de los detenidos y de los fondos del EAM 78.

La mala sombra, el amargo sabor de aquel mundial pudo al menos ser empatado por éste, ganado sólo por la viveza y el talento inmenso de Maradona, junto al esfuerzo y la calidad de los otros jugadores.

Y de Bilardo, coautor del triunfo: con el exitismo típico de estas pampas, el periodismo deportivo compite ahora en decir que **uno** no se había equivocado como los **otros** y **siempre** creyó en Bilardo. La verdad es que medio país no creía ni en Bilardo ni en la selección, por el simple hecho de que habían jugado bastante mal en todos los partidos preliminares. Sólo en la recta final, **eso** empezó a parecerse a un equipo de fútbol. Aun ya empezado el



campeonato mundial, tampoco convencía demasiado el equipo, hasta la atropellada final, donde Maradona y sus compañeros lucieron como ángeles con la pelota cosida a los botines.

Con empeño, sin flaquezas, le regalaron al pueblo argentino esta inolvidable y efímera alegría. Y de paso nos regalaron la frescura de su actitud de pelearlas todas hasta vencer, de jugar juntos la magia del fútbol **asociado**, de apoyarse unos a otros en el campo de juego, como cuando Maradona aplaudió y estimuló a Valdano luego de que éste se

perdiera un gol imposible frente a los belgas, y de recuperarse como lo hizo el propio Valdano en ese mismo partido y el siguiente, sin desánimo, sin quejas, como José Brown agarrándose el hombro para poder seguir jugando: lindo equipo éste de jóvenes capaces de hacer la pata ancha contra cualquier adversidad, y de saber que “el que en tal güeya se planta/debe cantar cuando canta/con toda la voz que tiene”.

Bienvenida entonces la copa a esta tierra apasionada del fútbol, al que muchas veces oscuros intereses usan para dividir al pue-

blo o para hacerle gastar su bronca cotidiana en el insulto al referí o al equipo contrario, y que sin embargo sigue haciendo emocionar a millones de personas cuando rueda la de cuero sobre el pasto verde y las 22 camisetas bailotean en una tarde soleada; ese fútbol que sobrevive a las mafias de los dirigentes-empresarios y su mala conciencia, que son esas barras bravas que los mismos dirigentes alimentan en una increíble maraña de complicidad mercantil-marginal; ese fútbol que hizo y hace soñar a tantos pibes con la ovación en el gran estadio, como alguna vez soñaron Maradona y Burruchaga.

Efímera alegría, dijimos: todo el país salió a la calle, al barrio, a festejar, esta vez sin culpas, aunque fuera por un solo, irreplicable momento. Porque después, ahora, como canta Joan Manuel Serrat: “Y con la resaca a cuestras/vuelve el pobre a su pobreza/vuelve el rico a su riqueza/el señor cura a sus misas./Se desperdició el bien y el mal/ la zorra pobre al portal/la zorra rica al rosal/y el avaro a las divisas. Se acabó, el sol nos dice que llegó el final/por una noche se olvidó/que cada uno es cada cual./Vamos, bajando la cuesta/que arriba en mi calle/se acabó la fiesta” ■

Juan Manuel Quiroga

CONGRESO PEDAGOGICO NACIONAL: EL PUEBLO DEBE HACERLO SUYO

Estudiantes, padres, cooperadores escolares, gremialistas, docentes, estudiosos del quehacer educativo y el conjunto del pueblo a través de los partidos políticos y organizaciones sociales representativas” han sido convocados por la ley 23.114 al Congreso Pedagógico para analizar:

- a) la importancia y trascendencia de la educación en la vida de la República;
- b) el ordenamiento educativo y su desenvolvimiento;
- c) los problemas, dificultades, limitaciones y defectos que enfrenta la educación;
- d) la situación educativa y sus alternativas de solución.

El análisis de los objetivos y funciones de la educación concibe a ésta “como permanente, para la democratización y afirmación nacional, en el contexto de la liberación latinoamericana y tendiente a la realización plena de la persona en una sociedad participativa y pluralista”.

La simple transcripción de algunos párrafos de la convocatoria ilustra sobradamente la importancia que tiene este Congreso Pedagógico para todo el campo popular. Se desprende de ello la importancia de participar, lo más activa y masivamente posible, en las asambleas pedagógicas de base, de distrito, jurisdiccionales y finalmente nacional.

La intervención en el Congreso puede ser de carácter personal o institucional; es decir, no hace falta representar a un organismo para asistir a los distintos niveles.

Las Asambleas Pedagógicas de Base se-

rán convocadas por las comisiones organizadoras locales y según la ley “se realizarán en días y horas no laborables para permitir la asistencia de la población”. Esto está escrito pero como cualquiera sabe, debe exigirse el cumplimiento de las leyes a los responsables encargados de aplicarlas. Lo mismo que debe vigilarse el cumplimiento de las pautas de organización del Congreso en el sentido de que se debe “garantizar una participación amplia, crítica, creadora y respetuosa de las opiniones ajenas por parte del conjunto del pueblo, de modo que se reflejen fielmente las concepciones en las que hay concordancias, así como los diferentes puntos de vista y que, a partir de los problemas sociales y regionales de la educación, permita: a) consolidar la democracia, b) fortalecer la identidad nacional, y c) superar las realidades educativas del presente”.

En la capital federal todavía no se han realizado esas asambleas de base, las que sí han comenzado en algunas provincias. Es necesario que se brinde mayor información acerca de dónde y cuándo se realizan concretamente las asambleas pedagógicas de base, punto de partida de una discusión trascendente, que el pueblo debe tomar en sus manos para diseñar una educación acorde con un proyecto nacional liberador. Mientras eso sucede, las mismas escuelas y cooperadoras escolares constituyen el lugar óptimo para que padres, docentes y alumnos es decir, pueblo en general, empiecen a tomar en sus manos el problema ■

Trabajadores de Previsión Social POR UN SISTEMA ESTATAL JERARQUIZADO



Jorge Soria es el secretario general de APOPS (Asociación Personal de Organismos de Previsión Social). Un sindicato que, curiosamente, no fue intervenido por la dictadura militar. Su dirigente de entonces, Walter Nardelli, recibía al almirante Massera, mientras negaba la participación a los trabajadores de su gremio. La actual conducción pluralista surgió de elecciones realizadas a fines de 1984 y está empeñada en la democratización total de la entidad, empezando por los cuerpos de delegados, ya normalizados.

¿Cuál es la principal reivindicación del gremio previsional?

—Nuestra política está centrada en el escalafón previsional. En el año 1966 rigió durante un corto lapso la ley 16.506 que la dictadura de Onganía suspendió por medio de tres decretos. El estatuto previsional permitiría dignificar nuestra tarea, implantar una carrera administrativa, participar en el régimen de calificaciones y en la discusión paritaria. No sólo mejoraría la situación de los trabajadores, sino también las gestiones de los beneficiarios del servicio. Mejores salarios y condiciones de trabajo traerán un servicio más eficiente.

Nueva ley de jubilaciones

—¿Cuál es la posición de APOPS ante el anteproyecto oficial de una nueva ley de jubilaciones?

—De rechazo. Entendemos que existe un desconocimiento de lo que significa la previsión social de parte del secretario del área. No podemos aceptar pautas como las de no jubilar a ningún trabajador durante cinco años. Esta política responde a las pautas del Fondo Monetario Internacional que tienden a la reducción global del presupuesto. Podemos afirmar que hasta un cuatro por ciento del área administración y sueldos se pueden destinar para el área previsional y Emilio Capuccio, secretario de seguridad social, en el informe que hace al Poder Ejecutivo, se vanagloria de que en el área de Trabajo y Previsión solamente fue utilizado un 1,4 por ciento, el más bajo de la historia de la previsión.

—Otro tema es el aporte patronal...
—Entendemos que la parte patronal debe volver al aporte histórico. La jubilación con un índice del 82 por ciento móvil del sueldo es factible. El problema radica en la falta de una fiscalización acorde. La evasión que se produce en las grandes y medianas empresas es monstruosa. El proyecto oficial, por ejemplo dice que la evasión del 14 por ciento corresponden a los que no aportan. Nosotros afirmamos que los que aportan también evaden porque no se hace la fiscalización como corresponde. Porque no puede ir un inspector a un determinado lugar y limitarse a hacer una copia de la planilla que le alcanzan. Debe volverse a las inspecciones integrales.

—En general los inspectores son, a priori, sospechosos de aceptar coimas.

—Se evitaría este problema si la tarea del trabajador previsional estuviera dignificada, como corresponde. Tenemos evidencia de compañeros inspectores que han con-

currido a determinada empresa a notificar deudas de 2 ó 3 millones de dólares, cuando ese compañero está ganando 100 australes mensuales. Hemos sabido, también, de algunas empresas que han ofertado casa-quinta y auto para que los inspectores hicieran la vista gorda de la deuda o para que se pasara la mitad de su monto. Esto lo solucionaríamos el escalafón previsional, en el que habría un enganche con el sueldo del director y los inspectores cobrarían, por lo tanto, un salario digno.

“Se quiere privatizar el sistema”

—¿Qué opina de las jubilaciones privadas, anunciadas desde el área oficial?

—Nos oponemos totalmente porque benefician solamente a ciertas compañías de seguros. Y estamos en contra de lo que quizá sería el puntapié inicial de la privatización del sistema previsional.

—Esto evidenciaría que el sistema previsional no es deficitario...

—Si las compañías de seguro se enganchan en esta propuesta del Poder Ejecutivo, quiere decir que el sistema previsional puede administrarse sin las pérdidas actuales. Todo depende exclusivamente del tema recaudación y fiscalización. Desde el punto de vista social, el proyecto es totalmente elitista. Podrá hacer aportes quien pueda disponer del dinero necesario, de acuerdo también con la edad y el estado de salud. El trabajador común no podrá hacer ningún aporte, pues apenas tiene para su sustento. Los mayores beneficiarios, le reitero, serían las compañías de seguros.

—La asociación que usted representa, ¿tiene alguna relación con las entidades de jubilados?

—Hay un trabajo en conjunto con la Mesa de Jubilados y Pensionados. Ante el lanzamiento de este proyecto del oficialismo, ellos han designado una comisión —de la que nos han invitado a participar— que trabajará en otro proyecto de modificación de la ley 18.037. Incluso, el congreso de APOPS se realizó en las instalaciones donde funciona la Mesa.

—¿Realizarán alguna acción en común contra el anteproyecto del gobierno?

—En este momento, se está canalizando nuestra acción a través de una comisión creada por la C.G.T. que, con la participación de trabajadores y jubilados, está trabajando para contestar el proyecto oficial.

Obra social y autoridades

—¿Cuál es la situación de la obra social?

—Nuestra obra social es el Instituto de Obra Social (IOS) que abarca a todos los trabajadores dependientes de Trabajo y Acción Social, incluidos los trabajadores del PAMI. Hubo un intento de normalización

de la obra social con la participación de los sindicatos estatales más importantes, como ATE y UPCN. Pero continúan los problemas de siempre, pues las soluciones son sólo sectoriales. Hace falta una normalización a fondo, incluso con nuestra participación como previsionales, ya que representamos a 10 mil trabajadores.

—¿Cómo es la relación del sindicato con las autoridades?

—A nuestros delegados se los ha reprimido bastante después de un paro de tres meses. En ese entonces, sacamos solicitudes diciendo muchas verdades y eso molestó a las autoridades. Se prohíben las asambleas, más que en otros lados. Es marcada la persecución a los delegados. Hemos pedido reiteradas entrevistas con el secretario Capuccio y no hemos tenido siquiera una respuesta negativa. Tenemos temas muy importantes para tratar como la reforma previsional, en el que debemos opinar como representantes de los trabajadores del sistema previsional.

—¿Qué pasó con las escuelas de formación profesional con participación del sindicato?

—Teníamos un convenio con el DINEA (Dirección Nacional de Educación del Adulto) por el cual funcionaban dos escuelas, una daba el título terciario de técnico superior en seguridad social; otra daba el título de bachiller en seguridad social. Las dos funcionaban en dependencias de la Dirección Nacional de Recaudación Previsional. Por un manejo, fuimos echados de los espacios donde estábamos funcionando. La maniobra consistió en recurrir a una cláusula que daba la responsabilidad edilicia al sindicato y exigir un desalojo casi inmediato. Como fue imposible conseguir otro lugar, el director del DINEA, nos dijo que recibió la comunicación del secretario Capuccio y nos intimó al desalojo. Al poco tiempo, la secretaria de Seguridad Social firmó un acuerdo con el DINEA por la escuela, marginando de esa forma al sindicato. Lo más grave reside en el abandono en que ha quedado el colegio. Alumnos y profesores se quejan de la falta de materiales y de la total desprotección que padecen.

—¿Quedan funcionarios de la dictadura en previsión?

—Queremos que se haga efectivo el saneamiento moral que tanto se pregonaba. En el área previsional hay funcionarios sumariados mientras continúan en la jefatura de distintos sectores. También hay funcionarios que fueron servidores de la dictadura y apuntan al fracaso del sistema, pues la democracia no es su modo de vida. El sistema está siendo boicoteado, para demostrar que no sirve. El objetivo es lograr su privatización y esto sería nefasto para el pueblo trabajador. ■



El congreso de APOPS celebrado los días 25, 26 y 27 de junio que, con la presencia de más de 20 delegaciones del interior, sesionó en la sede de la Mesa Nacional Coordinadora de Jubilados y Pensionados. El congreso resolvió oponerse enérgicamente al anteproyecto de ley de Jubilaciones presentado por la secretaria de Seguridad Social.

MUNICIPALES

A PASO DE VENCEDORES

Al igual que sus similares de Comercio y Bancarios, la **burocracia** enquistada desde hace 20 años en la conducción de la Unión Obreros y Empleados Municipales (UOEM) de la Capital Federal, está dispuesta a recurrir a cualquier medio para impedir la democratización sindical y la participación de los trabajadores del gremio.

Quizá la prueba más evidente de esto sea la **ocurrencia** de convocar a una asamblea general de los afiliados para elegir la junta electoral en el local de la (UOM) -Capital-, donde apiladas, apenas si caben 600 personas. Recuérdese que el gremio cuenta con 60 mil afiliados.

Pero esta **pérdida del sentido de las proporciones** no es nueva en las huestes de Patricio Da-

termini y Amadeo Nolasco Gentá; es la política de **"este partido lo juego sólo"** que vienen llevando desde hace 20 años y en la que, a lo sumo, se han intercambiado figuritas entre ellos, al margen de cualquier consulta a los trabajadores municipales.

Esta vez la cosa parece desbordarse y, tanto el patoteo como la mentira están siendo desplazados por la participación activa de los trabajadores. Una creciente oposición de distintos sectores -radicales no integrados a alianzas de aparatos, peronistas representativos, socialistas, intransigentes e independientes-, viene ganando la batalla por la democracia sindical, allí donde a la burocracia le cueste penetrar y donde radica el poder del sindicalismo representativo;

en las bases del gremio.

Lo ocurrido en Municipales es significativo-al igual que lo ocurrido en Comercio y Bancarios-, más allá de la crónica periodística del lamentable enfrentamiento con un muerto y heridos. Porque demuestra una vez más que el sentimiento unitario, democrático, pluralista y participativo es algo más que una consigna esgrimida por algunos dirigentes honestos, y que pausada pero inexorablemente, **a paso de vencedores**, se va generalizando en las bases que comprenden la necesidad de dotar a sus sindicatos de dirigentes representativos capaces de hacer frente a una política económica que agrava la crisis de la que todos hablan pero sólo los trabajadores pagan. ■



"Reglamentación" del derecho de huelga.

OTRA VUELTA DE TUERCA

Como una mancha que se extiende sobre la geografía de nuestro país, los conflictos laborales se suceden y multiplican mientras los documentos y declaraciones realizadas por funcionarios gubernamentales, intentan demostrar que la tan ansiada reactivación económica comienza a arrojar las primeras cifras.

Como dijo alguien alguna vez, habría que advertirle a esos funcionarios, que **"la teoría es gris, mientras que el árbol de la vida es eternamente verde"**. Porque más allá de la veracidad de esas cifras, de la parcialidad de los análisis, o de la exactitud de los cálculos económicos, la realidad de los trabajadores es otra y no precisamente la que aparece en los documentos matemáticamente administrados por los tecnócratas que dirigen la economía del país.

Para demostrarlo también existen, paradójicamente, algunos documentos oficiales donde se comprueba que en el último año se han producido 471 conflictos laborales, la gran mayoría de ellos en defensa de las fuentes de trabajo. Es decir, en nuestro país, los trabajadores luchan para poder trabajar. Un derecho que la misma Constitución explicita para cualquier ciudadano y que el gobierno tiene la obligación de garantizar.

Frente a esta situación conflictiva y ciertamente **desestabilizante** (ningún trabajador puede sentir **estabilidad** si se ve acosado por el fantasma de la desocupación), la reacción del gobierno es cuestionar, **poner en estudio, reglamentar** (recortar sería más exacto) el derecho de huelga, otro derecho explicitado en la Constitución.

Como se ve, esta reacción, más allá de las falacias legales que se puedan argumentar, no condice con la actitud que debería adoptar un gobierno **Constitucional**, legitimado en elecciones libres. Debería en cambio -si se hace necesario-, proponer modificaciones a nuestra Carta Magna en beneficio de ese electorado (la gran mayoría de la población) que con su voto legítimo su **Constitucionalidad** en octubre de 1983 más allá de las opciones partidarias. El gobierno debe asumir un compromiso opuesto al que suscribió con la banca internacional el FMI y sus representantes locales y que, como la realidad lo indica, condujo no solo a aumentar la ilegítima e impagable deuda externa, sino a profundizar la **deuda interna**, que, querase o no, asumió con el pueblo, también en aquel domingo de octubre de 1983. ■

CHOFERES DE LA LINEA 9

Firmes en la Parada

Con la solidaridad de los vecinos y trabajadores de la zona, la indiferencia de la conducción nacional de la Unión Tranviarios Automotores (UTA), la inoperancia de la Delegación local del ministerio de trabajo y el silencio de la gran prensa, el conflicto y la olla popular de los trabajadores de la línea 9 llevan ya más de 2 meses, frente a una patronal que no sólo despidió trabajadores por acatar las medidas de fuerza decretadas por el sindicato que los agrupa sino que, irresponsablemente, pone en peligro la vida de los usuarios del servicio de transporte colectivo, reemplazando a los choferes en lucha, por personal no idóneo en la conducción de los vehículos que cumplen el trayecto Villa Caraza-Retiro.

El conflicto, surgido por el despido de 36 choferes cuyo mayor

delito fue adherir a las medidas de fuerza impulsadas por su sindicato a principios de mayor, es una muestra de la arbitrariedad e insensibilidad con que las patronales del transporte automotor de pasajeros están acostumbradas a desenvolverse en nuestro país. Una situación que se agrava si tenemos en cuenta que el colectivo (ese gran invento argentino, como el dulce de leche), como trabajador del transporte, se ve obligado a cumplir el solo las funciones que en cualquier parte del mundo deben cubrir dos trabajadores, una situación que lejos de tender a soluciones se agrava cada día más. Para demostrarlo están las cifras que demuestran el alto porcentaje de enfermedades psíquicas que existen entre los trabajadores del volante. ■

Ricardo Nelli y Patricia Conti



El gobierno peruano que preside Alán García se vio el pasado 18 de junio ante una de las coyunturas más críticas que ha debido enfrentar. Ese día, en tres penales en que estaban prisioneros miembros de Sendero Luminoso se iniciaron amotinamientos. Ello ocurrió a pocas horas de comenzar el Congreso de la Internacional Socialista, en el cual participarían connotadas personalidades políticas venidas de todos los continentes.

Alán García, quien generó significativas esperanzas en el pueblo peruano y en las fuerzas democráticas del continente, se enfrentaba de manera dramática a una realidad que iba a poner a prueba sus convicciones democráticas y, particularmente, el grado real de independencia del Poder Ejecutivo en su relación con los militares. Lamentablemente, el gobierno peruano, optó por la solución militar, con la secuela de asesinatos y de muertes que la opinión pública mundial ha conocido horrorizada.

Todos los prisioneros políticos que cumplían penas en las cárceles de "el Frontón" y "Lurigancho"—entre los que había también militantes de la Izquierda Unida que lidera el alcalde de Lima Alfonso Barrantes—fueron asesinados cuando la mayoría de ellos ya se había rendido. Tres mujeres corrieron igual suerte en la cárcel de Santa Bárbara.

La convulsión interna

Es cierto que Perú se viene debatiendo desde hace algunos años en una escalada cada vez más sangrienta, como consecuencia del accionar armado de Sendero Luminoso y de la respuesta indiscriminada que le han dado las fuerzas armadas. Pero aun así, ante el problema planteado, una lógica elemental del pensamiento democrático es que el tratamiento a un alzamiento de presos políticos no puede ser similar al que se da a quien tiene la posibilidad de defenderse en una confrontación armada.

Resulta completamente incomprensible la decisión presidencial de delegar en las fuerzas armadas la resolución del problema planteado. Alán García parece no haber tenido presente la historia reciente de América Latina y la relación de la sociedad civil con los militares. Surge aquí la gran interrogante de hasta cuándo el acontecer de los pueblos estará sujeto al autoritarismo y al poder de las armas como búsqueda de resolución política de los problemas que se presentan, en go-

ALAN GARCIA:

ENTRE LA BARBARIE Y LOS PRINCIPIOS

biernos democráticamente elegidos. No se necesita ser un estratega militar o político para saber que pocos conglomerados humanos están más indefensos e impotentes que un grupo de presos políticos encarcelados y que no hace falta, por tanto, de un bombardeo aéreo y terrestre para reducirlos. Si el motín protagonizado por Sendero Luminoso aparecía a los ojos del gobierno como una acción política sin brújula, descabellada e inoportuna que amenazaba la imagen y la estabilidad del régimen de Alán García y de la reunión de la Internacional Socialista, el carácter democrático del gobierno peruano lo obligaba a buscar otros medios de negociación con los cuales pudiera restablecer el principio de autoridad legítima y no el derecho de la fuerza.

Masacre y responsabilidad política

La reacción a nivel mundial no puede ser sino de condena, aun cuando Sendero Luminoso es una organización que se las ha arreglado muy bien para no tener ni nacional ni internacionalmente ningún tipo de aliados. Eso es tan cierto como cierto es que las demandas con las que respaldaban el motín de las cárceles pueden ser asumidas por cualquier preso político en cualquier cárcel de Latinoamérica. Pedían que se los considerara como prisioneros de guerra, para resguardar en los derechos que otorga la Convención de Gi-

nebra. Pedían derecho a la visita regular de sus familiares; derecho al ingreso de literatura; mejoras en la comida. Por estas y otras peticiones similares fueron bombardeados, atacados con misiles y, finalmente, una vez rendidos, fusilados de uno en uno con un tiro en la cabeza.

Alán García encabeza hoy la denuncia por este asesinato masivo y formula llamados a defender la institucionalidad amenazada por los militares. Pero en política a los hombres no se los juzga por sus intenciones, sino por los resultados concretos. La ingenuidad de delegar la restitución del principio de autoridad, quebrado según el presidente peruano por unos cientos de presos políticos, en hombres que asumieron ese capítulo represivo como la guerra a la que están acostumbrados, no puede ser diluida históricamente. Alán García desconoció la experiencia vivida por el presidente Betancur de Colombia el año pasado, con motivo del asalto al Palacio de Justicia por el M19. Alarmada, la prensa internacional se hace mil conjeturas y no sólo exige explicaciones sino que cuestiona la autoridad moral de quien levanta la voz a favor de los derechos humanos y los quebranta con tanta facilidad, poniendo en jaque, en el caso peruano, el carácter y estabilidad del proceso democrático. Por eso mismo es que en el ambiente enrarecido que la dolorosa situación en Lima ha creado flotan las palabras de Willy Brandt, perplejo ante los sucesos: "Sin derechos humanos, el socialismo democrático sería como el cristianismo sin Jesús". Sabias palabras que ojalá tengan eco en el gobernante peruano para que se haga justicia ante la barbarie cometida. ■

Alejandro Bahamonde S.

TELEGRAMA

Exmo. Sr. Presidente Alán García
Casa de Gobierno. Lima. Perú.

Por la Unidad latinoamericana repudiamos y exigimos investigación y justicia masacre de presos políticos.

Comisiones Sindicales de Derechos Humanos
Por la Mesa Ejecutiva Provisoria

Carlos Alberto Carcavallo

La guarida de los fascistas se hace añicos. Ni los anfitriones se sienten seguros allí y, peor aún para ellos, confiesan que "no tenemos otro país al cual huir". ¿Es que está llegando definitivamente al fin el régimen tricentenario de segregación racial y explotación brutal impuesto por la minoría blanca contra los negros de Sudáfrica?

Es difícil predecirlo. Nunca antes las situaciones interna e internacional habían cercado tanto al gobierno y a la población blanca que detentan el poder en ese país de poco más de 30 millones de habitantes, el más austral del Continente Africano. Sin embargo—y pese al baño de sangre, a la feroz represión desatada por la administración del *apartheid*, y al clamor mundial en favor de los derechos de los negros—continúa el respaldo abierto de dos potencias occidentales al gobierno que encabeza el presidente sudafricano Pieter Botha: Estados Unidos y Gran Bretaña que vetaron las sanciones económicas impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El pasado primero de julio, a dos semanas de la imposición del estado de sitio en toda Sudáfrica—bajo el cual fueron encarceladas más de tres mil activistas contra el sistema de segrega-

El regimen del APARTHEID

agoniza pero no muere

ción, y muertos o desaparecidos un centenar—Botha dio unos toques de maquillaje al sistema. Ese día puso fin al control de movimientos a los negros—para trasladarse a cualquier lugar del país debían tener expresa autorización—y creó nuevas administraciones multirraciales en las provincias. Siguen vigentes, en cambio, todas las demás discriminaciones como la prohibición de asociación política entre negros y blancos, los matrimonios étnicamente mixtos, la educación separada según la raza, entre otras muchas más. Y, por supuesto, la que viola más flagrantemente los derechos civiles y políticos: la prohibición a los negros para elegir y ser elegidos en cargos de conducción del Estado. Es decir que las medidas

adoptadas distan mucho de concretar la aspiración de la mayoría negra de "un hombre, un voto".

Alianzas estrechas

Las lamentaciones más o menos altisonantes de Washington, Londres, la Mancomunidad Británica y hasta la Comunidad Europea acerca de lo que pasa en la República de Sudáfrica se han traducido en acciones contundentes, capaces de hacer retroceder a los blancos.

Los intereses económicos de las potencias occidentales allí son inmensos, tanto en las explotaciones de oro y diamantes como en las de uranio y por eso mismo, no dejan prever acciones o sanciones que puedan poner-

los eventualmente en peligro.

Y si esos intereses son grandes, iguales o mayores son los de tipo geopolítico.

Sudáfrica no está sola, obviamente, en su papel de gendarme del capitalismo de esa estratégica región africana entre el Índico y el Atlántico Sur.

En este sentido, se afirma inclusive que Israel y Sudáfrica poseen ya su propia bomba atómica, están desarrollando aceleradamente la bomba de neutrones, a la vez que colaboran en el almacenamiento de armamento nuclear estratégico y también táctico.

Por esto, es difícil predecir cuánto demorará la debacle total del régimen segregacionista que, soporta también en su propio seno el embate de los sectores todavía más reaccionarios y nazifascistas que le reclaman mayor represión.

Los negros sudafricanos—como en muchos otros casos de la historia—cuenta con su propia fuerza y la solidaridad de las naciones democráticas y progresistas del mundo. Pero se enfrentan a un poder económico y militar que dará indudablemente dura batalla porque, en efecto, ya no le quedan países adónde huir. ■

C.V.

A lo Reagan

ECUADOR TIENE UN PRESIDENTE CON LA PISTOLA AL CINTO



"El ayuno agradable a Dios consiste en soltar las ataduras injustas, desatar las ligaduras de la opresión, dejar libre lo oprimido y soltar todo yugo, partir tu pan con el hambriento, acoger en tu casa a los pobres, cubrir al que ves desnudo y tratar misericordiosamente a tus hermanos". (Isaías 58-6)

Caminábamos una mañana de febrero de este año por la avenida 6 de Diciembre, en la ciudad de Quito. Una columna de autos se detuvo al ponerse el semáforo en rojo. Encabezaba la columna un **Mercedes Benz**; a pocos metros del coche estaba un mendigo **inválido**. Inmóvil, extendía la mano hacia los automóviles que allí paraban.

Detenidos frente a esa imagen, vimos cómo el señor del **Mercedes** arrojó al suelo un billete desde la ventanilla de su coche. Cambió la luz y arrancó, perdiéndose en la ancha calle.

El inválido no lograba agacharse para recoger la limosna. Le alcanzamos el estrujado billete y al levantarlo, vimos que era de cinco sucres: menos de lo que cuesta un boleto de colectivo urbano.

El señor del Mercedes no consideró que valiera la pena dárselo en la mano: ¡5 sucres!

Las migajas que los ricos distribuyen a los pobres en Ecuador no son muy diferentes de las del resto de América Latina. Sin embargo, según el actual presidente ecuatoriano, el liberal **León Febres Cordero**, en su país "se está acabando con la miseria".

Presidente verdaderamente autoritario —que acaba de sufrir un significativo revés electoral—, **Febres** es quizás el mandatario sudamericano más entrañablemente ligado hoy a la política diseñada por Ronald Reagan para la región. Los propios ecuatorianos definen como un objetivo de su presidente el hacer del Ecuador un "sepulcro blanqueado", a su propia imagen y semejanza: de reluciente apariencia, exhibiéndose como un demócrata en el extranjero, y vendiendo una imagen deformada de la realidad.

En el pasado enero, **Febres Cordero** se entrevistó en Estados Unidos con el presidente **Reagan** y con empresarios norteamericanos. Frente al Parlamento estadounidense, además de asegurar que en su país se estaba acabando con la miseria, afirmó que su gobierno había mejorado radicalmente la situación política y social, y que el Ecuador actual es un ejemplo de libertad y democracia, y también en cuanto a la vigencia de los derechos humanos.

Ante el Congreso anfitrión, reveló tener "el mismo espíritu de cowboy" de **Ronald Reagan**, con lo que dijo exactamente la verdad: **Febres**, en efecto, calza pistola al cinto permanentemente.

Derechos humanos

La impresión general que se lleva quien converse en Ecuador con gente del pueblo es que se está transitando muy rápido por un camino que a nosotros, los argentinos, nos ha cubierto de dolor.

Con el fin de poder aplicar un programa económico profundamente antipopular y proimperialista —que seguramente el nuevo parlamento ecuatoriano resistirá—, el neoliberal **Febres** ha implementado una dura política represiva en todos los niveles, con auténticos rasgos de terrorismo de Estado. Por ejemplo, con la creación del "Escuadrón volante", siempre listo a romper los movimientos populares, en cualquier lugar del país.

Cabe recordar uno de los tantos hechos de violencia estatal. El pasado 30 de enero, los miembros de la Cooperativa **Jacomé** fueron brutalmente desalojados de sus viviendas por miembros de las fuerzas armadas, sus casas quemadas, arrasada la escuela y la gente maltratada en una acción que cobró inclusive algunos heridos de bala.

Este y otros hechos fueron denunciados por **Adolfo Pérez Esquivel** cuando visitó Ecuador en febrero, invitado por el obispado de Cuenca a unas jornadas y marcha por la vigencia de los derechos humanos. Sin embargo, la censura férrea sobre los medios de comunicación impidió que las denuncias del Premio Nobel argentino fueran debidamente divulgadas. De todos modos, el vicepresidente Peña Herrera manifestó posteriormente que esas declaraciones eran "ridículas, falsas" y que pretendían "desestabilizar el orden institucional".

Y, mientras en Washington el embajador ecuatoriano en Estados Unidos, **Fernando Rondón**, afirmaba que la situación de los derechos humanos en su país es "bastante buena", en Quito el ministro de Gobierno, **Luis Robles Plaza**, aseguraba que en Ecuador no se tortura.

También el clero progresista sufre los embates de un régimen de corte cada vez más dictatorial y son numerosos los miembros de la Iglesia Católica víctimas de detenciones y secuestros. Uno de los casos más característicos es el de las continuas amenazas que sufre monseñor **Leónidas Proaño**, obispo de

Riobamba comprometido con la causa de indígenas y campesinos.

Pero la represión es realmente indiscriminada y no se ejerce sólo contra militantes o dirigentes populares. El meter miedo al conjunto de la población es el objetivo para el cual las "fuerzas del orden" gozan de total impunidad.

A comienzos de febrero sucedió en Quito un hecho que la gente caracterizaba como habitual en la vida ecuatoriana: un grupo de estudiantes jugaba al carnaval en una plaza, y uno de ellos —**Boris Chiriboga**, un pibe de 19 años que estudiaba C. Económicas— arrojó una bombita de agua a un patrullero que pasaba. La patrulla paró, se bajó uno de los policías y le disparó dándole muerte.

Como aquí sucedía hace no muchos años, el ser joven, y peor aún estudiante, puede significar de antemano una credencial de "subversivo". El propio **León Febres Cordero** acusó públicamente a la universidad ecuatoriana de ser un antro de formación guerrillera, evaluación que lo ayuda a justificar, por un lado, el recorte presupuestario al sector educativo que tiende a ser de menos del 3 por ciento del presupuesto nacional; y, por el otro, la represión contra el estudiantado.

Desempleo, desnutrición: algunos datos estadísticos

En materia de desnutrición, el Ecuador ocupa actualmente el tercer puesto en América Latina. Por desnutrición y por falta de atención médica, cada día mueren allí 83 niños, aunque hay zonas donde la mortalidad infantil alcanza el ciento por cada mil nacidos vivos, cifra solo comparable con el porcentaje de Haití, uno de los más elevados del mundo. Además, más de la mitad de la población ecuatoriana sufre malnutrición y las deficiencias en el consumo de proteínas y nivel de calorías alcanzan al 45 por ciento de la población urbana y el 65 por ciento de la población campesina.

Relacionado con el tema alimentario, viene desarrollándose un fenómeno alarmante: en un lapso de doce años la superficie destinada al cultivo de alimentos populares —arroz, frijol, papa, arveja— disminuyó en un 32 por ciento. El campesino, despojado y sin medios económicos, ha emigrado masivamente desde las sierras a los centros urbanos.

Lógicamente, las deficiencias alimenticias han provocado enfermedades serias, como la anemia nutricional, el bocio endémico y otras con grave impacto en el desarrollo

de los niños tanto en su crecimiento físico como síquico. Datos estadísticos muestran, por ejemplo, que de cada cien niños hospitalizados en el hospital "Baca Ortiz" 40 son desnutridos de tercer grado y, de éstos, doce mueren antes del octavo día de vida. El bocio hace presa de un 25 por ciento de la población de la sierra y de un 12 por ciento de los habitantes de la costa. En Guayaquil existen grandes brotes de fiebre diftérica y tifoidea.

Con respecto al desempleo, el sector más castigado es el campesinado, ya que la reforma agraria ha sido paralizada, produciendo un fuerte desempleo y una gran migración a los centros urbanos. Dentro de la política de **León Febres Cordero**, las tierras ocupadas por los indígenas están últimas en las escalas de prioridades: son tierras consideradas **baldías**. Según cifras recientes, hay en el país un desempleo abierto de un 10 por ciento, un subempleo del 40 por ciento y un 30 por ciento de la población no llega a tener trabajo más de cien días al año. Existen además 30 mil vendedores ambulantes en Quito y otro tanto en Guayaquil. Son muchos los barrios de la capital con un índice de desocupación del 60 por ciento. En Esmeraldas, con ciento once mil habitantes hay más de 20 mil desocupados.

En la hacienda Los Alamos, un grupo paramilitar de 500 efectivos desalojó brutalmente a dos mil personas y les destruyeron sus propiedades. **Froilán Aranza**, presidente de la Federación Unica de Trabajadores —FUT—, denunció el despido de mil 500 trabajadores como medida represiva por participar en movilizaciones. Política económica y represiva que acentúa aún más la grave situación socio-laboral.

Así, en la zona del Amazonas ecuatoriano, el gobierno lleva adelante un proyecto de plantación de 450 mil hectáreas para el cultivo de "palma africana", por el que se despojará de sus tierras a más de cien comunidades indígenas de la región. Las consecuencias previstas son desalojos con violencia; desastres ecológicos, y, por supuesto, el enriquecimiento de los empresarios que llevan adelante el proyecto. Mientras que las extensiones de tierra de empresas particulares y extranjeras crecen, los nativos del Amazonas son despojados de las suyas.

Esta es la situación que puede conocer un visitante hoy en el Ecuador dirigido por un democrático **cowboy**, como él mismo dice. ■

Patricia Muller
Martín Domenech

Entre Todos, con el embajador
Guzmán Cuadra

NICARAGUA: EL AMANECEER DEJO DE SER UNA TENTACION

Hace pocas semanas se acreditó ante las autoridades argentinas el nuevo embajador de Nicaragua Fernando Guzmán Cuadra. Entre Todos conversó con quien desempeñó en su país los cargos de Ministro del

Fideicomiso de Empresas Nacionalizadas, Ministro de Industrias, Presidente del Sistema Financiero y Vicepresidente del Banco Central. Esta es una síntesis de la entrevista.



Asiete años del triunfo de la Revolución en Nicaragua, ¿cuáles son sus logros y cuáles los obstáculos?

—El logro más importante, entregarle al pueblo nicaragüense el poder de decisión sobre su propio destino, en una sociedad en la que los trabajadores tienen la hegemonía sobre el conjunto. Todo lo demás es producto de esta situación. Hoy es el pueblo el que toma decisiones, y no sólo en lo más apremiante —la defensa—, sino en todos los órdenes y aun en las determinaciones de gobierno. Véase, por ejemplo, el caso de la salud, en el que Nicaragua ha realizado una transformación radical del sistema. Como en muchas otras sociedades, antes había en Nicaragua un sistema de salud profundamente comercial, con un servicio limitado a los que podían pagarlo. Con grandes esfuerzos, el sistema de salud se ha socializado. Hoy llega a todos los nicaragüenses, aun con las deficiencias que la situación económica impone. Desde hace tres años están erradicadas la poliomielitis y otras enfermedades infantiles. En el tema de la educación, hoy, de tres millones de habitantes, un millón de nicaragüenses están en la universidad y los colegios. Además, con las campañas de alfabetización hemos abatido el analfabetismo: pasó, de un 54 por ciento de la población antes del triunfo, a un 13 por ciento en la actualidad. En cuanto al desarrollo económico, reconocemos que el mismo ha sido seriamente afectado por las condiciones políticas y militares que vivimos: basta saber que el 40 por ciento del presupuesto tiene que dedicarse a la defensa para concluir que no puede ser la nuestra una economía sólida, estable.

El problema no es con los vecinos

—¿Cuál es la actual situación de la guerra de defensa que enfrenta Nicaragua, y cuál el estado de las gestiones de paz?

—Lo que ha ocurrido en las últimas semanas evidencia dos cosas: primero, que Nicaragua mantiene una voluntad de paz, y, segundo, que esta paz es inaccesible por la voluntad y decisión política del gobierno de los Estados Unidos. Hemos estado dentro del proceso de Contadora porque tenemos una vocación latinoamericanista y porque creemos en la solución de los problemas y conflicto por vía de la negociación pacífica. Desde el inicio pensamos que la gestión de Contadora adolecía de un elemento fundamental para lograr resultados positivos. Es que la discusión se encaraba como si el problema fuera de los países centroamericanos, o de Nicaragua con algunos de sus vecinos. Y

ése no es el problema, sino la presencia de un país que, como Nicaragua, ha decidido independizarse de la voluntad política de los Estados Unidos, reclamar su soberanía y manejar los destinos conforme a los intereses de sus propios ciudadanos. Así, fuimos llevados a una discusión en la que en varias ocasiones se presentaron proyectos específicos de acuerdos para ser firmados, con mayores o menores coincidencias, pero que no tocaban el fondo del problema. Es decir, la decisión real de respetarnos y no permitir que nuestros territorios y nuestros recursos sean utilizados por otras potencias para crear la inestabilidad al interior de los vecinos. Nicaragua aceptó la primera propuesta de paz de Contadora en 1984, pero los otros países de la región no la aceptaron. Contadora modificó ese proyecto y presentó una nueva acta en octubre de 1985, que fue aceptada en un ochenta por ciento, dejándose a discusión los asuntos de seguridad: desarme, maniobras militares, asesores militares extranjeros y mecanismos de verificación y control de armamento. Aun cuando la información fue manipulada para hacer ver que Nicaragua se negaba a un acuerdo, la discusión avanzó y se puso fecha tope el 6 de junio pasado. Sin embargo, en ese período no se logró un acuerdo, pero ese día Contadora se reunió y concluyó con un proyecto final que incluía las observaciones de todos los países y lo entregó nuevamente como un borrador de propuesta final. Ese texto es considerado razonable por Nicaragua, se dispone a firmarlo, lo acepta como una base adecuada para construir sobre ella los nuevos acuerdos que sean necesarios. Pero la mayoría de los países centroamericanos rechazan nuevamente esta propuesta de paz. Cabe preguntarse, entonces, qué es lo que se está jugando a lo largo de todo este proceso: es la resistencia de los Estados Unidos a aceptar la Revolución Sandinista y su permanencia, y la utilización de su influencia y presión sobre los países vecinos para obligarlos a actuar como caja de resonancia de sus propias intenciones.

Los cien millones alejan la paz

—Reagan consiguió finalmente la autorización parlamentaria para entregar los cien millones de dólares a los contrarrevolucionarios: ¿este paso puede aplazar otra vez la solución pacífica de la crisis?

—Efectivamente, cuando todo el mundo decía que estábamos cerca de alcanzar la paz, ellos aprueban esos cien millones de dólares para continuar la guerra. Nuestra posi-

ción es que la única forma de alcanzar la paz será a través de un entendimiento entre Nicaragua y los Estados Unidos ya que, repito, nuestro problema no es con los centroamericanos. Los Estados Unidos han usado persistentemente la mentira para argumentar sus acciones. Dicen que Nicaragua se ha convertido en una base soviética que amenaza la seguridad de los Estados Unidos. Nosotros insistimos y reafirmamos nuestra vocación de país no alineado, lo que quiere decir que no somos, ni queremos ser, ni seremos parte de ninguna alianza militar con ninguna de las potencias del mundo. Tenemos una vocación de paz y queremos que se nos deje en paz para poder construir la sociedad que visualizamos como la más aceptable para los nicaragüenses.

En este momento, lo que está por verse es, a la luz de los acontecimientos, cuál será la reacción de la comunidad internacional ante esta acción ilegal de los Estados Unidos. Inmediatamente después de la autorización de los legisladores norteamericanos se hizo pública la sentencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, que condena sin ninguna posibilidad de malinterpretación la actuación de los Estados Unidos. Sin embargo, el gobierno de Ronald Reagan se desentiende olímpicamente de esa opinión de la mayor corte de justicia del mundo; de la opinión de América Latina expresada a través de Contadora y el Grupo de Apoyo; de la opinión del mundo entero expresada en resoluciones de las Naciones Unidas; de la opinión de los ciudadanos de su propio país cuyas dos terceras partes están en contra de esa política oficial; de los análisis y estudios hechos por organismos del mismo gobierno de los Estados Unidos que dicen que los contras son corruptos, que los fondos son utilizados para otra cosa, que no son una opción política ni militar. Entonces, se hace evidente que ahí está la intención de usar la fuerza por encima de cualquier razonamiento. Nosotros vamos a resistir. Estamos preparados para resistir y tendremos que prepararnos aún más. El costo es alto, demasiado alto. Estamos concientes de que, precisamente, lo único que puede garantizar la sobrevivencia de la Revolución es esta disposición a resistir a cualquier costo. Cuál será el costo definitivo y cuánto durará esta situación depende de varios factores: nosotros resistiremos mientras tengamos un hábito de vida, pero a la vez habrá que ver si hay alguna posibilidad de que la razón llegue a los que en Estados Unidos tienen las decisiones en sus manos. ■

Carlos Vanella

América Latina sangra también por Puerto Rico. Esa estrella que Estados Unidos querría agregar a su bandera, pero que los patriotas boricuas no le dejan. Esa tierra todavía profanada, violentada a ser base de agresión contra otros pueblos, pero que los puertorriqueños le pelean día a día.

Una tenaz luchadora del hermano país fue invitada al Encuentro Nacional de Mujeres de Argentina. Es la Reverenda Eunice Santana, coordinadora del Movimiento Ecuaménico Nacional de Puerto Rico e integrante del Frente Latinoamericano de Mujeres contra la intervención y la deuda externa. Entre Todos habló con ella. Esta es la síntesis de la entrevista que mantuvo con Rubén Dri y Carlos Vanella.

COMO HACE DOS MIL AÑOS PUERTO RICO: CRISTIANOS CONTRA EL IMPERIO

¿Cuál es la situación de Puerto Rico hoy; del pueblo puertorriqueño?

—Para poder ubicar correctamente el nivel de conciencia actual de nuestro pueblo hay que tomar en consideración la historia que hemos atravesado y los métodos utilizados por el imperialismo norteamericano para poder mantener a Puerto Rico como colonia y para desviar la atención de los puertorriqueños del proyecto de independencia. El enclave militar, las bases de los Estados Unidos en nuestro propio territorio representan una permanente amenaza de represión, un mensaje muy claro al pueblo sobre lo que sucedería si se levantara activa y masivamente por su independencia. Paralelo a eso está la situación económica, la manipulación que de ella se hace en nuestro país. Frente a un alto índice de desempleo —22 por ciento según datos oficiales— y aún mayor de subempleo, Estados Unidos ha adoptado modalidades para que la dependencia de la familia puertorriqueña respecto de Washington sea cada vez más directa, sobre todo a través de los subsidios y cupones alimenticios, medicinales, etcétera. Es decir, para hacernos creer que el plato de comida que tenemos en nuestra mesa se lo debemos a los Estados Unidos. Eso se suma a la propaganda por los medios de comunicación, el sistema de educación y también la Iglesia. La prédica a través de estos tres instrumentos insiste en que debemos agradecerlo todo al gobierno norteamericano.

—¿En este sentido es igual el mensaje de todas las iglesias?

—Oficialmente, sí. Tanto de las iglesias protestantes como de la Iglesia Católica. Y, si bien numéricamente la Iglesia Católica es superior, el sector protestante es muy fuerte. Ahora se suman las nuevas sectas, los nuevos evangelistas que van surgiendo y que tienen mucha influencia. Tan atado estuvo el mensaje del

“americanismo” con el proyecto de impulsarnos a ser “iguales” que los norteamericanos, que se llegó a presentar como una contradicción; una incompatibilidad el ser a la vez cristiano e independentista.

—¿Cuáles son las alternativas políticas respecto de la independencia?

—Pese a la represión abierta o encubierta y a las manipulaciones, que han tenido sus efectos, en Puerto Rico siempre ha habido y hay resistencia, proyectos de independencia, lucha por la liberación. Y en estos momentos la sociedad se va polarizando cada vez más en torno de tres posibles alternativas respecto del **status** del país: una, postula que seamos parte integrante de los Estados Unidos, como un estado más. Otra, que se mantenga un **statu-quo**, la actual situación de Estado Libre Asociado, dentro de la cual hay un sector —el **utonomista**— que aspira precisamente a tener mayor autonomía. Y, por último, los que abogamos por la independencia completa de nuestro país. También han existido mitos que atentan contra la posición independentista, por ejemplo la idea de que Puerto Rico es un país muy pequeño que no podría sobrevivir, incapaz inclusive de tener un gobierno propio.

—Sabemos que ha habido una cierta dispersión de las fuerzas independentistas: ¿se combate esa dispersión, se ha avanzado en contra de ella?

—Sí, se ha avanzado, sin perder las identidades particulares. Hay una creciente conciencia unitaria de los sectores comprometidos —y no sólo en Puerto Rico, sino que la advertimos en toda América Latina—; la clara certeza de que únicamente podremos avanzar si nos ponemos de acuerdo en algunas cosas básicas y trabajamos unidos. Un aspecto importante en el que también hemos profundizado la unidad

es el de la solidaridad internacional, por ejemplo con relación a Nicaragua.

Los distintos caminos

—¿Cómo luchan los puertorriqueños para reivindicar sus derechos?

—En Puerto Rico se han utilizado todas las formas de lucha posibles. En la década de los cincuenta, los héroes nacionalistas fueron al Congreso de los Estados Unidos a intervenir en una sesión que se estaba celebrando y que era una farsa. Para llamar la atención efectuaron disparos en el Congreso, y fueron aprehendidos y largamente encarcelados. En Nueva York, puertorriqueños colocaron una enorme bandera de nuestro país en lo más alto de la **Estatua de la Libertad**. Se ha dado también la resistencia a nivel cultural: el hecho de hablar español es una conquista de generaciones anteriores a la nuestra, que se resistieron al intento de imponer el inglés como idioma oficial. Por otro lado, en Hayuya, centro de Puerto Rico, hubo una insurrección en 1950. En la década de los 40 a los 50, el Partido Nacionalista levantó la bandera más contundente de la independencia de Puerto Rico como nación, y fue brutalmente reprimido. Su líder máximo, don **Pedro Albizu Campos**, no sólo fue a la cárcel sino que murió de un cáncer que entendemos —y así hemos denunciado— fue provocado por las aplicaciones de rayos láser que se le efectuaron. En los setenta se utilizaron mucho los explosivos contra empresas norteamericanas, para llamar la atención. En años más recientes, surgió un grupo —los **Macheteros**— del cual un total de trece supuestos miembros fueron detenidos brutalmente —“a lo Rambo”— el 30 de agosto de 1985. En la represión siempre han actuado no sólo los elementos internos puerto-

—Ultimamente, Vieques es un nombre que se destacó en la lucha anticolonial puertorriqueña: ¿por qué?

—Muy por encima de las diferentes banderas e ideologías, desde 1978 logramos unirnos en la defensa de nuestro territorio nacional, aún más que antes. Como se sabe, Puerto Rico es un archipiélago tres de cuyas islas están habitadas: la Isla Grande de Puerto Rico, Culebra, y la Isla-municipio de Vieques. Después de la Segunda Guerra Mundial, la Marina de los Estados Unidos se apropió de tres cuartas partes de la Isla-municipio de Vieques; la gente fue expropiada de sus viviendas y, en algunos casos, les dieron veinticuatro horas para

salir de sus hogares, sin alternativas. Muchos fueron llevados a un cañaveral y abandonados allí, con prohibición de volver y de utilizar el área usurpada. Vieques fue utilizada entonces para almacenaje de bombas y municiones **vivas**. Pero también ha sido y es utilizada para maniobras militares constantes, y ya no solamente por la Marina de Guerra de Estados Unidos, sino por los demás países miembros de la OTAN y ahora, en la **Aventura Oceánica 86**, hicieron participar a siete

VIEQUES, BAJO LA AGRESION CONSTANTE

islas-naciones del Caribe. En ellas se utiliza todo tipo de combinación de tiro al blanco —aire, mar y tierra—, desde los aviones hacia tierra y barcos; desde los buques hacia el suelo firme y los aviones, y desde tierra hacia aviones y navíos. Se va destruyendo el sistema ecológico y la fuente primaria de producción de los viequeses, que es la pesca. Ahí se ha desarrollado una lucha muy fuerte en la que los pescadores de Vieques han sido los protagonistas en la defensa del territorio y en

contra de su utilización bélica. En los inicios, la lucha fue principalmente por su derecho a vivir del producto de la pesca ya que los ejercicios militares destruyen las capturas y, además, les impiden salir a pescar durante su realización. Pero con el tiempo ha ido creciendo se ha ido convirtiendo en una lucha contra toda la utilización que se hace de nuestro territorio como enclave militar y para la agresión. (*)

(*) **N. de la R.**: Es de recordar cómo los viequeses oponen sus barcas pesqueras a los acorazados, rodeándolos, para tratar de impedir la ejecución de maniobras militares, a lo que los norteamericanos han respondido con el fuego de las cañoneras. **C.V.**



Rafael Calviño

riqueños, sino también los "federales" norteamericanos, los agentes del FBI. Como parte de toda la lucha de resistencia, siempre ha habido grupos que plantearon la propuesta de hacerlo con las armas y con explosivos. Personalmente, creo que en Puerto Rico por varias cuestiones—inclusive de geografía y por la injerencia militar en nuestro territorio—la lucha armada no se presenta como una opción clara, posible, realista. Eso no quiere decir que haya que renunciar a esa forma de lucha cuando ya no queda ninguna otra alternativa. Pero también damos nuestra lucha en las Naciones Unidas, donde tomó mucho trabajo convencer a los países que el caso de Puerto Rico no había sido resuelto. Hemos logrado —y lo reiteramos año tras año— el tratamiento en el Comité de Descolonización, pero aspiramos a que sea llevado a la Asamblea General. Y en esto necesitamos la solidaridad de toda América Latina porque somos parte de ella.

—¿Hay armas nucleares en Puerto Rico?

—Sí, estamos convencidos de que es así. La base de Ceiba está preparada para recibir armas nucleares, no solamente en términos físicos sino con personal altamente adiestrado. Estados Unidos no lo niega ni lo afirma, lo que es una obvia confirmación. Lo que está expre-

samente aceptado es que existe en nuestro país la infraestructura para el transporte de armamento atómico: permanentemente llegan a Puerto Rico buques cuya función es transportar armas nucleares. Esto se relaciona con el cordón militar concebido por el Pentágono para toda la Cuenca del Caribe —que se hace más dramático por la presencia del armamento nuclear— y contra el que Granada era una "amenaza" porque impedía su consolidación. Y se relaciona también con la posibilidad real, concreta de que, por el otro lado, se instalen bases nucleares en la Islas Malvinas, de Pascua y Ascensión. Ahora, la lucha contra la ofensiva nuclear crea lazos más indisolubles entre nuestros pueblos.

—¿O sea que ves a la Cuenca del Caribe como una zona geopolítica de conjunto en la estrategia imperialista?

—Sí, y no sólo a nivel militar, como ya lo expliqué, sino también en lo económico. Y Puerto Rico en eso juega un papel muy importante. El actual gobernador de Puerto Rico, **Hernández Colón**, es quien está realizando gran parte de las relaciones con las islas de la región en torno de la "Iniciativa de la Cuenca del Caribe", que no es otra cosa que tratar de incorporar a países soberanos e independientes al proyecto de

Estados Unidos. Ponerlos bajo su control, en una situación de dependencia colonial —no neocolonial— en sus aspectos más brutales y descarnados. Por ejemplo, en Puerto Rico se está implementando el proyecto de "plantas gemelas", que implica abrirles aún más las puertas a las transnacionales, ofrecerles infraestructura, mano de obra barata y grandes ganancias. Hacer en Puerto Rico el "lavado de dinero, de ganancias".

Las ganancias de las transnacionales en Puerto Rico están exentas de unos impuestos en Estados Unidos, en virtud de la ley "de las 936", del Código de Rentas Internas norteamericano. Es decir, que el dinero que ganan en otros países lo pasan por los bancos en Puerto Rico, quedan como si fuesen obtenidas en el país y así eluden pagar impuestos sobre esas ganancias. El proyecto ya en marcha se llama "Manos a la obra" y lo de "plantas gemelas" es porque las mismas empresas tienen subsidiarias en Dominica, en San Vicente, o en la misma Costa Rica que fabrican ciertos productos de los que una parte se elabora en Puerto Rico.

Una propuesta concreta

—¿Qué podemos hacer nosotros, desde aquí, para ayudar a romper ese plan "diabólico", y para solidarizarnos con la causa de la independencia de un país tan hermano como los demás de América Latina?

—Nos parece que es sumamente pernicioso, nefasto el cerco de desinformación y falta de información sobre esos temas, que advertimos aquí, al menos a nivel masivo. Creo que a nivel popular es necesario, en primer lugar, que estrechemos los vínculos, que nos podamos conocer mejor. Que acá en Argentina, por ejemplo, haya más información, que se conozca mejor la lucha que se da en Puerto Rico. Esto puede tomar diversas formas: a través del intercambio de información, a través de visitas. Sería muy importante también que aquí se pudiera crear algún grupo de referencia que pudiera asumir esa tarea de dar a conocer la situación de Puerto Rico y que nosotros asumiéramos allá la responsabilidad de mantener el flujo de información. Asimismo, a nivel de gobierno hay un espacio destacado de solidaridad posible en torno de la lucha que desarrollamos en las Naciones Unidas, en los No Alineados, donde se han asumido posiciones muy claras en favor de la autodeterminación e independencia de Puerto Rico. Además, por supuesto, de las ideas que a los propios argentinos les parezca conveniente llevar adelante. Sobre todo en este momento en que hemos podido comprobar también aquí un proceso creciente de latinoamericanización.

R.D. C.V.

—¿Qué corrientes cristianas hay en Puerto Rico, qué tipo de reflexión se va gestando, cuál es la participación de los cristianos en la lucha del pueblo?

—A nivel de las iglesias protestantes, principalmente, se unió el hecho de ser "un buen cristiano" con el de ser un proyanqui. En la jerarquía de la Iglesia Católica también se dio un cambio para consolidar ese proyecto a principios de siglo, luego de la invasión de la Marina de los Estados Unidos en 1898. Como el catolicismo representaba un posible foco de resistencia cultural y de otros valores de latinoamericanización, los obispos, las jerarquías fueron sustituidos por obispos de los Estados Unidos. Sin embargo, desde la segunda parte de la década de los sesenta y en la década de los setenta el sector cristiano más alerta y más comprometido con la lucha de nuestro pueblo entendió que era correcto —desde el punto de vista teológico— aspirar a ser nación y a ser independientes. Entonces, la represión no sólo fue del aparato del Estado, sino también de la jerarquía eclesiástica, lo que significó que muchos compañeros de-

bieran abandonar sus cargos y responsabilidades en la iglesia institucional.

—¿En ambas iglesias, tanto en la Católica como en la Protestante?

—Sí; la represión se dio en las dos.

—¿Qué es PRISA?

—PRISA tiene sus inicios en 1968, como una iniciativa de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña, para desarrollar un proyecto de entrenamiento para el clero, para desarrollar ministerios de acción social. La invitación fue amplia para que también compartieran el proyecto católicos y protestantes. No recibió el respaldo de las jerarquías, pero sí la participación entusiasta de miembros del clero de distintas orientaciones. De ahí nace **PRI-SA**, que es **Proyecto de Renovación e Investigación Social para la Acción**. Lo sugestivo del nombre indica que lo que había que hacer, era sin demora.

—¿Cómo lo desarrollaron?

—Pasamos por varias etapas. Al comienzo, como su nombre lo indica, fue un proyecto; más adelante fue una coalición de proyectos, de trabajos ya relacionados directamente con sectores del pueblo. Con villas miseria, como ustedes las llaman, con sectores barriales, comunales, agrícolas, pesqueros, con grupos de artesanos. Fue convirtiéndose en un centro aglutinador de muchos de nosotros para quienes estaba vedado un espacio para el ministerio creativo, con mayor compromiso, dentro de la iglesia institucional. Este proyecto pasó a ser después el Movimiento Ecueménico Nacional de Puerto Rico. Nosotros decimos que es una instancia ecuménica en el sentido más amplio del ecumenismo, como "la casa habitada por todos", por todas las personas de buena voluntad que realmente quieran descubrir las causas de la injusticia que se da en nuestra

sociedad y las formas más adecuadas de organizarnos para buscar solución a esta situación.

—No sería un ecumenismo de cúpula, donde buscar puntos doctrinarios, sino un ecumenismo de práctica, de acción, para encontrar proyectos de liberación...

—Es, en su esencia más fundamental, un ecumenismo de clase, junto con el pueblo. Y en el cual el pueblo es partícipe, es actor, es integrante total dentro del mismo. No es un espacio para los "iluminados".

—Ustedes hacen una reflexión teológica a partir no sólo de la práctica de la Iglesia sino de la práctica del pueblo en marcha, del pueblo que camina hacia el Reino...

—Exacto. Y, desde nuestra particular situación, entendemos que como cristianos es también un deber el asumir nuestra responsabilidad en la construcción del Reino a un nivel más amplio, en toda la región. Ser una bendición, no servir de piedra de tropiezo ni de maldición, inclusive, para la construcción del Reino a nivel ya continental, ...si lo pudiéramos poner en estos términos.

R.D.

UN ECUMENISMO EN EL SENO DEL PUEBLO

PARAGUAY: UN PUEBLO EN PIE DE LUCHA POR LOS DERECHOS ARREBATADOS

El destacado economista y líder opositor paraguayo Domingo Laino acaba de intentar nuevamente el regreso a su país, que otra vez le fue impedido mediante la brutal represión de la dictadura del general Alfredo Stroessner. Laino —quien desde su exilio en Argentina ejerce la Vicepresidencia del Partido Liberal Radical Auténtico— autorizó a Entre Todos la publicación de una conferencia suya en la que caracteriza “la política internacional del Paraguay en el marco de las relaciones Norte-Sur”.



Preso 101 veces en las cárceles de su país, salvajemente torturado con secuelas que pesan en su precaria salud física y desterrado por años, el profesor Luis Alfonso Resck fue autorizado a volver al Paraguay en el pasado mes de junio. Lo hizo, e inmediatamente se sumó a las luchas crecientes contra la dictadura del general Stroessner. En Buenos Aires —esta vez ya “de paso”, para “despedirse de viejos amigos”— escribió para Entre Todos “El Paraguay de ahora y sus perspectivas”.

LA DICTADURA PARAGUAYA SIEMPRE FIEL A ESTADOS UNIDOS

Es sabido que el Paraguay durante 30 años siguió una política coherente en el plano internacional. Es sabido también que desde hace 30 años ríe en el país el estado de sitio o de excepción, en forma ininterrumpida, y que no hace mucho, la propia Comisión de Derechos Humanos de la ONU, invitó al gobierno del Paraguay a que pusiera fin al estado de sitio.

Para ubicar al Paraguay dentro de la comunidad internacional es preciso observar ciertas pautas orientadoras. Cuando el desarrollo de la crisis dominicana, Paraguay y Brasil son los únicos países que envían tropas para intervenir militarmente bajo el liderazgo de los Estados Unidos. En el seno de la ONU, de la OEA o de cualquier otro foro internacional, la delegación paraguaya, desde hace 30 años, nunca depositó un voto contrario a la ponencia del delegado norteamericano. Por último, frente a acontecimientos recientes como el de la intervención armada en el caso de Granada, o a la teoría de la intervención militar como mejor solución, ante la crisis de Centroamérica, el régimen del Paraguay comparte en todo la política del gobierno del Presidente Reagan. Una excepción a la línea es cuando el Presidente Carter asume el poder y, especialmente, cuando nombra Embajador de los Estados Unidos en el Paraguay a Robert White.

Los hechos mencionados nos llevan a concluir que el gobierno del Paraguay toma como principal y suya propia, en el campo internacional, la validez y la prioridad que merece para sus intereses el ocuparse de la confrontación Este-Oeste y por ello asume posturas “en ciego”, en favor del país más poderoso del Occidente.

Dentro mismo del país, el gobierno del Paraguay adhiere a la aplicación de la doctrina de la “Seguridad Nacional” o “Seguri-

dad Interna”. Su definición en favor de esta doctrina ha cambiado también el entrenamiento y la práctica de gran parte de sus Fuerzas Armadas. Se basa, desde hace aproximadamente dos décadas, en lo que la nueva expresión que inaugura la ciencia militar define como “guerra contra-insurgente”. Esta línea “interna” sigue siendo coherente con aquella postura descrita con respecto a la comunidad internacional, pues la doctrina de la “Seguridad Nacional o Interna” y su consecuencia, la orientación de la preparación militar hacia la hipótesis de la guerra contra-insurgente ha nacido en pleno seno del Ejército de los Estados Unidos.

Sin embargo, en el Paraguay, a la doctrina de la Seguridad Nacional le sigue en complemento otro asunto que denominamos el “Capítulo del Anticomunismo”. Este se expresa por medio de la Ley N° 294 de los años 60, y más tarde por la Ley N° 209 del 18 de setiembre de 1970, conocida como la Ley de Defensa de la Paz Pública y Libertades de las Personas. Entre otras cuestiones establece en el art. 8 que quienes forman parte como asociados o afiliados de cualquier partido comunista (...) los que a sabiendas proporcionan cualquier ayuda económica o material (...) los que (...) arrendaren o proporcionaren locales (...) etc., serán sancionados con 1 a 5 años de penitenciaría.

Aún más, los congresos o reuniones de la Liga Mundial Anticomunista se realizan con frecuencia en Asunción del Paraguay.

Finalmente, es preciso establecer que el Anticomunismo y la doctrina de la Seguridad Nacional se complementan recíprocamente, aunque en el caso del Paraguay, pareciera que el primero tiene más vigencia que la propia doctrina establecida y practicada en todos los países de dictadura, del área del Cono Sur.

UN REGIMEN TOTALITARIO, DESHUMANIZANTE E INMORAL

A la luz de la razón y en virtud de la propia y cotidiana experiencia, percibimos al hombre como ser racional, libre y solidario, que se manifiesta en su triple dimensión: individual, social y trascendente. Con meridiana claridad, el eminente filósofo Santo Tomás de Aquino en **Las 24 tesis** demuestra el sagrado don de la libertad que caracteriza al hombre.

Sin embargo, concebido así el hombre universal, el concreto —el que transita por el azaroso camino de nuestra agitada historia, a lo largo y ancho de la castigada América Latina— en algunos países es aún víctima de la autocracia y, en general, de la explotación por el mismo hombre. Especialmente en nuestro país, el Paraguay, sometido bajo el signo del **mbareté**, la injusticia social y la corruptela, proveniente del mundo oficial.

En la actualidad, constatamos que nuestros pueblos —insertos en el Tercer Mundo— ya han tomado conciencia de sus inalienables derechos, abolidos de una y otra forma. Consecuentemente, han asumido también la responsabilidad de hacerlos valer, convencidos de la impostergable necesidad de crear, cuanto antes, las condiciones favorables para el desarrollo pleno, levantando en cada ocasión las banderas de reivindicaciones concretas.

El pueblo paraguayo —frente a la grave problemática que lo aqueja desde hace muchísimo tiempo, sobre todo bajo el actual régimen totalitario; oprimido por una oligarquía ávida de más poder, hambrienta de más riquezas mal habidas, y voluptuosa en demasía— no es ajeno a ese auspicioso fenómeno gestado en la región.

Un régimen, en suma, que es totalitario porque resume en el Ejecutivo toda la gama de poderes; que es subversivo porque distorsiona toda la escala de valores político-sociales y ético-jurídicos, conculcando con irracional saña los derechos humanos en todas sus expresiones; des-

humanizante, porque en medio del terrorismo psicológico suscita el antivalor del miedo, que despersonaliza; inmoral, porque ha institucionalizado la deshonestidad y el sectarismo, la mentira y el privilegio.

Con lo que se trata, pues, del ejercicio de formas de violencia insertas en las estructuras vigentes —opresivas e injustas— que se reflejan en la sistemática persecución y en las irritantes desigualdades socio-económicas. En tal sentido y para corroborarlo, basta citar estas frías pero expresivas cifras: el 2,6 por ciento de los terratenientes son propietarios del 75 por ciento de las tierras fértiles. En cambio, el 97,4 por ciento de la población lo es del 25 por ciento restante. Además, el 72 por ciento de los habitantes corresponde a las clases pobres y pobrísimas; el 26 por ciento, al nivel medio, y solamente el 2 por ciento pertenece al opulento sector de la minoría de privilegiados. El desempleo afecta a alrededor del 30 por ciento de los paraguayos en condiciones de trabajar, con lo que el ingreso per-cápita desciende los 500 dólares anuales.

Cuadro de suyo harto dramático que se ahonda aún más por un sistema educativo alienante, que no satisface las exigencias integrales del estudiante —como hombre—, como sujeto de derechos y responsable de obligaciones, de acuerdo con los requerimientos de la quemante realidad. Sistema educativo antidemocrático concebido de espaldas al pueblo, que sirve antes bien para consolidar al régimen y afianza la sociedad de consumo, basada en una concepción individualista de la vida.

Por último, es dable subrayar también aquí las condiciones inhumanas que sufren los opositores presos, entre ellos el recluso político más antiguo del continente, quien sobrevive ya 24 años de penurias y las secuelas de los apremios ilegales. Como, a la vez, es oportuno recordar que el paraguayo es el exilio más numeroso y de más antigua data de América.

Panorama Internacional

FELIPE PAGA LA VUELTA

Hablar de traición a los principios es quizás demasiado duro. Mejor sería calificarlo, como su protagonista y mentor principal, de "política realista". Dígalo cómo quiera: lo cierto es que el PSOE de Felipe González perdió un millón de votos y 18 diputados en los comicios del domingo 22 de junio, aunque mantiene todavía la mayoría parlamentaria.

Menos puestos de trabajo, menos incidencia estatal en la economía, menos recursos para la acción social y un grande y vigoroso abrazo con los Estados Unidos—todo enfrentado con los viejos postulados del socialismo español— fueron la causa del descenso electoral. Un precio grande pero no excesivo todavía para la billetera realista de la dirigencia partidaria.

Curiosamente, esos votos y escaños perdidos fueron a parar principalmente al ex primer ministro Adolfo Suárez y su Centro Democrático y Social y a la Izquierda Unida, armada alrededor del maltrecho PCE. Fuerzas ambas—a derecha e izquierda del PSOE, respectivamente— que en sus plataformas electorales enarbolaban aquellas banderas del antiguo ideario socialista ahora arriadas.

Cuando la estabilidad democrática—según observadores factor principal para determinar el voto de los españoles— se consolida aún más, es posible que Felipe o el realista que los suceda dé un golpe de timón para frenar en el futuro un descenso más comprometedor que el experimentado en junio.

BRASIL ATORMENTADO

De enero a mayo, de este año casi un centenar y medio de campesinos brasileños—incluidos sus compañeras e hijos— cayeron bajo las balas de los terratenientes.

El gobierno del presidente José Sarney ha puesto en marcha un plan de reforma agraria relativamente amplio en su propósito de distribución de tierras, pero lentísimo en cuanto al tiempo de ejecución.

En medio de una aguda crisis económica que no encontró paliativo con el Plan Cruzado—gratificante para la burguesía industrial y financiera; opresivo para los trabajadores urbanos y rura-

les—, esa reforma agraria es criticada por todos y violentamente resistida por los grandes propietarios.

Sin una definición drástica en favor de aquellos a quienes el régimen declara querer beneficiar, y, sobre todo, la lentitud en materia de asignaciones y entrega de parcelas, se ha desatado esa ascendente ola de violencia.

La Iglesia—en Brasil en gran medida definida junto al pueblo— también ha sido víctima de la violencia: varios sacerdotes rurales han muerto y muchos más viven bajo amenazas concretas.

Colocado "por encima" del problema—es decir, sin equilibrar con el peso del Estado a favor de los campesinos la desigualdad que nace de la realidad—, Sarney ha prometido "dar una gran batalla para acabar con la furia de andar armado". La sola lista de los terratenientes podría brindar al gobierno un dato cabal sobre los furiosos y sus secuaces.

En momentos en que, por otra parte, los militares brasileños están alzados frente a una eventual reforma constitucional que les sacaría la atribución de custodios de la vigencia de la ley y el orden interno, es válido el temor de los campesinos de quedarse no sólo sin tierras sino también sin vida.

CHILE NO SE RINDE

Después de la última huelga general en Chile, los días 2 y 3 de julio pasado, en la que pararon hasta los sectores más comprometidos con la caída del gobierno del presidente Salvador Allende y el encumbramiento del pinochetismo, nadie pone en duda que la dictadura se sostiene exclusivamente por la fuerza de las armas. Y si la huelga no concitó la masividad del cien por ciento que se esperaba, nadie duda tampoco que la severísima censura a los medios de comunicación—recrudescida en esta ocasión— y la feroz represión desatada fueron las principales causas de que así ocurriera.

En diálogo con cualquier chileno, el tema obligado es la situación política en el hermano país, y la pregunta inmediata "cuándo caerá Pinochet".

Con tono confidente y algo de dolida resignación, a comienzos de este año un destacado dirigente de la Internacional Socialista aseguraba que los Estados Unidos—principal responsable y sostenedor externo del pinochetismo— prolongaría su aval al dictador hasta 1989. Pero sin respaldar su continuismo a partir de esa fecha. Sea o no exactamente ésa la posición de Washington, es evidente que la Administración Reagan no le ha puesto aún

la proa contundente de que es capaz, como hizo con los regímenes de Haití y Filipinas. Hasta ahora, la disconformidad de la Casa Blanca sólo se ha expresado en críticas más o menos severas y en algún quite de respaldo en ciertos foros internacionales.

En el plano interno lo que aparentemente es el sostén fundamental de Pinochet: la inquebrantable cohesión del Ejército en torno de su comandante en jefe. Y, desde esa base, el manejo bastante férreo de las otras fuerzas armadas, más allá de circunstancias insubordinaciones verbales de algunos cuadros en actividad o en retiro.

Es verdad que Pinochet involucró a la totalidad del Ejército y las otras fuerzas con el accionar de la dictadura desde el comienzo y que privilegió a los camaradas de su arma en cargos de gobierno y diplomáticos, lo que explicaría la lealtad que ahora le guardan. Sin embargo, a nadie escapa que los militares latinoamericanos comprometidos con dictaduras son, fundamentalmente, celosos custodios de los intereses norteamericanos y ágiles servidores de los dictados imperiales.

En este sentido, pareciera cierto que los Estados Unidos no han dado todavía autorización a ningún sector con poder de mando dentro de las fuerzas armadas chilenas para iniciar la cuenta regresiva. Esa "luz verde" sería la carta fuerte que se reserva Washington para jugarla cuando la situación esté definitivamente clara y controlable. Es decir, cuando disponga de un equipo y un can-

didato con quienes sustituir dictadura y dictador, y abrir un tránsito democrático controlado y restringido.

No es fácil encontrarlos en un Chile altamente movilizado, con infinitas reivindicaciones pendientes de satisfacer, y con un vasto sector opositor insurrecto.

Se habló en su momento de la Democracia Cristiana y su líder actual, Gabriel Valdéz. Pero la Democracia Cristiana chilena—junto con la venezolana una de las más grandes de América Latina— mantiene en su seno sectores muy progresistas, y de amplia gravitación interna que indudablemente pondrían en jaque un proyecto continuista.

En tanto, para los Estados Unidos y la derecha chilena el panorama se complica a medida que el tiempo pasa: los sectores de izquierda y centro-izquierda van ganando más espacios, la movilización popular crece y la opinión pública internacional se indigna cada día más. Por ejemplo, a fines de junio los casi ocho mil mineros del cobre del yacimiento de Chuquibambilla desplazaron la conducción sindical democristiana, dándole el triunfo a los candidatos de Movimiento Democrático y Popular.

Así, la salida dentro del sistema se torna muy difícil. Y los chilenos lo saben: casi una decena de muertos, un millar de detenidos y cerca de cien atentados en el marco de la última huelga general muestran que Chile ni espera ni se rinde.

Carlos Vanella



Cartas de lectores

San Miguel, 29 de mayo de 1986

Sr. Director revista "ENTRE TODOS":

En el Partido de Gral. Sarmiento, como en otros de la provincia de Buenos Aires, se le hace entrega a los alumnos que concurren a escuelas del Estado en sus horarios correspondientes, de la merienda o merienda reforzada.

Dicha merienda comenzó a repartirse durante el absurdamente autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional". Los encargados de suministrar dicha merienda a las escuelas al parecer habrían ganado "licitaciones" y con ello tenían el monopolio en el reparto de la misma.

Estando ya en democracia, volvieron a ganar dichas licitaciones (oh, coincidencia) para continuar prestando dichos servicios.

En el caso particular de nuestra escuela los alumnos que a ella concurren y reciben la merienda son en su mayoría provenientes de familias oprimidas por la miseria y sobre las que recayó y aun recae el gran peso de la crisis económica que atravesamos todos, siendo los niños los que más sufren esta situación.

Sin embargo y sabiendo esta imperiosa necesidad el tipo de merienda que reciben es de muy bajas calorías: 1 sandwich con 1 (una) feta de fiambre de tercera, 90 sachets de leche para 600

alumnos (aproximadamente 150 cm³ por alumno) y una cuchara sopera (2 cm. de espesor) de gelatina, postre o flan. Todo esto llega a la escuela en envases abiertos carentes de toda higiene. En algunas oportunidades no alcanza para ser repartida a todos los alumnos.

De ahora en más se pretendería reducir dicha merienda para que solo algunos alumnos la reciban (serían los más carenciados en alimentación, determinado esto por cada uno de los docentes de grado).

Nosotros sabemos que esta merienda no alcanza para solucionar los graves problemas de los niños, pero creemos que les corresponde en especial por el solo hecho de que no es justo de que cada vez unos pocos coman más a cambio de que muchos coman menos o directamente no coman, vaya como ejemplo el caso de la Cap. Fed. en la que la merienda que reciben los alumnos es de mucho mejor calidad y muchos alumnos que reciben la copa de leche no la toman pues no la necesitan por provenir de familias más pudientes.

Con el cambio de dar solo la merienda a los más carenciados alimentariamente se alega que se haría para que los directores de las escuelas sean los encargados de administrar y elegir a los proveedores más convenientes, para evitar el monopolio actual, medida con la que estamos de acuerdo pero queremos hacer hincapié en que NO SE DEBEN REDUCIR LOS CUPOS DE LA MERIENDA sino que los cupos en algunos casos deben de aumentarse y en otros seguir como hasta ahora y lo que se debe hacer es mejorar la calidad de la merienda y la cantidad de calorías que contiene.

Otra de las cosas que queremos hacer notar es que en el caso de nuestra escuela aproximadamente el 75% de las familias de nuestros alumnos reciben la caja del PAN, razón por la cual ya fueron visitados por un asistente social quien determinó que necesitaban dicha caja, por lo tanto creemos que también necesitan la merienda, o acaso ¿no son éstos los más carenciados alimentariamente? ¿Es justo seguir oprimiendo a estos niños sacándoles la merienda escolar?

Por otra parte en el caso de que sean los directores los encargados de administrar la merienda consideramos que se deben elegir 2 veedores, 1 por cooperadora entre los padres y otro entre los docentes que serían los encargados de revisar cuentas, visitar a los proveedores, controlar la calidad de la merienda y llamar a asamblea en caso de encontrar cualquier irregularidad.

Por último queremos hacer un llamado de atención a las autoridades correspondientes para que no sigan permitiendo que se mantenga esta situación de monopolio en el reparto de la merienda a las escuelas, que contribuye a enriquecer a ciertos proveedores inescrupulosos que lucran con la comida de los niños y que como podemos pensar se han llegado a dar casos en los que mediante maniobras fraudulentas (facturaciones de mayor cantidad de merienda de la que en realidad se entrega, etc.) en combinación con algún director de escuela o algún consejero escolar, se ha robado al propio estado.

Es nuestro deber dar a conocer nuestra opinión porque queremos que no se

reduzcan los cupos de la merienda, por el contrario nuestro deseo es que se aumenten en cantidad, calidad y en calorías, porque queremos que de una vez por todas el dinero del pueblo esté bien administrado y vuelva al pueblo traducido en beneficios, y porque en definitiva es que ENTRE TODOS TENEMOS EL DEBER Y EL DERECHO DE DEFENDER LO QUE ES NUESTRO EN ESTE CASO LA COMIDA DE NUESTROS HIJOS.

Fernando Posada
DNI. 16.054.525

Julio Valerio Arditi Amoroso
DNI. 11.765.889

Alvaro Marcelo Tomas Barbeira
DNI. 12.438.979

María Cecilia Virginillo
Cl. 9.244.081

Julia Tomassi
DNI. 11.356.993

Gente de Entre Todos:

...Mi conocimiento de la revista se remonta a mediados del verano, cuando me decidí a comprarla en un quisco de la Rambla, y me encontré con la sorpresa que se puede criticar y aportar, algo que yo venía buscando en las revistas de opinión. Coincidió con muchos de los palos a la gestión oficial, a pesar de ser más alfonsinista que ahora para esa época, y me interesó el material que intenta (y lo logra) comunicar a la gente que se mueve, protesta, hace cosas.

Les sigo contando: el nivel periodístico me pareció bueno, en general, llevándose las palmas los trabajos de Orgambide y los Memoriales del Pueblo. Pero, más allá del mérito de una nota, está la emoción de descubrir en cualquier gaceta, esa cara oculta del país, el verdadero país, por cantidad y calidad, que no tiene nada que ver con la ternura rubia y de ojos azules que nos venden por TV.

Un último elogio, para los cuentos del concurso, en el que hubiera participado de enterarme a tiempo. Mataría que incluyeran material de ficción (cuento, relato) y algo de poesía. Les sobrarían colaboradores, y sería un buen medio de interesar gente algo reacia al periodismo político, y que por ese lado se podría prender.

Y nada más por ahora. Hasta pronto.

Oscar Muñoz
MAR DEL PLATA

A través de amigos que tenemos en Buenos Aires, mi esposo y yo conocimos vuestra revista.

En ella encontramos nuestro sentir: nuestros dolores, nuestros sueños...

Y la soledad, que algunas veces tanto nos lastima, se transforma, en esperanza al comprobar que nuestra voz está en la voz de muchos compatriotas.

"Entre Todos" hace transitar nuestra voz; es nuestra amiga del alma porque compartimos su intención.

Como docentes en esta provincia tan "sufridora" nuestro trabajo es muy duro, tanto que muchas veces lloramos y otras nos extraviábamos en el camino o nos vemos tentados de bajar los brazos. Pero, a pesar de todo, tenemos la suerte de poder encontrar en nuestro hacer y en nuestro andar, la chispa necesaria para volver a encender los deseos y la voluntad de nuestro corazón.

"Entre Todos" ya está en manos de aquellos colegas nuestros que tienen una ventana abierta a la realidad de nuestro país y a la de todos los pueblos que quieren su liberación. Porque sólo los pueblos libres pueden poner en marcha la construcción de una sociedad estimulante, donde nuestro trabajo y nuestra creatividad tengan proyección, trasciendan y estén al servicio de la dignidad humana.

Hoy ha sido muy grande mi alegría porque encontré entre los colaboradores de la página LIBROS a mi profesor de literatura (allá por el año 1972 en Santo Tomé -Corrientes-) Miguel Ricardo Almenar. Si no me equivoco y de él se trata, quiero, a través de estas líneas, hacerle llegar mi enorme alegría de saberlo colaborador de "Entre Todos". Para él, un abrazo cariñoso de mi hermana Lucía y mío.

Y para toda la gente de la revista, un ¡gracias! muy, muy grande por acompañarnos con su trabajo serio y comprometido, en estos lugares donde la realidad argentina y latinoamericana se muestra en su más dolorosa desnudez, pidiendo a gritos ese cambio que algunos no saben o no quieren ver.

Cordialmente.

Mercedes María Alicia Borra de Marnich.
FORMOSA

De nuestra mayor consideración:

Nos dirigimos a ustedes en un intento de acercarnos más con el fin de unir nuestras voluntades para que el decir "entre todos" se torne cada día más una realidad.

Con triste sorpresa hemos constatado que en nuestra ciudad no existe un centro de difusión de "Entre Todos". Queremos entonces preguntarles: ¿qué se necesita para formarlo? ¿cómo debemos encarar nuestro trabajo para lograrlo?

Nos sentimos identificados con la propuesta de ustedes y queremos colaborar con la difusión. En el último número se da a conocer la formación del movimiento "Todos por la Patria", nuestro interés radica en conocer más profundamente ese proyecto con cuyos principios básicos coincidimos y de qué modo participar activamente.

Queremos integrar también a compañeros de trabajo y amigos quienes comparten nuestras inquietudes y esperan un espacio de canalización.

Esperamos entonces su respuesta y los felicitamos por la tarea empezada.

Ana Inés Polleiro Ingeniera Mónica María Colautti Médica

E.D. ASOCIADOS Estudio Contable - Impositivo

Paraguay 2028 1º "B" C.P.
1121 Cap. Fed. Tel. 825-5741

TURISMO

DERECHO NATURAL DEL HOMBRE

*Vidal
Vijes*

Reserva de pasajes de avión,
tren, hoteles barco,
nacionales y de todo el mundo.
Organización de Congresos
y eventos
Excursiones individuales
y en grupos y
cualquier otra actividad
donde viajar sea un placer.

Viamonte 723 - Piso 2º - Oficina 10
- 1053 Buenos Aires Rep.
Argentina - Tel. 392-2190 - 393-
7778 - 394-0487/8520 DDI 54 111
2691 - Télex 25390 VIDAL AR -
Télex 23146 TRAIL AR

Centro de Información Obispado de Quilmes.

BELGRANO 230 TEL. 251-1268 1876 BERNAL BS. AS. ARGENTINA

LA INFORMACIÓN MENSUAL QUE NOS FALTABA...

PARA VIVIR LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE

La Bizca

Una visión Bizca de las distorsiones, para proporcionar una imagen más ajustada de la realidad. Contra la falsa conciencia y los engaños de la cultura dominante.

Correspondencia a nombre de la revista a:
C. de Correo N° 51 - Suc. 53/B, Bs. Aires,
Argentina

LIBROS

**LOS SUEÑOS
NUCLEARES DE REAGAN,**
por Ariel Dorfman,
Editorial Legasa.

Que un ex actor de Hollywood llegara a la presidencia de los Estados Unidos, pudo parecer una secuencia de ficción cinematográfica. Pero no: era la realidad. Y que ese actor encarnase, como Presidente de la nación capitalista más poderosa de la Tierra, los sueños más reaccionarios de sus compatriotas, pudo parecer una ficción de la Historia. Y no: era la realidad también. Ariel Dorfman, el notable autor de **Para leer al Pato Donald**, explica este fenómeno a través de una serie de pequeños ensayos en los que desnuda el sueño omnipotente de Reagan como una proyección de anhelos y frustraciones de millones de norteamericanos, con los que Dorfman ha convivido en los últimos años de su exilio en el país del Norte. Trabajos como **Los dueños del miedo** (el afán de asustarse a sí mismo a través del cine, la TV o

los best-sellers) o la infructuosa búsqueda hacia la tumba de Edgar Allan Poe o las muy sagaces observaciones en el Congreso de Escritores o **Adiós a Vietnam** o **Amadeus para todos**, son hitos de un itinerario por el alma misma del norteamericano medio, ése que le dio el voto a Reagan y sus halcones, el que puede desaparecer (con toda la Humanidad incluida) en un posible holocausto nuclear. La habilidad de Dorfman es tratar de entender el punto de vista de ese norteamericano bombardeado por la publicidad, la propaganda política más prejuiciosa del mundo y por la suma de malentendidos frente a lo distinto. Con humor, con simpatía, pero con un sentido político muy correcto, Dorfman nos hace comprender ese hecho cultural, el Gran Sueño Americano desprovisto de racionalidad (no pudo entender Vietnam, no puede entender Nicaragua) y que, por lo mismo, reviste el más extremo de los peligros.

Abel Roitman

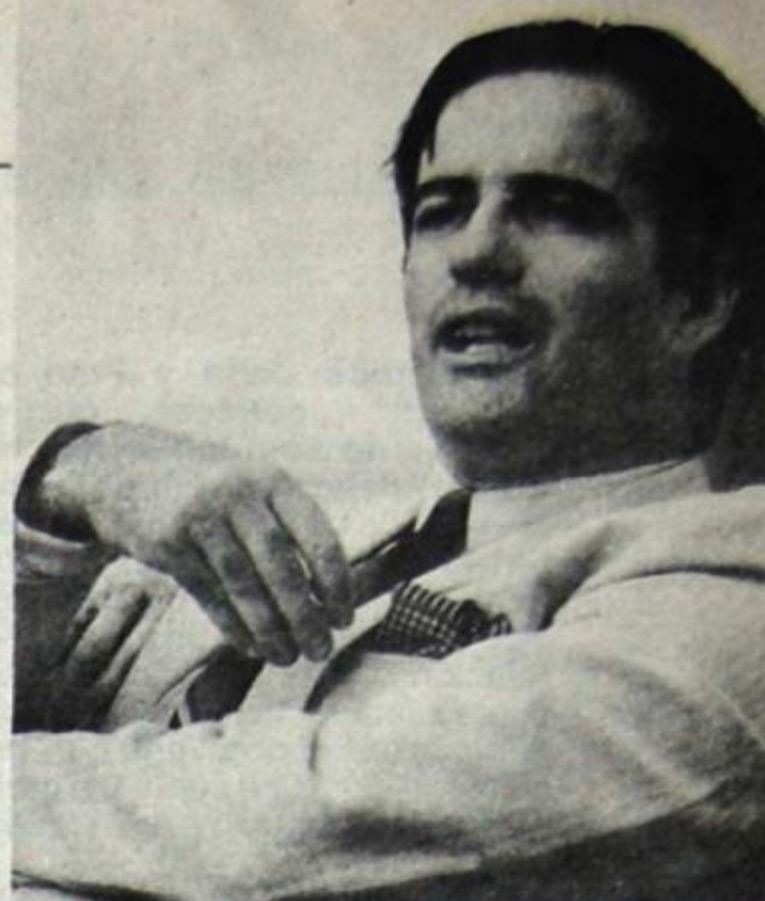
SEIS POETAS DEL NORTE ARGENTINO

Son seis: Alejandro Carrizo, Mario Casacci, Francisco Galíndez, César Guzmán, Roberto Reynoso y José Armando Scrimini. En los seis, campea un mismo afán de descubrir los trabajos del hombre a través de la poesía. Están juntos en un libro titulado **Los pájaros de pólen**. Alejandro Carrizo (Jujuy, 1959) maneja un lenguaje coloquial, una poética conversacional en la que se jerarquizan los hombres y los instrumentos de la tierra y la pobreza, como en su poema **El jarro**, por ejemplo. Mario Casacci (Tucumán, 1949) hace coexistir lo cotidiano con un mirar reflexivo, filosófico, que se expresa en siete cantos muy elaborados, enamorados de la síntesis. Es un poeta de alta y gobernada madurez. Francisco Galíndez (Catamarca, 1938) desde una óptica creacionista, parco de metáforas, sabe que "en las paredes de mi patria/ el pueblo escribe su nombre" y canta con sencillez ese orden del mundo donde no falta el miedo, pero, como él dice, tampoco la lluvia o la esperanza. César Guzmán (Tucumán, 1958) da fe de su generación a la que intentaron anudarle la corbata y "ponerle un candado al aire", ahogarla, privándola del canto. "Nos cambiaron los zapatos/ pero seguimos caminando/ para el lado de la vida". Roberto Reynoso (Tucumán, 1957) se asoma con un tono elegíaco, con un lirismo de imágenes muy bellas ("Sucede que ha caído mi casa en el otoño") con un vagabundear **nochero** que, por momentos, nos recuerda la voz mayor de Manuel J. Castilla. A este poeta, precisamente, canta José Armando Scrimini (Santiago del Estero, 1951) como también a Van Gogh "santo atormentado". Lo descriptivo (**Inundación, Quebracho**) se da en él de una manera extravertida, sin temor al prosaísmo, que se beneficia, de pronto (entre escenas realistas de **inundados**) con una imagen tan hermosa como ésta: "Sólo Dios no se refleja/ Dios, de espaldas, es azul". Libro de seis poetas, de seis voces del Norte argentino, del pueblo que, entre tantas desventuras, sigue con la terca costumbre de cantar.

Rolando Martínez Leiva.

ADOLFO COLOMBRES

antropólogo y escritor



Gustavo Gilabert

Colombres es autor de una extensa obra de ficción (en estos momentos concluye su décima novela) y de tres ensayos antropológicos: **Colonización cultural de la América indígena, Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina y La hora del "bárbaro". Bases para una antropología social de apoyo**. Sin embargo, la división entre ambas disciplinas no parece tajante, como puede advertirse en **La gran noche** ("una novela experimental que se mueve en tres o cuatro siglos en una especie de juego de ida y vuelta entre África y América, desenmascarando la colonización a través de símbolos") o en **Sol que regresa** ("una novela donde se confrontan el mundo quichua y la sociedad occidental"). ¿Hasta dónde llega la antropología? ¿Hasta dónde la literatura?

—¿Podría decirse que priorizás tu trabajo literario sobre el antropológico?

—Sí, en el sentido en que he volcado en él mayor afán de perfección; mientras que mi trabajo antropológico fue hecho bajo un signo de militancia, para ser útil a alguien, cosa que con la literatura es difícil conseguir. No obstante, la literatura fue lo que siempre me gustó y me marcó. Yo había notado —por otra parte— la existencia de una relación frustrada entre literatura y antropología, como pasó también con otras disciplinas. Llegué a la conclusión de que por ahí estaba lo importante del uso de la antropología en función de la literatura. Y quise dotar a esa praxis de un aparato teórico que fuera una alternativa a la antropología aplicada y al indigenismo.

—¿Cómo desarrollás ese proyecto?

—Mi acción fue totalmente antiindigenista. El indigenismo era una etapa que, si bien en su momento había aportado algo, ahora se había vuelto totalmente obsoleta. Era paternalista, estropeaba la acción; a los indígenas —sujetos de la historia— los convertía en objetos de la historia. Era una relación colonial, no dialógica sino más bien dualista, bancaria, "yo doy, tú recibes". Analizándolo desde su génesis, a través del culturalismo norteamericano, el funcionalismo inglés, seguí toda la pista de ese pensamiento que en su momento había cumplido una función, la de recusar las tendencias hispanistas y reaccionarias que predominaban y que querían retomar la raíz europea en detrimento de los indios. Es decir que al defenderse a los indios, no se estaba defendiendo solamente a los indios: se estaba defendiendo el derecho de América a la identidad, a no ser una mala copia de Europa. Sin embargo, en una etapa en que los indios comienzan a tomar cartas en sus propios asuntos, a crear organizaciones y a querer desarrollar toda una teoría de autogestión, el indigenismo se le opone y pasa a ser el extremo retardatario que hay que destruir y superar.

—¿Cómo fue realizada la investigación para el libro sobre seres sobrenaturales de la cultura popular argentina?

—En su mayor parte, es trabajo bibliográfico. Al campo voy en función de cosas que les interesan a los indígenas, no de las que me interesan a mí. En México y en muchos países, he trabajado mucho en el campo. A veces organicé incluso centros culturales con muchas áreas de trabajo y con investiga-

dores, porque yo no me podía dar el gusto de ser un investigador. Por las características del trabajo, era un lujo: tenía apenas uno o dos días en la semana para estar con ellos y había muchas cosas que hacer. En vez de investigar yo, prefería ayudar a formar cinco investigadores indígenas que se ocuparan de estudiar su propia cultura. Con respecto al libro sobre seres sobrenaturales, salvo algunas cosas vivenciales de mi infancia en Tucumán y algunos seres que tengo muy internalizados (como el Familiar, por ejemplo), fue una investigación casi puramente bibliográfica para reunir elementos dispersos.

—¿Cómo aplicás la antropología a tu obra novelística?

—La antropología, si bien por un lado te libera, por otro te encierra. Cuando se habla de una aldea desde una perspectiva realista, es preciso tener un manual de etnografía al lado para conocer la forma en que sus habitantes van a tomar agua o a comer, cómo duermen, dónde viven. Todas las costumbres están codificadas por esa cultura. Bajo la guía del realismo, el escritor estaba totalmente preso. Como alternativa, creo que se puede lograr una aproximación a la realidad a través del símbolo, más que a través de la descripción. Con esta idea estoy terminando una novela larga donde quise hacer un homenaje a las dos corrientes que somos: la corriente occidental, que en términos de cultura popular arranca con el ciclo del Rey Arturo y sigue con las novelas de caballería, y por otro lado una vertiente indígena que, si bien no tiene una tradición literaria escrita, tiene una serie de narrativas y de mitos, toda una picaresca, la sutileza con que el colonizado se ríe de toda la cultura "seria" que quiere atenuarlo, forzarlo a seguir el camino de la religión o cualquier camino con corbata. Hay recursos lingüísticos que van destruyendo todo ese lenguaje culterano, el lenguaje "culto" de los "cultos" que vienen a "cultivarlos".

Teniendo estos elementos, el desafío es romper con el contexto realista, olvidar que son referentes antropológicos y convertirlos en recursos de una literatura que no tiene por qué rendir tributo a nada. En esta especie de realismo fantástico que utilizo en mi novela, se mezclan seres sobrenaturales con hechos históricos muy concretos. Utilizo una geografía falsificada, tomando a veces lugares reales pero que nadie conoce... una cartografía oculta. También se altera el orden cronológico, porque eso no importa al mundo de los mitos. El mito no tiene esa historicidad. Esas alteraciones cronológicas son irrelevantes a los ojos de la eternidad, diría Borges.

El objetivo de este libro es mostrar la historia de la infelicidad de un pueblo. A pesar de que es una novela muy delirante, me propuse ciudarme de los delirios individuales o solitarios. Lo que quería era fantasear sobre la fantasía colectiva. Para eso entré a saqueo al mundo de los mitos, sin ninguna promesa de serle fiel. El escritor trabaja con elementos imaginarios. Si uno usa la antropología no en un contexto realista, sino como una aproximación a otras dimensiones de lo imaginario social, se abren montones de puertas.

M C

“Eramos John y Paul en cada anochece / con el mismo sueño que hoy no quiere / dejarnos salir de la melancolía”, cantaba Lalo de los Santos en su primer LP, en un tema dedicado a Rubén Goldin. Reconstruyendo la historia de su relación con la música, Lalo recuerda aquel tiempo beatle, la edad de todo-por-inventar, su pasión por la música popular a partir de **Los gatos**, **Almendra** y **Manal**:

“A los 14 años comencé a tocar en grupos amateurs, como tantos pibes de barrio a esa edad. En el '73, se creó el Ateneo de Músicos y Amigos de Rosario (AMADER), un movimiento de músicos independientes y adolescentes (yo soy del '56, así que tenía 17 años), surgido por la influencia de los festivales B.A. ROCK, aquella idea de mancomunar grupos nuevos con los más conocidos que avalaban con su convocatoria. En Rosario, la cosa era más igualitaria: todos eran desconocidos. Por lo tanto, el esfuerzo había que hacerlo parejo, desde abajo”.

Un año después, Raúl Porchetto conoció a Lalo de los Santos y a Rubén Goldin en un viaje a Rosario y los sumó al proyecto de su primer grupo, **Ganimedes**, donde tocaría también un pibe de 16 años, Alejandro Lerner.

“Esa fue nuestra primera experiencia en Buenos Aires y duró muy poco. Eramos muy chicos, recién salíamos de la secundaria, teníamos que bancarnos solos y era muy difícil conseguir algún lugar donde vivir. Cuando volví a Rosario, tenía 18 años y no quise tocar más.”

Sin embargo, poco después Rubén se reintegró y Lalo se integró al legendario **Pablo el Enterrador**, un grupo muy conocido en Rosario. Allí comenzó toda una historia de seis años de crecimiento silencioso:

“Nos propusimos —como una aventura de pibes— equiparnos al mismo nivel que **Yes** o que **Emerson**. Y lo que empezó como una locura utópica terminó con otra locura que fueron seis

LALO DE LOS SANTOS:

“EL ROCK NO MURIO; DEJO DE SER SECTARIO”

Lalo de los Santos nos cuenta su historia profesional, que es parte de otra historia mayor, la del crecimiento de una de las



corrientes más significativas entre las surgidas en los últimos años: la corriente musical-migratoria-rosarina.

años sin tocar en público, laburando de cualquier cosa y ensayando hasta tener un equipamiento que no tenían muchos de los grandes de Buenos Aires. Al cabo de ese tiempo, hicimos un recital que fue reaparición y despedida de **Pablo el Enterrador** porque con ese recital nos veníamos a radicar definitivamente en Buenos Aires, en 1980”.

El rocksariazo y cómo lo pintan

El relato de Lalo de los Santos echa por tierra la idea generaliza-

da de que esta afluencia de músicos jóvenes rosarinos es un fenómeno de generación espontánea, que llega Baglietto y todos los demás toman el tren siguiente, y al mismo tiempo plantea algunas precisiones y matices en torno al viejo problema de la centralización:

“Hay dos caras de una misma moneda. No es justo endilgar todas las culpas a Buenos Aires sin asumir las del interior. En el **Tema de Rosario** digo ‘mis manos se hartaron de golpear las puertas’. Las puertas de la cultura nunca dieron pelota. El poder

de decisión y de difusión está en manos de una mafia con mentalidad retrógrada. La bronca es con toda esa gente que le corta las gambas a todo movimiento que tienda a crecer, salvo cuando no pueden cortárselas, que es cuando un tipo vende 120.000 discos y convoca a un montón de gente y deja gaita. Ahí es cuando la realidad los supera”.

Retomando el hilo de esta historia, en el 81 se produce el primer encuentro nacional de músicos de rock, tango y folklore en Obras (en oposición al famoso recital de Sinatra organizado por Palito Ortega) y allí “descubren” a Baglietto. Lalo participa con él en coros para **La música del Río de la Plata** y toca después con Fito Páez y con Silvina Garré. En 1983, “los rosarinos” regresan a su ciudad con un festival que reúne a una multitud en cancha de Newells. Allí Litto Nebbia le ofrece producirlo como solista. Graba su primer álbum, **Al final de cada día**. Participa además en 18 LPs de músicos como los Zupay, Enrique Llopis, Magdalena León, etcétera. En breve aparecerá su segundo disco, **Hay otro cielo**, que incluye un par de letras del poeta Jorge Boccanera y la participación de músicos invitados de lujo.

El hermoso híbrido nacional

“Definir mi música sería como tratar de definirme como persona. Tiene todas las cosas con las que fui alimentándome y creciendo. Hay, por ejemplo, una chacarera, pero no lo que convencionalmente puede entenderse como chacarera, sino que incorpora otras cosas que me seducen. Y hay rock también, si se entiende como rock a la generación que mamó de los Beatles y que después opuso al modelo oficial del Club del Clan el modelo marginal del rock. Pero creo que en la medida en que fueron creciendo sus cultores, fue madurando la integración de esa música con otras que nos identifican. Como movimiento, el rock no murió: dejó de ser sectario para encuadrarse como música popular contemporánea argentina. A partir del '81 y con Baglietto, se gesta ese nuevo movimiento que Manolo Juárez llamó **el híbrido nacional**. Yo coincidí con él: se trata de un hermoso híbrido nacional que no hay necesidad de determinar exactamente qué es. Mientras más indefinible, mejor: eso evidencia la riqueza de esa metamorfosis que involucra tango, folklore y rock”.

“En cambio, no entiendo como rock a lo que justamente siguió la vía del Club del Clan y cumple su mismo papel idiotizante, aunque se venda como ‘rock moderno’. Grupos efímeros que tocan tres tonitos de mierda, los mismos tres tonitos que criticarían en el **Cuarteto Imperial** por una cuestión social. No tienen lenguaje musical ni literal. Parece el show del sonidista. Pero decime, ¿a qué sonaba **Tanguito** con una guitarra en una vereda...? Okey, mata la tecnología, pero al servicio de la música, y no al revés”.

UNA REVERENDA CARGADA A LOS ROSARINOS



Humor de hoy, ordenado aquí nomás:

Fontanarrosa / Manuel / Enrique Ferner / Daniel Braguer / Adán Alvarado / David / Horacio Vargara / María / Berta / Gómez / Javier / Colón / Ferra / Marichelli / Celso / Capello / Pandino / Dávila / Che Ché / Vaccaro / Rodríguez / Silva / Mirado / El Torro / Santa María / y el resto de la ciudad.

El mejor chiste rosarino: QUINCENAL

ROSARIO

REVISTA ABORIGEN DE HUMOR...ya está en su quiosco, ¿qué espera?



AHORA LOS NIÑOS NACEN CON UN ARMA BAJO EL BRAZO

Las nuevas generaciones nacerán en democracia, el arma más poderosa para defender sus verdades.

Generación '83 nace como revista, con el único compromiso de defender esa democracia.

generación '83

Propuestas para la nueva república

Director Federico Storani

Publicación mensual

EVA

como Evita, una bocanada de aire fresco



La mayoría de los argentinos tiene una opinión formada sobre Evita; muchos guardan también una imagen de cómo era aquella mujer.

Surgió como un relámpago, fue un torrente inatajable, murió en plena gloria, su cadáver estuvo secuestrado durante 17 años, muchos argentinos conocieron la cárcel por pronunciar su nombre o guardar su retrato, el pueblo la declaró santa antes de que la Iglesia dijera una palabra, la oligarquía —como lo había hecho con el propio Perón, con Yrigoyen, Rosas y San Martín— la cubrió de las injurias más atroces: debe ser bien difícil entonces recrear un personaje semejante en cualquier tipo de ficción, desde una novela hasta una ópera.

Para colmo, el cronista tiene su propio recuerdo de Evita: es el hada que él vio cuando tenía siete años y ella inauguraba el Hotel que la Confederación de Empleados de Comercio había erigido en Uspallata, Mendoza. El aire corta las mejillas, el sol reverbera y hace entrecerrar los ojos, el cielo es muy azul en aquel hermoso valle, a 2 mil 200 metros de altura sobre el nivel del mar. En una mañana radiante y fría, la vio avanzar, saludando a los niños: una figura esbelta, de rubia cabellera, con un ademán tierno y humilde y una sonrisa deslumbrante... sí, era un hada.

En esas condiciones —y con esas prevenciones— se asomó el cronista al musical EVA, de Nacha Guevara, sobre un original de Alberto Favero, Nacha Guevara y Pedro Orgambide: ¿se parecerá esta EVA a la imagen que quedó de aquella? ¿Tendrá que ver esta EVA con la de la historia?

“Versión libre” de la historia

El programa avisa: “esta obra es una versión libre sobre la vida de Eva Perón”. Es decir, se trata de un musical, no de una biografía. Pero es tal la magnitud histórica del personaje que a cada rato la pregunta vuelve recurrente: pero, ¿así era Evita? Ese gesto, esa actitud, ¿habrá sido ella?

Apenas comienza la ópera, el baile de los atormentados que, en 1935, le dan a EVA la bienvenida a Buenos Aires, de golpe encaja las piezas en su sitio y recrea la atmósfera de lo que fue aquel desdichado país nuestro en plena Década Infame, cuando aquella niña de Junín se propuso conquistarlo.

Vienen a escena entonces los años peleados por Eva Duarte en medio de la humillación. Con el “Trio de las costureras” y la camisa remendada al obrero Mario, entra otro fuerte ramalazo de aquella Argentina en la que los pobres sólo podían tener un poco de amistad entre sí.

No puede saberse si Jaime Yankelevich, el dueño de Radio Belgrano, fue como lo presenta la obra o algo parecido; pero la interpretación que de él hace don Raúl Rossi mejora y enriquece no sólo al personaje, sino al texto.

La injuria personal como ofensa social

Eva filma, hace radio, conoce al coronel... ¿le dio o no una cachetada Libertad Lamarque a Evita? De todos modos, la despreció como si lo hubiera hecho. Y en la respuesta “No me pegue, señora, no me pegue”, la humillación del personaje se convierte en bronca, la desesperación en ímpetu de justicia, la injuria personal en ofensa social, en algo que hace necesario “que la tortilla se vuelva” para ser verdaderamente reparado. En definitiva, ¿es Evita una resentida? No lo es del modo que lo pretenden los cagatintas que balbucean sobre los sucesos históricos a partir de alguna contingencia personal de los protagonistas que en ellos intervinieron. Pero es innegable —y de eso habla el musical EVA— que Evita surgió en medio de una masa popular objetivamente humillada, objetivamente explotada y esclavizada, objetivamente oprimida, relegada y casi hasta arrojada fuera de la historia por algunos

bienpensantes que se creían dueños de ella. Y el resentimiento que se acumuló en los años del hambre, del sin trabajo, de las ollas populares y del fraude, estalló el 17 de octubre del 45, con tal fuerza que recuperó al Coronel y no rompió un vidrio, y con tal amor que durante 9 años construyó la Nueva Argentina, con el inicio de la Independencia Económica y la Justicia Social, con la dignificación del trabajador, de la mujer, del niño y del anciano, con la construcción de 75 mil obras públicas en dos planes quinquenales... ¿De qué resentimiento puede hablarse? No es la clave de la humillación lo que explica a Evita —tampoco lo es en el texto de Orgambide—; pero en la vida —y en la obra—, ella sacó fuerzas de esa humillación para construir una respuesta política. Que esa respuesta tuvo un profundo sentido de clase también es innegable en la historia argentina: Evita solía hablar de las reivindicaciones de los descamisados, de los trabajadores y los pobres con un lenguaje tan revolucionario que hoy haría sonrojar a la inmensa mayoría de la cúpula justicialista, que lo rechazaría por “zurdo”.

¿Fueron los militares del GOU como se los satiriza en la obra? Es posible, aunque algunos tenían algo más en la cabeza, como lo demuestra que crearon las condiciones para el surgimiento de Perón y el peronismo.

En otra de las bellas canciones de la obra, “Si yo fuera como ellas”, hay sí una clave de la

vida de Eva Duarte: las heroínas que interpretó en el radioteatro, brillaron ante ella como un remoto ejemplo, sin pensar que poco después hasta llegaría a opacarlas.

¿Implantó Evita una lista negra en cine y radio? No lo sé. ¿Valía la pena cantarlo? Tampoco. Uno no tiene por qué saber todas las cosas.

Pero sí es histórica la reflexión de Mario en Plaza de Mayo: al cronista le enseñó a hacer un periódico un obrero anarquista que se había hecho peronista en las jornadas de octubre del 45, tal vez con una reflexión parecida a la de Mario: “Ma’ sí, yo me hago peronista a ver si cambian las cosas...”

El 17 de octubre en escena vale la pena verse: parece increíble que en el pequeño tablado del Maipo quepa tanta gente como parece haber en el cuadro, pero la coreografía de Leonor Costanzo lo logra; y parece increíble también que en el escenario quepa tanta historia, pero Nacha-Favero-Orgambide lo hacen posible.

En el segundo acto, ante el suceso con las Damas de Beneficencia, surge otra vez la pregunta de si el hecho fue así históricamente. Pero Nacha consigue transmitir el tono con que seguramente Evita abordó aquel punto singular de su vida política. Y recrea en la escena, la gracia y el desenfado con que seguramente Evita se sacó de encima a aquellos “plomos”.

La discusión entre EVA y Mario por la huelga ferroviaria de 1951 —con el baile de los alcahuetes, ¡qué duda cabe que existieron!— es un trago amargo, porque lo fue en la realidad. Y es también histórico, aunque no en la escena, claro. Evita trató de disuadir a los huelguistas recorriendo los lugares del conflicto; pero estaba dispuesta a defender al gobierno peronista ante cualquier amago de desestabilización. Pero a la vez, en esa y en otras huelgas, hubo obreros peronistas que se enfrentaron con la posición del gobierno peronista, por defender los intereses inmediatos de sus compañeros de trabajo. Esa contradicción existió y no vale la pena ocultarla. Mario —estupendamente interpretado por Rodolfo Vals, que hasta parece un obrero sacado de un afiche del II Plan Quinquenal— no deja de ser peronista, como no dejó de serlo, por ejemplo, Benito Romano, el dirigente azucarero tucumano que había participado en la huelga de la FOTIA en 1949, que el gobierno peronista dijo que habían dirigido “los comunistas”...

En las escenas del Renunciamento aparece otra vez la cuestión histórica: don Héctor Cámpora testimoniaba que era imposible que ningún militar le hablara destempladamente a Perón en los años de su esplendor como gobernante, ni mucho menos que le hiciera un planteo; descartaba por tanto la versión al uso de la izquierda peronista acerca del veto militar a la candidatura de Evita a la vicepresidencia. El cronista cree lo que decía Cámpora en cuanto a las formas; pero entonces el problema se vuelve más complejo: fue el propio Perón el que decidió que Evita no se presentara para no tener que imponer esa candidatura a sus pares militares que él sabía que la rechazaban. En la obra, EVA renuncia y después muere y Nacha, convencida, logra transmitir que **está renunciando y está muriendo**. Y el vecino de butaca llora y el cronista también, porque fue muy triste la muerte de Eva Perón.

Las crónicas de espectáculos se escriben para analizar la obra y dar un consejo al posible espectador. Para cumplir el ritual entonces: si usted es peronista, vaya a ver EVA: se va a encontrar con un recuerdo cálido, amoroso de lo que fue aquella inolvidable mujer. Si usted no es peronista, vaya a verla también; presenciara algo que le explicará mejor de qué sustancia estaba hecha aquella muchacha tan singular; disfrutará algo de la picardía, el desenfado, la emoción y la bocanada de aire nuevo que Evita trajo a la Argentina apolillada de los conservadores. Si usted es gorila, es difícil que lea esta revista, y para usted el cronista no tiene consejos, pero, ¿sabe? esta obra está a la altura de las mejores de Broadway ■

Carlos Alberto Burgos

LIBROS

GONDOLAS,
por Gabriel Báñez,
Ediciones de La Flor,
Buenos Aires, 1986

No es común que un narrador se afirme de manera tan contundente como Gabriel Báñez con su novela *Gondolas*. El autor, nacido en La Plata en 1951, publicó antes otras novelas; *Parajas* (1975) *El capitán Tresguerras fue a la guerra* (1980) y *Hacer el oído* (1985). En ésta, su cuarta novela, Báñez utiliza una primera persona confesional, el ardid que le permite, seguramente, deslizarse, junto a experiencias autobiográficas, una implacable crítica desde lo imaginario. La exasperada lucidez, que se burla de sí misma en anécdotas tan penosas como la del shock insulínico, nos muestra un sector de la juventud de los años 70, de la que el protagonista es un singu-

lar emergente. El disecador de animales o el estudiante de cine, el frecuentador de sanatorios siquiátricos y muchachas judías, va contando, como al pasar, una serie de relaciones conflictivas con el mundo. Y lo hace con un raro humor, a través de una escritura muy bien gobernada, aparentemente distante con el objeto observado. Esta manera de narrar, permite mostrar diferentes actitudes del personaje y quienes le rodean, sin mayores énfasis. Lo patético, en todo caso, está en lo que se cuenta y no en cómo se cuenta. La figura del padrastro, por ejemplo, adquiere una rara convicción desde esa mirada, también la de algunos personajes secundarios como la manicura. Lo real exasperado, esa vuelta de tuerca al realismo tradicional, es sin duda, una técnica que Gabriel Báñez mane-

ja con maestría. Hay una palabra que aparece en la dedicatoria y que se repite varias veces en el texto: *módico*. Una palabra clave para entender vidas, situaciones, personajes, escenarios reales e imaginarios que hacen la existencia del protagonista y de su gente. A veces tiene una connotación irónica; otras, simplemente, alude a una realidad poco estimulante. Lo sexual aparece entonces como una doble lectura de una realidad mezquina. A través de lo sexual, en el vaciamiento ideológico, en el puro sentir, el protagonista recupera partes de su escindida identidad, una suerte de lucidez erótica. Pese a su complejidad, la novela de Báñez no se pierde en juegos formales, se lee con facilidad, con placer. Y ése es otro de sus muchos méritos. ■

Alberto J. Rossi



TIEMPO
LATINOAMERICANO

"Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el Pueblo"

Por un cristianismo comprometido con la opción por los pobres

Equipo Responsable

Luis M. Baronetto.-Miguel A. Centeno.
Máximo A. Layús

Nueva Dirección

Ramírez de Velazco 975
Barrio San Martín
(5000) Córdoba - Tel.: 72-0449

En Buenos Aires consígalas en:

Encuentro Cristiano
Bartolomé Mitre 1741
1037 Capital Federal
Tel. 40-1273

SUSCRIPCION
POR 6 NUMEROS A 6

CULTURA Y SOCIEDAD

¿COMO SE DIVIERTEN LOS POBRES?

Una cultura de la opresión, que pone su énfasis en el "ganar el pan con el sudor de la frente", que repite, desde el lenguaje a los rituales cotidianos, la división clasista, necesariamente crea su propia estrategia no sólo del trabajo, sino del tiempo de ocio de los trabajadores. Un partido de fútbol, un programa de televisión, el humor o la canción popular, son elementos que instrumenta esa cultura a niveles masivos. Estudiarlos, tratar de descifrar sus claves, no es sólo tarea de especialistas (sociólogos, psicólogos, comunicólogos, etc.) sino de todos aquellos interesados en la vida de los sectores populares, marginados históricamente en países dependientes o semidependientes como el nuestro. Una manera de romper con esa dependencia es comenzar a pensar por cuenta propia en estos problemas. Pensar **entre todos**, para decirlo con palabras gratas a esta publicación. Por eso, este trabajo sólo intenta abrir un campo de discusión; arriesga unas pocas hipótesis que, según creemos, pueden ayudar a comprender la manipulación a que se somete a los sectores populares. Y apunta a que sean estos, desde sus propias bases, los que reaccionen ante este fenómeno, en el camino hacia su propia liberación.

EL PUBLICO CAUTIVO

En la semana, la gente trabajadora (mujeres y hombres de la clase obrera y empleados, jornaleros, vendedores ambulantes, gente de diversos oficios, empleos y **changas** de la clase media baja) soportan, como pueden, la alienación del propio trabajo... o de la falta del mismo. Su **tiempo de ocio** (como suelen decir los sociólogos de las sociedades opulentas) queda reducido a muy pocas horas. Tiempo confinado, la mayor de las veces, al ámbito hogareño (**living** de la clase media, cocina proletaria) donde el televisor cumple una doble función: proporcionar entretenimiento y, a cambio, difundir la publicidad de la sociedad de consumo. Esto ocurre en determinados horarios, que los especialistas en **marketing** o mercadeo estudian minuciosamente, para saber, con exactitud, la posibilidad de llegar con sus mensajes a lo que ellos llaman la **audiencia cautiva**.

También en el cine hay una **audiencia cautiva** (los que van a ver una determinada película) pero aquí la libertad de elección es más fácil: uno puede llegar cuando terminan los comerciales. De todos modos, la idea de **cautiverio** asociada al **tiempo de diversión** es un lugar común en los estudios de marketing y publicidad de todo el mundo.

Es curioso: así como el tiempo laboral está determinado por un **cautiverio** contractual (tiempo del taller, la fábrica, la oficina) el **tiempo del ocio o diversión**, complementario del primero, sigue leyes semejantes. Aunque en el segundo no se busca un rendimiento X, necesario para la producción (y consiguiente **plusvalía**) sino un **tiempo de atención**, para que el **cautivo** "capte" un mensaje de tipo comercial generalmente y, en determinados casos, de carácter político.

IDEOLOGIA Y DIVERSION

En tiempos del Proceso, un mensaje que se reiteraba, era aquel que nos preguntaba si sabíamos en donde estaban nuestros hijos. Este mensaje, con su fuerte carga emocional, desde luego lograba **impactar** a la audiencia. ¿Cómo seguir tranquilamente la telenovela o el partido de fútbol, si no sabíamos donde estaba nuestro hijo? La intención era clara: inquietar... y amenazar a la vez. Porque si el hijo no estaba en casa, podía andar en **cosas raras**. Y las **cosas raras**, podían ser, nada menos, que **actividades subversivas**. Este mecanismo inquisitorial, persecutorio, se mezclaba a nuestra diversión, al famoso **tiempo de ocio**, sometido, también, a la represión generalizada.

Es que la diversión no es inocente. Es parte de los contenidos históricos, políticos, sociales, económicos, de un determinado país, de una comunidad que se expresa (o deja de expresarse) a través de la diversión. Y ya que recordamos al Proceso, recordemos el Mun-



Brenno Quaretti

dial 78, con su fuerte carga **chauvinista**, con su **Argentina Potencia**, con su coreografía inicial, semejante a la de los Juegos Olímpicos de la Alemania nazi de 1936.

Hoy, los remanentes de ese tiempo pueden encontrarse en el accionar de las **patotas** en la fiesta del fútbol. No es una coincidencia azarosa que las **patotas** del fútbol sean contemporáneas de las **patotas** de la "mano de obra desocupada" que sobreviven, según testimonios públicos, en el propio mecanismo del Estado.

DE VAGOS Y MALENTRETENIDOS

"Vagos y malentretenidos", llamaban los funcionarios de la Colonia a los gauchos de la pulpería. Esa denominación sobrevivió al 1900, esta vez aplicada a compadritos, músicos, poetas, payadores que amenazaban los cafés, frontones y romerías donde tallaba la Unión Cívica. Es decir, donde política y diversión no eran inconciliables. Algo de eso ocurría en las agrupaciones de las colectividades de inmigrantes (españoles, italianos, árabes, judíos) sociedades de fomento, como así también en los clubes y bibliotecas de trabajadores de principios de siglo, famosas por sus ideas libertarias. La Represión (que no es invento de hoy, precisamente) se instrumentó más de una vez contra esos centros de diversión, **sospechosos** "de ideología". En cambio, amparó al comité, la casa de juego, el prostíbulo, dependientes del Poder Oligárquico, que marcó las pautas de comportamiento y diversión para los pobres durante la República Conservadora y la Década Infame y que sobrevive, con ligeras variantes, en formas culturales de nuestro tiempo. Como decíamos: la diversión no es inocente. Sobre todo, la diversión popular, vista con recelo no solo por nuestra clase alta, sino por los sectores medios que intentan mimetizarse con las pautas culturales de "los de arriba". ¿Cómo explicar si no el menosprecio al "cabecita negra" del peronismo, a la diversión inocente de las bailantas en La Enramada o en clubes de la Capital y el Gran Buenos Aires, adonde llegaban nuestros hermanos del interior? No, no hay explicación racional.

O solo una: el explícito o subyacente odio de clase, que discrimina la diversión del pueblo.

LA CULTURA MASIVA COMO MENOSPRECIO

Hay que tomar en cuenta estos referentes y prejuicios culturales, al observar el manipuleo que se hace de lo popular, a través de los medios masivos de difusión. En el mejor de los casos, lo único que se puede rescatar son algunos elementos de lo popular (música, por ejemplo) pero siempre fuera de contexto. Un ejemplo: mientras un antropólogo, en su trabajo de campo, trata de **preservar** el

testimonio musical de una comunidad indígena, con un elemento técnico que sirve a ese fin (la grabadora) en la cultura masiva, esas sutilezas están fuera de lugar. La materia prima (música) la técnica (estudios de grabación) están subordinadas a lo comercial, al mayor o menor número de personas que gusten de esa música. ¿Quiénes determinan esa noción del gusto? No lo hacen los propios interesados (comunidades rurales, urbanas, etc.) sino un grupo de **especialistas**, formados o deformados en los conceptos y preconcepciones de la cultura masiva. Estos pueden resumirse en la siguiente forma:

- a) mensajes sencillos, de fácil comprensión.
- b) melodías pegadizas, memorables.
- c) anécdotas de final previsible.
- d) humor directo.
- e) aprovechamiento de la moda.

Estos ingredientes, mezclados convenientemente, permiten hacer un cóctel digerible en cualquier programación televisiva, teatral, cinematográfica. Su aprendizaje no es difícil. Basta repetir ciertas fórmulas de éxito. Y, desde luego, creer que el pueblo nada tiene que decir en esto, sino aceptar, pasivamente, los productos culturales que le ofrecen.

Digámoslo claramente: la cultura masiva parte del menosprecio. Su visión, de arriba hacia abajo, es, en el mejor de los casos, paternalista.

CULTURA PARA POBRES

¿Hay algo más patético que un programa omnibus de televisión en los que la gente participa de manera pasiva, poco creadora? Los **especialistas** ya les han preparado los juegos, las preguntas que deben responder, las habilidades que, se supone, **cualquiera** puede demostrar. El premio a la participación puede tener la forma de un electrodoméstico (heladera, televisor, etc.) de un pasaje de viaje, etc. Es decir: esfuerzo y recompensa dentro del circuito doméstico de los anhelos que, se supone, son los de los pobres ¿Y "la cultura" entre comillas? ¡Ah, la cultura! Son esas preguntas que hacen esas personas respetables (los viejos del jurado) y que se refieren a la historia, la geografía... Lo mismo que en la escuela, la cultura como algo que está fuera de mí, sujeto activo. El examen, otra vez, como en la escuela, como en el trabajo. Competencia de la sociedad competitiva.

Se nos dirá: exagera. Al fin, la sociedad, de manera especular, se mira a sí misma en todo lo que hace. Y bien: así es. Pero este cuestionamiento no está encaminado a señalar sólo el manipuleo de la diversión, sino a cuestionar, finalmente, a la misma sociedad que nos dice cómo debemos divertirnos. Creemos que el camino para revertir esta situación no es fácil. Pero creemos también en la capacidad de reacción e imaginación de los trabajadores de la cultura. Y en el juicio crítico de

los millones de mujeres y hombres que están cansados de aceptar pasivamente que otros piensen por ellos.

EROTISMO DE SEGUNDA

Y no solo pensar. Los especialistas de la diversión y el entretenimiento masivo, van más lejos, se aventuran en el **sentir** de las menospreciadas mayorías. Una lectura de las publicaciones más o menos eróticas (revistas, libritos de quiosco, etc.) nos muestra, por lo menos, dos niveles de comunicación: uno sofisticado (para clase media-media y alta) y otro chabacano, **bastardo**, para la **gente que no es como uno**. La diferencia no es sólo de carácter comercial (las primeras publicaciones duplican o triplican el precio de las segundas) sino conceptual: el **erotismo de los pobres** (al criterio de los "especialistas") no merece más que unas fotos de chicas **abundantes** y chistes **gruesos** o **verdes**, un presupuesto verbal que utilizan también algunos guionistas de televisión. El grosero ademán gestual (que suele acompañar a las expresiones de dudoso gusto) no es achacado al autor del **sketch** sino a las costumbres y hábitos de quienes son sus destinatarios. "Hacemos lo que el público quiere", suelen decir algunos productores. ¿Cómo lo saben? ¿Hay encuestas sobre lo que la gente piensa y siente, cuando busca diversión? No, no las hay. Sólo una inasible **intuición** de los manipuladores de la diversión masiva.

VIVIR DE PRESTADO

Una de las fórmulas de éxito de las publicaciones **masivas** tiene como principal ingrediente el **chisme**, los líos de alcoba de los ídolos del cine o la TV. Es una fórmula vieja, utilizada desde hace muchos años por el periodismo amarillo. Suele ser eficaz. Por lo menos, distrae a la gente de sus propios conflictos, de la vida doméstica, casi siempre difícil. Por otra parte, permite al lector-lectora, acceder, a través de la lectura, a un mundo de placer, de riqueza económica, de satisfacciones y fantasías que nada tiene que ver con la realidad prosaica del que compra la revista. Este elemento compensatorio, "este vivir de prestado", se estimula todavía más en los momentos de crisis. Ya lo advirtió Roberto Arlt en sus notables **Aguafuertes porteñas**. Pero entonces, al menos, quedaban algunos ámbitos de convivencia real: el patio del conventillo, el club, el café, que hoy sólo son estampas de sainete.

DE LA PULPERIA AL POOL

La misma arquitectura del café (que fue primero pulpería y luego despacho de bebidas junto al almacén) ha cambiado radicalmente: hoy es el pool. A la conversación amistosa (matizada por "el vermucito" o el truco) la sustituye el accionar de los jugadores. En situación más extrema: la fila de máquinas tragamonedas, versión "tercermundista" de las Vegas en diferentes barrios o en las cercanías de las estaciones de ómnibus y ferrocarril. ¿No es allí adonde llegaban los "cabecitas negras" de otros tiempos? Pero los tiempos han cambiado. En la victrola automática ya no suena el chamamé. La fiesta es otra. Tiene el ruido metálico de las fichas. Casi una metáfora para la diversión del pueblo ausente.

CRITICA Y ALTERNATIVA

¿No hay alternativa, entonces? Sí, la hay. De algún modo, el mismo pueblo, con su imaginación, va encontrando formas más solidarias de participar, de expresarse, de divertirse. Son muchas las peñas, los clubes, las agrupaciones vecinales, donde se ejercitan otras opciones, frente al manipuleo de la diversión masiva. De allí emergerán, seguramente, nuevas voces que se integren a la cultura popular. Pero mientras esto ocurre, creemos que es necesario ejercer la crítica sobre la manipulación de los grandes medios, para rectificar errores y para revertir, finalmente, una situación abusiva. ■

Pedro Orgambide

Novedades de Abril

Juan Carlos Martini:

El fantasma imperfecto

Cuando nada parece suceder, todo pasa sobre el fascinante escenario de un aeropuerto internacional. (Nueva Literatura, 192 págs.)

Antonio Nella Castro:

Crónica del diluvio

Ficción histórica que entretiene antiguas tradiciones con los más avanzados descubrimientos científicos. (Nueva Literatura, 340 págs.)

Arnaldo Rascovsky,

Jorge Alperovich y otros:

La universidad del filicidio

Eminentes investigadores en ciencias sociales abordan desde diversos ángulos el maltrato corporal y afectivo de los hijos. (Ensayo Crítico, 300 págs.)

D. Azpiazu, M. Basualdo

y M. Khavisse:

El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80

Estrategia e importancia industrial de los grupos económicos que se expandieron durante el reciente régimen militar. (Nueva Información, 220 págs.)

Isidoro Gilbert:

La ilusión del progreso apolítico

Primera y muy polémica respuesta al libro de Rodolfo H. Terragno, "Argentina siglo 21" (Nueva Información, 240 págs.)

Pablo Giussani:

Los días de Alfonsín

Lúcidas reflexiones sobre nuestra realidad político-social desde el advenimiento de la democracia. (Nueva Información, 430 págs.)

Oswaldo Bayer:

Los anarquistas expropiadores

"Los rebeldes de Jacinto Aráuz", "La influencia de la inmigración italiana en el movimiento anarquista argentino" y "Palomar: el negociado que conmovió a un régimen", además del extenso ensayo que da título al volumen. (Omnibus, 190 págs.)

NUESTROS GRANDES EXITOS

Tomás Eloy Martínez:

La novela de Perón

López Rega, Evita y otros personajes históricos en una audaz propuesta narrativa.

Frei Betto:

Fidel Castro y la religión

Exhaustivo análisis de las relaciones de la Iglesia Católica con el socialismo a través de 23 horas de diálogo.

Rodolfo H. Terragno:

Memorias del presente

Los grandes temas de la política nacional e internacional examinados con aguda mirada crítica.

Alfredo Eric Calcagno:

La perversa deuda argentina

Tal vez el tema más candente de la actualidad nacional en sin duda su examen más completo.

Horacio Verbitsky:

La posguerra sucia

Cómo se prolongan hasta hoy los problemas planteados en los años de plomo.

Ted Córdova-Claure:

Testigo de la crisis

Punzantes reportajes a grandes políticos e ideólogos contemporáneos.

Cecilia Absatz:

Los años pares

Novela que pone al descubierto la condición de la mujer en nuestra sociedad.

RAWSON 17 "A" - Tel. 983-2492 y 983-2494 - (1182) BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA



editorial legasa

VERTV

LA DESINFORMACION DE CADA DIA

Los noticiosos informativos (con la honrosa excepción de TVI, Canal 7) padecen de un mal incurable: la desinformación. Sobre todo en el área internacional, donde las notas filmadas, indefectiblemente, muestran una parcialidad "occidentalista". Es lógico: esas notas pertenecen a los servicios noticiosos norteamericanos. Sus oficiosos periodistas con acento cubano (de Miami) nos pasean por el mundo, donde los "blancos" son amenazados por toda clase de mestizos, árabes, chinos, negros, empecinados en cuestionar el paraíso de mister Reagan y la señora Thatcher.

¿Y por casa cómo andamos? Mal, también. La tan mentada objetividad periodística suele perderse cada vez que se trata de informar sobre serios problemas nacionales (la interpelación al ministro Tróccoli, por ejemplo). En ese caso, los periodistas se ven en la necesidad de dar su opinión tranquilizadora sin que nadie se las pida. Otro caso: el del conductor del noticioso Amanecer (canal 11) que salió en defensa de un funcionario, pariente del Presidente de la República, cuando alguien lo cuestionó episódicamente. ¿Qué ocurre? ¿No podemos informar de las cosas que pasan sin guiños cómplices al Poder? Curiosamente, de esta manera, le hacemos un flaco favor a un gobierno surgido de la voluntad democrática de millones de ciudadanos.

Tal vez el camino de una democracia en transición (¿cómo olvidar años de silencio, de mentiras, de oprobio?) no sea fácil de re-

correr para los comentaristas de este momento histórico de la Argentina. Ni para ellos ni para el público que los ve y escucha. Pensábamos esto al ver y oír los informativos deportivos del Mundial de Fútbol que se realiza en México. Creíamos advertir lejanos ecos del triunfalismo totalitario del Mundial 1978. Con la diferencia de que ahora confiábamos menos en el equipo de Bilardo que en el de Menotti. Y entonces vinieron las quejas, los llantos anticipados, los fracasos que debíamos absorber como una **desgracia nacional**. Pero apenas se logró el 3 a 1 sobre los coreanos y el empate 1 a 1 con Italia, con el equipo campeón, todo cambió. Y volvimos al triunfalismo de siempre. Periodistas y telespectadores. Un entrevistado callejero, dijo, como era de esperar, que éramos **los mejores del mundo**.

Y así en todo. En **Realidad 86** (canal 13) un joven periodista muestra las secuencias de turf: primero las del Derby, de Inglaterra, con los galerudos que toman champán en la fiesta hipica; después las secuencias, más modestas, de las carreras de caballos en el hipódromo de La Plata. Y el cronista se ve en la obligación de agregar que **no le envidiamos nada a nadie**.

Esperemos que haya sido una broma, Freud mediante. Porque todos, absolutamente todos, aspiramos a una televisión adulta, que pueda, quiera y sepa informar. ■

Vicente Hipólito Dorsillo.

DIOS MADE IN USA

Me pregunto por qué tengo que empezar y terminar mis días de televisión con programas religiosos. No lo sé y no he conseguido que ningún funcionario me lo explique. Soy agnóstico, aunque no fanático. Así que he aceptado esto como una fatalidad. Por eso asisto a misa por televisión, oigo consejos morales, aprendo el santoral. Pero lo que más me gusta, realmente, es el CLUB 700 (Canal 9). ¡Eso sí que es una maravilla! Usted puede cantar en inglés y en español, ver a pastores sim-

patiquísimos que hablan de Dios de una manera confanzuda y a una chica gordita que se ríe venga o no venga al caso, divertidísima con los pecados ajenos. Nada de sacerdotes serios. Nada de música sagrada. Un pastor, con físico de boxeador, pelea con los demonios cara a cara. Otro, negrito él, cuenta la parábola de Cristo caminando sobre las aguas, haciéndose el chistoso y llamando con el índice a los rezagados de la barca. ¡Así da gusto! Y después los testigos: ese señor que tenía solo 30 dólares pero

que, Dios mediante, se compró una emisora de televisión. Ese otro, que al hablar de los frutos de la Fe, dice que es un buen negocio, con altos intereses: fe chiquita, 10 dólares, fe mediana, 100 dólares, fe considerable, 1.000 dólares y así hasta el infinito. ¡Qué raro que a los apóstoles no se les haya ocurrido un argumento tan contundente! Debe ser que, como Cristo, eran unos pobres del Oriente. ¿Qué sabían ellos de este paraíso? ¡Pobres, no veían el CLUB 700! ■

Marcelo Wilde

¿NO ES INSOPORTABLE?

...Los locutores de los noticiosos que antes de dar una información dicen, indefectiblemente, **"le cuento"**...

...La voz engolada y grave de Pancho Ibáñez, compensatoria de su físico, cuando comenta **El deporte y el hombre** o expresa sus opiniones políticas reaccionarias...

...La voz más engolada de Héctor Grossi, comentando películas nacionales. (¿Será un homónimo del censor de HUMOR o será el mismo?). Cosas vedadas, Sancho, en la Argentina democrática...

...Ese pequenín que no es Papá Pitufo!... ¿No es el mismo Robert Mitchum que decía que los argentinos somos **derechos y humanos**?

V.H.D.

Dulcinea





EL ESCRITOR ENTRE TODOS

Por Pedro Orgambide

EFRAÍN HUERTA

Con el poeta Francisco Hernández, caminábamos por el parque de Chapultepec, en la ciudad de México, comentando "El Tajín", un hermoso poema de Efraín Huerta, que habla de los dioses y los ritos de los antiguos mexicanos, de la vida y la muerte. Entonces, otro poeta, Antonio Castañeda, corrió hacia nosotros y nos dio la noticia: —Murió Efraín.

Había un dolor insoportable en el aire. Pero la vida continuaba. En un rincón del parque, los aprendices de toreros, inventaban embestidas y verónicas. En el quiosco, los estudiantes de antropología, bebían sus refrescos y oían música de rock. La vida continuaba y la muerte de Efraín, de todos modos, no nos tomaba de sorpresa. Estaba muy enfermo.

Durante su velatorio, un comandante de la revolución nicaragüense dejó una rosa roja sobre su pecho. Lo rodeaban también exiliados de muchos países de América Latina, emigrantes de las dictaduras, jóvenes poetas, campesinos, obreros. Todos lo amaban. Al día siguiente, llevaron su cuerpo hasta el pie de los volcanes, según su voluntad. Y allí está, descansando de la tempestad del mundo, pero cerca del temblor, de la lava y la furia.

En los años 30, Efraín había llegado a la ciudad de México, al México City, como él le decía. Venía desde la bella ciudad de Guanajuato. Era, entonces, un joven poeta, el que fundaría, con Octavio Paz, la revista **Taller**, a la que luego se sumarían los poetas españoles del exilio. Uno no llegaría: Federico García Lorca, a quien Efraín reclamaría, frente al atardecer, en la península de Yucatán, un día de 1936. Por ese entonces, el poeta mexicano descubrió la poesía del argentino Raúl González Tuñón, a la que fue fiel durante toda su vida. Además, a Efraín le gustaba el tango,

que bailaba muy bien, con cortes y quebradas. Muchos años más tarde, cuando los compañeros uruguayos de la Institución Teatral El Galpón, estrenaron mi obra **Prohibido Gardel**, en 1978, Efraín Huerta apareció en el teatro vestido como un compadrito: pantalón fantasía, saco negro, **funyi** y el pañuelo blanco, el **lengue** que cubría su garganta devorada por el cáncer.

Lo veíamos en los actos de solidaridad de todos los exilios y pocas veces en su casa, muy modesta, que compartía con su compañera Thelma Nava, poeta también. Su hijo poeta, sus hijas intelectuales, eran parte de una numerosa familia en la que había luchadores de casi todos los países de América Latina, como el asesinado poeta Roque Dalton, el salvadoreño a quien Efraín llamaba su Roquito.

Entre otras cosas, fue un poeta político. Pero también el cantor de los vagabundos, la gente de cantina, las prostitutas del D.F., "los hombres del alba", los dejados de la mano de Dios, los "que tienen en vez de un corazón un perro enloquecido". Y fue, a la vez, un gran poeta erótico, el autor de "Variaciones sobre una misma Thelma", "la muchacha ebria" y autor de un desaforado y muy sexual "Manifiesto nalgaísta". Nada sectario, como se ve. Los jóvenes lo querían también por eso. Lo llamaban El Gran Cocodrilo. Muchos recitaban sus **poemas mínimos** de memoria, en las que hay juegos de palabras, formas coloquiales, cultura de cantina, un argot parecido a nuestro lunfardo, refranes dados vuelta, malabarismos verbales. "Son chistes", decía su hija menor. Y como tal llegaron, en forma anónima, a los barrios humildes y las tabernas bravas que un día frecuento.

Cantó y defendió a los estudiantes reprimidos brutalmente en Tlatelolco en 1968, a los

huelguistas y los campesinos despojados de sus tierras. Defendió y celebró a la revolución cubana, cuando se enfrentó, a la invasión de Bahía Cochinos. Y también vagabundó por los Estados Unidos, entre amplias morenas y música de jazz. Y anduvo por Europa. En Praga, brindó por Kafka. Fue cronista cinematográfico y se enamoró (¡ay, desde lejos!) de Sophia Loren. Era, entre otras cosas, un erudito del fútbol. Algunas de sus crónicas son antológicas. Y algunas heterodoxias lo hicieron sospechoso: se declaró stalinista cuando **nadie** lo era. Entró y salió de la militancia política, con algunos golpes, pero sin rencor. Hasta Octavio Paz, en las antípodas de su pensamiento político, lo respetaba. Se declaraba internacionalista y era más mexicano que el nopal y el tequila (a propósito: tiene un poema con instrucciones para beberlo con sabiduría). Muy enfermo, en trance de muerte, escribe un poema autobiográfico que es, al mismo tiempo, un poema a su país amado: "Amor, Patria mía".

Fue un poeta entre otros. De él hablábamos con Paco y sus amigos, mirando los volcanes. Y juntos recordamos los versos finales del "Borrador para un testamento":

*A ellos y por ellos
y por la piedad que profeso
por el amor que me mata
por la poesía como arena
y los versos, los malditos versos
que nunca pude terminar
dejo tranquilamente
de escribir
de maldecir
de orar
llorar
amar.*

Pudimos creer que nos hablaba. Era un 3 de febrero de 1982. ■